



DE MEMORIAS

IMÁGENES PÚBLICAS DE LAS MUJERES
ECUATORIANAS DE COMIENZOS Y
FINES DEL SIGLO VEINTE

305.4
M 519 m
9.2

PACO MONCAYO GALLEGOS
Alcalde Metropolitano de Quito

CARLOS PALLARES SEVILLA
Director Ejecutivo del Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural de Quito

DE MEMORIAS

IMÁGENES PÚBLICAS DE LAS MUJERES
ECUATORIANAS DE COMIENZOS Y
FINES DEL SIGLO VEINTE

Autoras:
Ana María Goetschel, Andrea Pequeño,
Mercedes Prieto y Gioconda Herrera

ISBN-978-9978-92-465-1



FONSAL
Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural de Quito
Venezuela 914 y Chile - Tels.: (595-2) 2 584-901 / 2 584-902

FLACSO - Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Consultor de Proyectos Editoriales:
Allonso Ortiz Crespo

Corrección y cuidado del texto:
María Pía Vera Toscano

Fotografía:
Manuel Kingman

Dirección de arte:
Rómulo Moya Peralta

Gerencia de producción:
Juan Cruz Moya Peralta

Arte:
Meliza de Naranjo

Portada:
Revista la Mujer No.5, Quito, junio de 1905
Lit. Academia de Bellas Artes

Primera edición, marzo de 2007

Diseño y realización: TRAMA DISEÑO
Preimpresión: TRAMA
Impresión: Imprenta Mariscal
Impreso en Ecuador

TRAMA: Juan de Dios Martínez N54-567 y Portugal
Quito - Ecuador
Tels.: (595 2) 2 246 515 / 2 255 024
Correo electrónico: editor@trama.ec
<http://www.trama.ec> / www.libroecuador.com



PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL SIN AUTORIZACIÓN



DE MEMORIAS

IMÁGENES PÚBLICAS DE LAS MUJERES
ECUATORIANAS DE COMIENZOS Y
FINES DEL SIGLO VEINTE

ANA MARÍA GOETSCHEL, ANDREA PEQUEÑO,
MERCEDES PRIETO, GIOCONDA HERRERA

INDICE

Agradecimientos 7

Introducción 8

LOS FEMINISMOS 11

 Derechos y demandas 11

 Los feminismos a partir de 1980 21

MATERNIDAD Y FAMILIA 41

 Destinos de la patria 41

 ¿Placer o deber? 49

EL LENGUAJE DEL CUERPO 57

 La mujer moderna 57

 Cuerpos en disputa 76

FEMINIZACIÓN DE LA NACIÓN 85

 La patria tiene cuerpo de mujer 85

 La naturaleza tiene cuerpo de mujer 93

DIVERSIDAD ÉTNICA Y RACIAL 101

 Omitidas e imaginadas 101

 Mujeres diversas 107

REFLEXIONES FINALES 125

BIBLIOGRAFÍA 126



PRESENTACIÓN

La Sede Ecuador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y el Fondo de Salvamento (FONSAL) del Ilustre Municipio del Distrito Metropolitano de Quito ponen en circulación esta publicación que analiza la política de las representaciones de las mujeres ecuatorianas a inicios y fines del siglo XX.

Las autoras, integrantes del Programa Estudios de Género de la FLACSO, han recuperado, de diversos archivos de Quito y Guayaquil, imágenes que circularon en revistas y afiches que han moldeado y moldean la vida social del país. Estas figuras han sido analizadas en torno a cinco temas: los feminismos; la maternidad y la familia; el lenguaje del cuerpo; la feminización de la nación y la diversidad étnica y racial.

En conjunto, estos temas dan cuenta de algunos de los repertorios en torno a los cuales las mujeres han sido representadas y, en épocas más recientes, autorepresentadas. Efectivamente, las mujeres hoy en día disputan los imaginarios sobre sus lugares en la sociedad y proponen nuevas maneras de pensarse y representarse.

Esta iniciativa hace parte de un interés de cooperación entre nuestras instituciones por fomentar y difundir la investigación histórica y el reconocimiento del patrimonio cultural.

Dr. Adrián Bonilla
Director, FLACSO Sede Ecuador

Arq. Carlos Pallares
Director Ejecutivo, FONSAL

INTRODUCCIÓN

De *Memorias* tuvo su primera vida como exposición¹. En este marco, el público asistente y los medios de comunicación emitieron comentarios que dan cuenta de los diversos significados de esta publicación. Se dijo, por ejemplo, que “[l]as mujeres del siglo XX se ven en un juego de espejos que se miran a través del tiempo”². Otra persona, en cambio, se preguntó: “¿[c]reen que hay una figura mejor que otra? Cada una responde a la necesidad de que la mujer sea escuchada en cada una de las esferas de nuestra vida”. Mientras que una tercera declaró: “[l]as fotografías, afiches y portadas me hacen pensar en mi madre, hermanas, esposa e hijas y en la relación que llevo con ellas”³. En uno u otro sentido, las imágenes “públicas” convocaron vivencias “privadas” e invitaron a la reflexión, la cual compartimos a través de esta publicación.

Efectivamente, *De Memorias* busca vincular lo personal con lo público y conectar el presente y el pasado de la historia de las mujeres a través de la presentación de algunas imágenes visuales y narradas, las cuales han sido publicadas en revistas y medios de difusión ecuatorianos en dos períodos históricos particulares: ca. 1900–1940 y 1980–2004, etapas que corresponden a dos oleadas del feminismo en el Ecuador. Esos feminismos y las voces de las mujeres proveen los contextos para interpretar estos recursos gráficos. Aunque estas imágenes aluden a una multiplicidad de representaciones, las hemos agrupado en cinco categorías: *los feminismos*, que hablan de las cambiantes demandas de las mujeres; *la maternidad y familia* como uno de los ejes de su identidad; *el lenguaje del cuerpo*, como un esfuerzo por dar cuenta de los estilos de representación, pero también de regular y resistir roles socialmente adjudicados; *la feminización de la nación*, en tanto alude a estrategias de simbolizar a las mujeres y su integración social; y *la diversidad étnica y racial*, que habla de las complejidades de las representaciones de la nación y de los feminismos contemporáneos. A partir de estos ámbitos buscamos recrear desde el presente el trayecto visual de las imágenes de las mujeres, así como propiciar el debate y la reflexión sobre

¹ La exposición *De Memorias: imágenes públicas de mujeres ecuatorianas. Principios y finales del siglo XX* se presentó en el Museo de la Ciudad en Quito entre el 28 de junio y el 16 de julio de 2006; en Macas entre el 03 y el 07 de agosto de 2006; y en el Museo del Banco Central de la ciudad de Bahía de Caráquez entre el 27 de septiembre y el 13 de octubre de 2006.

² “Las mujeres del S. XX se ven en un espejo hecho de historia”. *El Comercio*, 28 junio 2006: 30.

³ Museo de la Ciudad (2006), *De Memorias*, Libro de comentarios, 3.

las continuidades y divergencias en sus formas de representación y significados. Se trata de un ejercicio político de la memoria y las representaciones.

En Quito y Guayaquil, a comienzos del siglo XX se publicaron diversas revistas orientadas de manera particular a las mujeres, las cuales se constituyeron en importantes recursos en la formación de una opinión pública. Estos medios incluyeron imágenes visuales y narradas en las que se asigna a las mujeres diversos roles en la sociedad. Posteriormente, durante el período comprendido entre 1980 y 2004, a la circulación de revistas se suman los afiches y otros recursos —los audiovisuales, por ejemplo—, como soportes de las imágenes. Estos medios dan cuenta de viejas y nuevas concepciones y miradas sobre y desde las mujeres.

Las revistas de y para mujeres tuvieron una difusión relativamente restringida. Paralelamente a ellas circularon otras que, desde una visión masculina, representaron a las mujeres y que tomamos en cuenta para entender el imaginario visual, social y de género. Hemos omitido este tipo de revistas para el período más contemporáneo, pues convivimos con esas imágenes cotidianamente y lo que existe es una exacerbación de muchos elementos del pasado. Pero no sólo esto: hoy las mujeres se miran a sí mismas, disputan el imaginario de sus representaciones al tiempo que hablan de un amplio repertorio de temas. Y este es el aspecto que hemos querido rescatar con el análisis del segundo período.

El material encontrado en revistas y afiches en los dos momentos históricos habla de la existencia de varias imágenes de las mujeres que aluden y subrayan distintos roles asignados a las mujeres y roles que se adjudican las propias mujeres. En este sentido, es importante rescatar que no ha existido un único modelo de ser mujer a lo largo del siglo XX y que las imágenes revelan debates y la complejidad del sujeto mujer.

Nuestro intento más general, por último, es hacer memoria y despertar una reflexión sobre las imágenes con las cuales convivimos y sobre las cuales no estamos habituados a desarrollar una mirada crítica: las imágenes visuales y el cuerpo de las mujeres encarnan juegos de poder que debemos descifrar. En este sentido, la muestra y el libro hacen parte de una política de las imágenes visuales en Ecuador.



LOS FEMINISMOS

Derechos y demandas

...[e]l feminismo no es una doctrina caprichosa y sin objeto, es la voz de la mujer oprimida, que reclama aquello que le pertenece, y que si no hoy, mañana o cualquier día lo conseguirá, siendo por lo tanto inútil ponerle trabas...

Zoila Ugarte de Landívar, Aspiraciones, 1905a.

Entre 1900 y 1930, en medio del ambiente de transformaciones económicas, políticas y sociales propiciadas por el liberalismo, proliferaron medios escritos de corte ideológico, cultural y artístico. A través de estos medios, especialmente revistas, grupos de mujeres escritoras defendieron principios de equidad y de mejoramiento de la condición de las mujeres. En Quito, por ejemplo, se publicaron revistas como *La Mujer* (1905), *Flora* (1918) y *Alas* (1934) mientras que en Guayaquil circularon *La Ondina del Guayas* (1907), *La Mujer Ecuatoriana* (1918), *Nuevos Horizontes* (1933).

Uno de los temas de discusión fue el de los significados del feminismo, en cuanto movimiento político e ideología. En efecto, el feminismo aparece a través de una multiplicidad de discursos, emitidos por hombres y mujeres de las elites y clases medias, que desde diferentes ángulos cuestionó la situación de las mujeres en esa época⁴. A través de las revistas de mujeres, las escritoras plantearon la necesidad del reconocimiento, la ampliación de sus derechos así como la búsqueda de su participación en diversos espacios públicos. Tuvieron, sin embargo, posiciones divergentes en la definición del feminismo y en las formas de concebir su participación política y social.

Una entrada al debate fue, para algunas autoras, una reflexión sobre la situación de las mujeres. La ensayista Isabel Donoso dictaminaba que:

...la mujer en nuestro país es estimada sólo como un adorno o un capricho, sino es vilipendiada y rebajada por su disculpable ignorancia; y la que tiene un modo de ser superior, es una víctima que agoniza entre las ansias de elevarse y la fatal impotencia a que la suerte y el egoísmo le tiene condenada... (Donoso 1905: 13).

De acuerdo con esta misma autora con la verdadera y útil educación de la mujer, desaparecería el egoísmo y la sociedad se acostumbraría a respetarla, encontrando en ella la base de su bienestar. Es así que en esta primera etapa las demandas de las mujeres giraron en torno a la educación, el trabajo y la participación política. Si bien desde una visión contemporánea podemos situar claramente estos tres ámbitos en el espacio público, varios de los argumentos levantados para pedir el acceso a ellos se construyeron en torno a su relevancia e influencia sobre lo que sucede en el ámbito de la familia, la socialización, la vida cotidiana. Es decir, las pensadoras aluden

Página anterior: Portada revista La Mujer Ecuatoriana N° 23, Guayaquil, marzo de 1921. Colección Biblioteca de Autores Ecuatorianos Carlos A. Rolando. I. Municipio de Guayaquil.

⁴ Para un análisis de los discursos de las mujeres en torno al feminismo en ese periodo, ver Goetschel (2006).

LA MUJER

REVISTA MENSUAL
DE LITERATURA Y
— VARIEDADES

Nº 1º

Quito, Abril 15 de 1905.

SUMARIO:

Nuestro ideal, por Zoila Ugarte de Landívar.—
Los zapatos de boda, por Mercedes González de Mos-
coso.—*Por la fé*, por Ana María Albornoz.—*La Mu-
jer*, por Josefina Veintemilla.—*En el Nido*, por
Lastenia Lasrive de Llona.—*Anhelos*, por Isabel
D. de Espinel.—*¡Fiat lux!*, por Zoila Ugarte de
Landívar.—*Plegaria*, por Clorinda M. Chiriboga.—
¡Pobre María!, por María Natalia Vaca.—*A María
Sánchez Urbina*, por Dolores Sucre.—*Immortali-
dad*, por Teresa.—*Recuerdos*, por Soledad Valen-
cia.—*Carta á Laura*, por Elisa.—*Varietudes*.—*No-
tas editoriales*.

a la figura de la mujer como intermediaria crucial entre lo público y lo privado y no sólo a un acceso al espacio público *per se*. Podríamos pensar que esta argumentación de la importancia de la educación para modificar y modernizar las esferas del cuidado y la socialización responden a un mecanismo de negociación del acceso de las mujeres a estos espacios en un contexto cultural que no daba lugar a rupturas o transgresiones más claras. Los escritos de las revistas nos revelan, sin embargo, dos situaciones: de un lado, negociaciones desde la representación de las mujeres como puentes entre lo público y lo privado; y de otro lado, rupturas y reclamos más claros de un acceso de las mujeres a la educación y al trabajo para mejorar su condición como personas y no sólo como madres.

En este segundo sentido, algunas autoras, partiendo de la necesidad del reconocimiento a la igualdad, exigieron el derecho a la educación y al trabajo cuestionando que el espacio doméstico sea el único lugar que les asigne la sociedad. Por ejemplo Zoila Ugarte de Landivar, de pensamiento ilustrado, planteó que:

La mujer ecuatoriana siguiendo el movimiento universal, sale de su letargo, protesta de su miseria y pide conocimientos que la hagan apta para ganarse la vida con independencia; pide escuelas, pide talleres, pide que los que tienen obligación de atenderla se preocupen de ella algo más que hasta aquí lo han hecho (Ugarte 1905a: 100).

Las escritoras de la revista *La Mujer* comenzaron a asumirse desde una condición de género, como parte de un movimiento universal capaz de demandar a “los que tienen la obligación” de atenderlas con la creación de escuelas y talleres. Pero, al mismo tiempo se percibe que, con una clara negociación con la mentalidad de la época, apelaron a la importancia del papel maternal para demandar la necesidad de la educación:

Y si la fisiología, la historia y la naturaleza nos demuestran que en el seno y en la mano de la mujer, en el hogar y bajo su dirección, están los destinos de la humanidad, puesto que lo están los del niño, se deduce como consecuencia necesaria que su educación y sus virtudes son las únicas bases del progreso (Veintimilla 1905: 8).

En otro ensayo, Zoila Ugarte rompe con esta visión maternal, diciendo que “es demasiado cruel que los egoístas quieran hacer de la mujer un simple biberón humano y nada más humillante que el destinarla al papel de hembra inconsciente” (Ugarte 1905b: 2).

Es en el contexto de estas demandas que, por ejemplo, las ilustraciones de las revistas *La Mujer*, *La Aurora*, *La Mujer Ecuatoriana*, incorporaron imágenes de mujeres leyendo, representación muy publicitada en esa época. Precisamente en el primer número de la revista *La Mujer* se incorpora como portada la figura de una “mujer entregada a la lectura” (figura 1, ver pág. 12). También en revistas guayaquileñas como *La Aurora* se reproducen imágenes de mujeres ilustradas que acceden a la educación y la cultura (figura 2, ver pág. 14).

Otro aspecto en el que pusieron énfasis es en la necesidad de la autonomía y el trabajo, que para estas autoras de sectores medios y altos, constituía un deber y derecho: “La mujer tiene derecho a que se le dé trabajo, puesto que necesita vivir, y no se vive, ni se adquieren comodidades sin trabajar...” (Ugarte 1905a: 100). De manera algo distinta, en la revista guayaquileña *La Mujer Ecuatoriana* (1918), órgano del

Figura 1: Página anterior.
Portada revista
La Mujer N° 1, Quito,
Abril de 1905.
Lit. Academia Bellas Artes.
Colección Biblioteca
Ecuatoriana Aurelio
Espínosa P&Lit.



figura 2

Figura 2: Portada revista La Aurora N° 143. Guayaquil, enero de 1920. Dibujo de A.F.F. Colección Biblioteca de Autores Ecuatorianos Carlos A. Rolando. I. Municipio de Guayaquil.

Centro Feminista La Aurora, se expresaron planteamientos a favor del trabajo de la mujer popular desde una perspectiva de reforma social (figura 5, ver pág. 15). Los objetivos de esta revista fueron “trabajar a favor de la mujer, ya educándola para la sociedad, ya preparándola para el hogar, sin descuidar el auxilio mutuo y la protección de la niñez”⁵. En esta revista pueden verse algunas aspiraciones laborales de la época que fueron presentadas al segundo Congreso Obrero reunido en Guayaquil en 1920. La Confederación Obrera del Chimborazo presentó un proyecto de “protección a la mujer obrera” que contemplaba la solicitud de implantación de establecimientos industriales para la mujer obrera, en todas las cabeceras de provincia, que las obreras más competentes sean becadas por el gobierno para su perfeccionamiento en el exterior, la jubilación de las mujeres obreras a los 15 años de trabajo, entre otros aspectos. Por otra parte, el Centro Feminista La Aurora menciona el

⁵ *La Mujer Ecuatoriana*, Núm. 8, Guayaquil, mayo 1919.



Figura 3: Portada revista
La Mujer Ecuatoriana N°
24. Guayaquil, mayo
de 1921.
Colección Biblioteca de
Autores Ecuatorianos
Carlos A. Rolando. I.
Municipio de Guayaquil.

deber de los poderes públicos de proteger a la mujer obrera y se plantea la necesidad de que,

...toda fábrica, taller o establecimiento industrial que ocupe 15 o más mujeres mayores de dieciocho años, deberá disponer de una sala, especialmente acondicionada, para recibir en las horas de trabajo a los hijos de las obreras en el primer año de edad y que tengan derecho a disponer, para amamantar a sus hijos, de porciones de tiempo que no excedan de una hora al día...⁶

En la revista *Aurora*, de la Confederación de Obreros del Guayas, encontramos un planteamiento masculino interesante sobre la igualdad de salarios:

En el problema industrial hay un punto de suma importancia por resolver: el asunto de sueldos y salarios femeninos. A igual trabajo que el hombre, la mujer debe ganar igual salario... (Brienes 1936: 3716).



Figura 4: Matilde Hidalgo de Procel, la primera mujer médica ecuatoriana y primera en sufragar. Fotografía en: Estrada, Jenny. Una mujer total. Matilde Hidalgo de Procel, Guayaquil, 1997.

figura 4

Estos últimos escritos representan a la mujer dentro del espacio laboral y la demanda no es de acceso al trabajo sino de mejoramiento de las condiciones laborales para las trabajadoras. Vemos así una diferencia de clase muy clara en estas dos representaciones de las mujeres. De un lado, las mujeres de clase media y alta se sitúan fuera del espacio público y buscan su acceso, ya sea desde una mirada de confinamiento en el espacio doméstico, ya sea desde el maternalismo social. Por el contrario, las mujeres trabajadoras se sitúan claramente dentro del espacio laboral y es desde allí que reclaman por la especificidad de su condición, enmarcadas en un discurso de reforma social.

La participación política de las mujeres y el sufragio fueron objeto de debate desde los inicios del siglo tanto desde el Congreso Nacional, cuando senadores y diputados discutieron en diversos momentos de la historia del país sobre el carácter y “el sexo” de los ciudadanos, así como, desde medios de amplia difusión. Con relación a la producción de revistas hechas por mujeres, se observa que mientras algunas autoras se declararon partidarias de la participación de las mujeres en la política, otras plantearon que el rol fundamental de las mujeres estaba al interior del hogar. Sin embargo, en la década de 1920, se produjo un hecho significativo con respecto al sufragio: la primera médica ecuatoriana, Matilde Hidalgo de Procel (figura 4), en la ciudad de Machala se acercó a votar. El hecho desencadenó un amplio debate en los medios sobre las mujeres y el sufragio que continuó hasta la década de 1940. Hombres y mujeres de diferentes tendencias expresaron distintas opiniones de acuerdo al contexto histórico y las diversas posiciones en juego (figuras 5 y 6, ver pág. 17; figuras 7 y 8, ver pág. 18). Por ejemplo, María Angélica Idrobo, una maestra normalista, manifestaba:

⁶ *La Mujer Ecuatoriana*, Núms. 16 y 17, Guayaquil, marzo y abril 1920: 208.

⁷ Una historia del sufragio femenino en Ecuador se encuentra en Prieto y Góetschel (2006), no publicada.

Figura 5: Portada interior revista La Mujer Ecuatoriana N° 14 y 15. Guayaquil, enero y febrero, 1920. Colección Biblioteca de Autores Nacionales Carlos A. Rolando, I. Municipio de Guayaquil.

LA MUJER ECUATORIANA
REVISTA MENSUAL
ORGANO DEL CENTRO FEMINISTA LA AURORA
POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

AÑO II Guayaquil, Enero y Fbro. 1920 NUMS. 14 y 15

El futuro mandatario



Sr. Dr. Dr. José Luis Tamayo
Elegido por el pueblo ecuatoriano para Presidente de la República en el cuatrienio de 1920-1924

Honramos las páginas de esta Revista con el retrato del ilustre ciudadano que se ha captado las simpatías de un pueblo y lo ha elegido Presidente de la República del Ecuador. La mujer guayaquiteña, también sintió afecto por el candidato Popular y formó un Club Feminista denominado *Dolores Suarez*, encargado de hacer propaganda en favor de la candidatura del Dr. Tamayo.

figura 5

Figura 6: "La mujer purificará la política". Diario El Día, Quito, miércoles 11 de junio, 1924. Colección Biblioteca Eugenio Espejo de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

LA MUJER PURIFICARÁ LA POLÍTICA

—o—

La mujer, dueña del hombre

Una ecuatoriana amante del estudio y que a fuerza de sufrir las veleidades del adverso ambiente se graduó de doctor en Medicina en la Universidad de Quito, creyó, y creyó bien, que podía elegir Senadores y Diputados en su ciudad natal; y acudió con presonas para inscribir su nombre en los Catastros parroquiales, a fin de entrar de lleno en la vida política, es decir, entre nosotros, en la vida ciudadana de ejercer el derecho y cumplir el deber político.

Tanta aversión sientan nuestras gentes hacia la función aquella, que dicen ser función de Circo, aunque el calificativo no vaya mal, pues piruetas de payaso, pruebas de trapacías y equilibristas y maravillas de prestidigitación se admiran cada vez que llega la época pavorosa de elecciones generales.

Y tanto mayor es la antipatía para eso que debiera remover lo más íntimo, noble y altruista del alma humana, que en los hogares y en los talleres, en aquellos más que en éstos, sienten pavor a las tinias y sentimentales mujercitas cuando el varón ha dicho que va a votar. Mucho más, como natural parece, cuando el querido esposo, el adorado novio, el hijo sin experiencia pero con más locura que un escolar travieso y tromp

restos; los hechos más gloriosos fueron fruto de un afán de mujer, o por lo menos fruto de un anhelo de rendirse el héroe coronado de gloria, a los pies de su amor. Qué difícil que los hombres, cuando vayan junto a un ramillete de gracias celestiales, sientan encenderse una hoguera de heroísmos jamás presentados! Qué imposible es alcanzar honor y nombre cuando eso es medio de conseguir Amor!

Hé ahí la sabiduría del que inventó el ingreso de la mujer en la Política; frente a ellas, no cabe oponerse ni a sus donosos caprichos, ni a sus peticiones que parecen insaciables; ellas dan al hombre fuerza, cuando le sonríen y le extienden la mano; y ellas le desarmen y le llevan al desconsuelo, al abatimiento y a la agonía, cuando le niegan la divina grandeza de sus ojos y la dulzura perfumada de sus palabras!

Cuando las mujeres vayan a votar, les seguirán los ciudadanos; los amos por esposos y padres, los siros por novios y pretendientes. Y entonces quizás no se atrevan los del garrote en mano a impedir el acceso a las mesas electorales.

No hay duda: la mujer es el Ecuador no seguirá el ejemplo de los hombres indiferentes porque nadie le pondrá la mano encima y cuando ella le ponga.... no habrá desquite.

figura 6

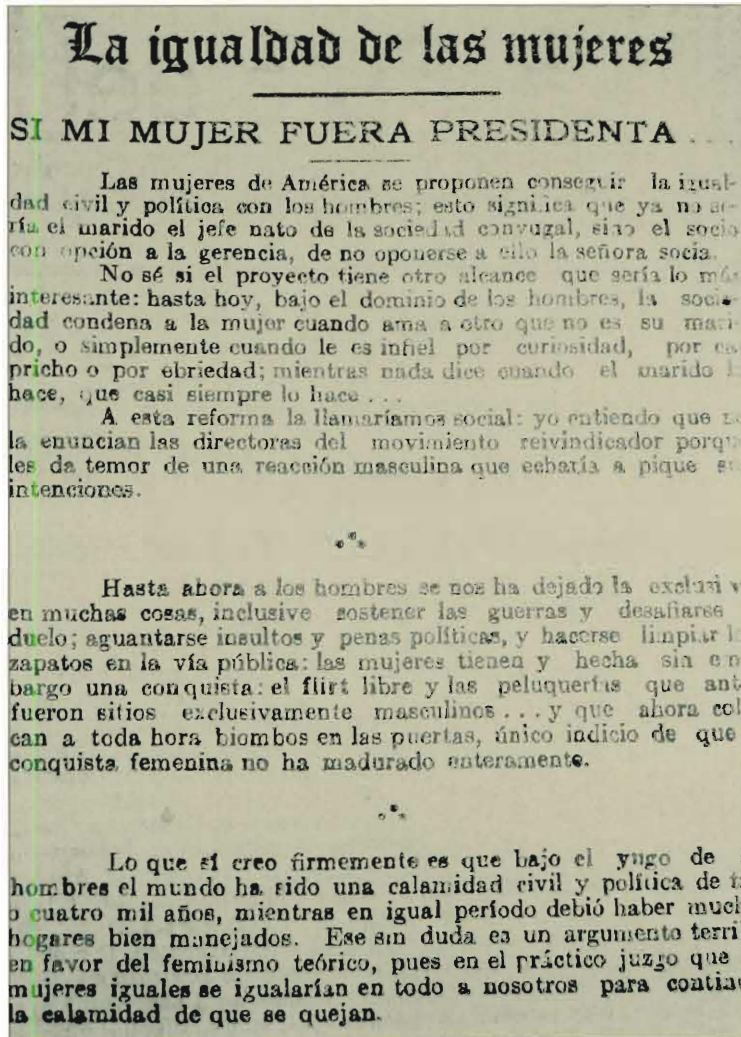


figura 7



Figura 8: "El Ministro de Gobierno declaró ayer que sí puede votar la mujer", diario El Día, Quito, martes 11 de mayo de 1937. Colección Biblioteca Eugenio Espejo de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

figura 8

EL IMPARCIAL Pág. 3

Primera Convención Nacional de Mujeres Ecuatorianas

Un llamamiento a las clases feministas del país para que cooperen en esta hermosa cruzada de gran importancia social

Por XXX

En esta época de trans- En el Ecuador, no sólo medios de preparación for-
formaciones radicales en to- paciones de nuestra con- mística, se extendieron p.
das los órdenes de la vida nómica y crisis de hombres labra sobre la formación
económica y política en el mundial se para solventar integral de su cultura; en
mundo, cuando los sistemas la; también sufrimos la saliente su qué consisten
que fueron norma en un falta de una ruta «nuestro» los métodos de su elevada
tiempo en la evolución nal en la mujer de nuestra misión moral.
sociedad de los Estados tierra; desconocidos los C. Guayará
van desapareciendo impe-
lidas por las formas nuevas
de convivencia social; la
mujer ha reclamado tam-
bién la valoración de sus
derechos; han emprendido
grandes campañas legisla-
tas con fines netamente de-
finidos: demostrar que ella
es muy capaz de interve-
nir con éxito en el desen-
volvimiento de las justifi-
cadas políticas de las na-
ciones, y hacernos compren-
der que su capacitación
mental tiene poderosas po-
tencias dispuestas para ul-
tilizarlas eficientemente en
el laboratorio del progre-
so humano.

El problema feminista ha
sido un tema que ha apa-
recido a través de los intelec-
tuales modernos. A pesar
de ello, no está resuelto ni
abogado en un plano deter-

BAZAR Y SASTRERIA
LA UNION
Lugar 200.-2º. cuadra
DE B. ECHEVERRIA C.

LOTERIA DE LA JUNTA DE BENEFICENCIA
DE GUAYAQUIL

SORTEO Extra N.º 1834
Domingo 2 de Junio. a las 10 a.m.

Después de una Enfermedad
refuerce su organismo con
Vino, Sangre y Hierro
del Dr. BJARNER

Que aumenta la riqueza de la sangre y purifica los nervios
Depósito **BOTICA INTERNACIONAL**
B. Alvear 10 de Octubre y Chimborazo.

figura 10

Figura 10: "Primera Convención Nacional de Mujeres Ecuatorianas", semanario El Imparcial, Guayaquil, segunda quincena de junio, 1935. Colección Biblioteca de Autores Nacionales Carlos A. Rolando. I. Municipio de Guayaquil.

compañeros? Venimos a vosotros, pedimos sitio entre vosotros", expresa la necesidad de estas mujeres escritoras de abrirse espacio en un escenario público más amplio, el de los intelectuales y escritores de la época (figura 9, ver pág. 20).

Asimismo, durante esta época surgen organizaciones de mujeres de carácter nacional que reclaman reconocimiento de sus demandas y sus derechos y un espacio en el debate político. En 1935, en Guayaquil, se realizó la primera Convención Nacional de Mujeres Ecuatorianas⁸ (figura 10). En Quito, en 1938, se formó la Alianza Femenina Ecuatoriana (AFE) a partir de la reunión de la Asamblea de Mujeres Ecuatorianas que tuvo como objeto unirse "para la defensa de sus propios intereses y el ejercicio de todos sus derechos". En la Exposición de Aspiraciones de la Alianza, se presentan como principales puntos: la igualdad de derechos económicos, sociales y políticos, reclamar leyes especiales para la educación, reformas a las leyes de trabajo encaminadas a la igualdad de salarios, así como, revisión de leyes penales para la delincuencia femenina, mejores condiciones en fábricas y locales de trabajo, intervención de las mujeres en la formulación de leyes que se relacionan con ellas y con los niños, entre otras demandas⁹.

En definitiva, para finales de la década de 1930, podemos hablar de la conformación de una agenda política de las mujeres que claramente delimitan demandas y derechos específicos que aluden a su situación y condición en el espacio público. La constitución de este espacio de demandas y derechos, como hemos visto, se produjo a través de múltiples representaciones de las mujeres en imágenes que van desde la negociación de lo tradicional en la modernidad, hasta representaciones más trasgresoras de los roles de las mujeres e ilustraciones en donde los derechos de las mujeres son identificadas como parte de una agenda de cambio y de modernidad ineludible.

En nuestra patria, la mujer tiene derecho a la libertad de sufragio... Pudiendo elegir y ser elegida para altos cargos públicos, la mujer contribuiría poderosamente a la renovación social... (Idrobo 1928: s.p.).

Las palabras de esta pensadora articulaban una tendencia, de alguna manera opuesta al maternalismo, que situaba el tema del acceso de las mujeres al espacio público, en este caso a la participación política, como un instrumento de cambio y de renovación social. En este argumento, la mujer no concilia tradición y modernidad sino que el discurso de acceso al sufragio se presenta como un tema ineludible del cambio y del avance de la modernidad, concebida ésta última como un hecho que no se detiene. Como veremos más adelante, esa mirada teleológica del cambio por parte de las mujeres se repite en las imágenes de las revistas de la época que retratan a mujeres modernas, ejerciendo nuevos oficios o vistiendo de manera "más osada".

En 1934 se publicó la revista *Alas* cuyas directoras-redactoras fueron Zoila Ugarte de Landívar, María Váscquez Cuví, María Angélica Idrobo y Rosaura Emelia Galarza, todas maestras del Liceo Fernández Madrid (Goetschel 2004). El editorial del primer número de la revista "¿Se puede

⁸ Semanario *El Imparcial*, Guayaquil, segunda quincena junio 1935: s.p.

⁹ "Alianza Femenina Ecuatoriana, resoluciones tomadas en la sesión de ayer", *El Día*, 1 mayo 1938: 3.

ASO I
NUMERO 1
QUITO - ECUADOR
DICIEMBRE DE 1934

ALAS

DIRECTORAS - REDACTORAS
Zola Ugarte de Landívar
Victoria Váscquez Cueli
María Angélica Izalco
Rosaura Emelia Galarza H.
COLABORADOR ARTISTICO
Carlos A. Tufiño

¿Se puede, Compañeros?

Venimos a vosotros, pedimos sitio entre vosotros.

Salud a los que escriben, salud al autor, al poeta, al periodista, al que mueve las ruedas del ciclope prepotente que se llama Prensa.

Salud al que combate con su pluma, salud al que cansado de triunfar la colgó en la "espetera" legendaria, salud a la formidable legión del pensamiento, fuerza y luz del progreso, de las ideas nuevas, del Arte y de la Ciencia, de todo cuanto está informado por la equidad, por la belleza y por la razón.

Las columnas de «Alas» piden y esperan la colaboración de todos los que hablan el idioma del Manco inmortal y de Montalvo.

Vamos por América en pos de fraternidad, buscando amigos, anudando fibras de alma irrompibles, relaciones y conocimientos espirituales que nos hagan conocer y sentir el sistole y el diástole del Continente indo-hispano. Los intereses de raza, de idioma, de aspiraciones comunes hablan imperativos y convincentes en favor de este sindicato de corazones y de inteligencias.

Tejamos con mallas sutiles e infrangibles la red maravillosa de nuestros anhelos.

Abramos alas, y con ellas cruzadas formemos pedestal y palio a los ideales renovadores de nuestras Américas en la hora presente.

Mujeres ecuatorianas, mujeres indoibéricas, para vosotras y por vosotras se ha fundado especialmente esta Revista. Acudid a embellecerla con las producciones de vuestro ingenio y de vuestro sentimiento, con el incontrastable vigor de vuestra delicada resistencia, que es la fuerza y la vida del mundo.

La Dirección.

Figura 9: "¿Se puede, compañeros?", revista Alas N° 1, Quito, diciembre, 1934. Colección Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Polt.

Los Feminismos a partir de 1980

...[[las mujeres tenemos un doble desafío: luchar contra los regímenes represivos, las potencias coloniales y luchar contra el concepto machista que mantiene la dependencia de la mujer...

Lili Rodríguez, *Una milenaria historia de opresión*, 1984.

Entre 1980 hasta la actualidad podemos hablar de un segundo momento de presencia de un discurso feminista en la sociedad ecuatoriana que se encarna en una serie de manifestaciones culturales y sociales y cuyas protagonistas son organizaciones de mujeres de clase media y de sectores populares, organizaciones no gubernamentales (ONG) en todo el país y algunas instituciones del estado que trabajan a favor de los derechos de las mujeres. En esta sección escogimos imágenes de revistas y afiches producidos por estas organizaciones. Interesa resaltar en este recorrido a través de las imágenes, por un lado, la multiplicidad de discursos y la diversidad de ópticas desde donde surgen; y por otro lado, la aparición de un discurso sobre la construcción de una nueva subjetividad de las mujeres, como una dimensión política importante, que se suma a las reivindicaciones en torno a la ampliación de la participación política, la erradicación de la violencia contra la mujer, la igualdad de género en el mercado laboral y en otros espacios sociales. Esta nueva subjetividad se configura en torno a la autonomía, la politización de lo privado, la sexualidad y el cuerpo. A diferencia de la etapa anterior, en este periodo hay una visibilización mucho más importante de la diversidad étnica: mujeres indígenas y afrodescendientes son frecuentemente retratadas en revistas producidas por mujeres de clase media.

Entre las revistas que surgen en la década de 1980 se pueden citar *Mujeres*, *Voz del Fam*, (1980); *Nueva Mujer* (1981); *Eva de la Manzana* (1981); *La Mujer* (1982); *La Mansa/Ana* (1986); *Tejiendo Nuestra Red* (1988) (figura 11); *La Maga del Centro Acción de la Mujer* (1989); *Eva*, *Revista del CEPAM* (1995); *Flor de Azalea* (1995) que aluden a posiciones y planteamientos de diversos tipos de feminismos. También se produjeron otro tipo de materiales como afiches, fotonovelas y materiales de educación popular que buscaban construir un lenguaje accesible a sectores populares. Organizaciones como el Taller de Comunicación Mujer, la Corporación Ecuatoriana para el Desarrollo de la Comunicación (CEDECO) y CEPAM trabajaron en esa línea.

Figura 11: Portada revista *Tejiendo Nuestra Red* N° 3 y 4. Quito, abril, 1990. Colección Rocío Rosero.

Uno de los temas recurrentes que aparece en las imágenes de la década de 1980 son las



figura 11

diferencias de clase entre mujeres. Estas parecen resolverse de dos maneras distintas en las representaciones: por un lado, algunas organizaciones las hacen explícitas y critican las posiciones de la mujeres de clase media; otras, y parecen ser la mayoría, más bien trabajan en torno a la solidaridad y unidad de las mujeres de distintas clases sociales, tema que estuvo muy presente en el activismo feminista en toda América Latina en esa década.

Así, desde una perspectiva de izquierda algunas mujeres plantearon propuestas organizativas a favor de los derechos de la mujer trabajadora, como puede verse en la revista *Mujeres, Voz del Fam* (1980) del Frente Amplio de Mujeres de la ciudad de Cuenca, donde se explicitaron las diferencias de clase entre las mujeres y se visibiliza la problemática del trabajo doméstico como un eje crítico de estas diferencias en el país; también se puso especial énfasis en la explotación que sufre la mujer trabajadora. En este sentido, las imágenes que prevalecen son de mujeres populares (figura 12, ver pág. 23).

Por otro lado, la ligazón de mujeres militantes de sectores medios con mujeres de sectores populares se expresó en un feminismo popular. Como parte de este feminismo se realizaron actividades y eventos desde ONG como el CEPAM de Quito y Guayaquil, el Centro de Información y Apoyo de la Mujer (CIAM) de Quito, el Centro de Acción de la Mujer (CAM) de Guayaquil y el Taller de Comunicación Mujer. Una de estas acciones fue la publicación del periódico *La Abeja* (figura 13, ver pág. 24), que incluyó temas referidos a la salud, consultas judiciales, así como historias fotográficas que promovían la organización y la participación política de las mujeres populares⁴⁰. También publicaron *Ecuador. Las mujeres en la historia* (figura 14, ver pág. 25) con el propósito de lograr una apropiación de la historia y, de manera especial, llenar el vacío que en la memoria histórica se tiene de las mujeres de sectores populares. En este contexto circularon, además, afiches y carteles que promocionaban los eventos realizados como el Primer Encuentro de Organizaciones Barriales de Quito, cuyo cartel reproducimos (figura 15, ver pág. 26).

Otro tipo de audiencia, más bien de clase media, fue el que se apuntaba con publicaciones tales como *Nueva Mujer*, el periódico *La Mujer*, o los *Cuadernos de la Nueva Mujer* en donde se intentó insertar el tema de la mujer en un espacio más amplio de debate de la política y la realidad social del país. La revista *Nueva Mujer* (1981), proyecto de la editorial Nueva y de Magdalena Adoum, pretendía, por ejemplo, crear una mirada de las noticias del país y del mundo desde las mujeres (figura 16, ver pág. 27). Como una publicación derivada se encuentran los *Cuadernos de la Nueva Mujer* (1984). Un tema que la revista destacó en su primer número fue el Seminario Internacional "La participación de la mujer en la defensa de la democracia en América Latina", auspiciado por la Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos (ALDHU) y el Instituto Latinoamericano de Investigación Social (ILDIS), en el que participaron destacadas dirigentes latinoamericanas como Domitila Chungara y Hebe de Bonafini figura paradigmática de las Madres de Mayo.

De acuerdo a los testimonios de varias protagonistas de esta época, este seminario marcó un hito importante en posicionar la agenda de la discriminación de género en el discurso público

⁴⁰ *La Abeja*, periódico del Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer, Núm. 3, Quito, enero 1988.

MUJERES

VOZ DEL FAM *AÑO 3 N° 22



FAM

No vamos a considerar como revolucionarios
sino a aquellos que estén dispuestos
a luchar contra la opresión de la mujer. Tomás Borge

Figura 12: Portada revista
Mujeres Voz del
FAM N° 22, Cuenca,
junio y julio de 1983.
Colección Rocío Rosero.



Figura 13: Portada periódico La abeja N° 5, Quito, 19 de enero de 1988. Centro Ecuatoriano para la promoción de la Mujer (CEPAM). Colección FLACSO-Sede Ecuador.

Figura 14: Página siguiente. Portada revista Ecuador. Mujeres en la historia N° 1, Quito, Ecuador, noviembre de 1998. Taller de Comunicación Mujer: TCM. Colección FLACSO-Sede Ecuador.

Ecuador
Las mujeres en la historia



desde nuestros primeros pueblos
hasta la conquista europea N.1

figura 14

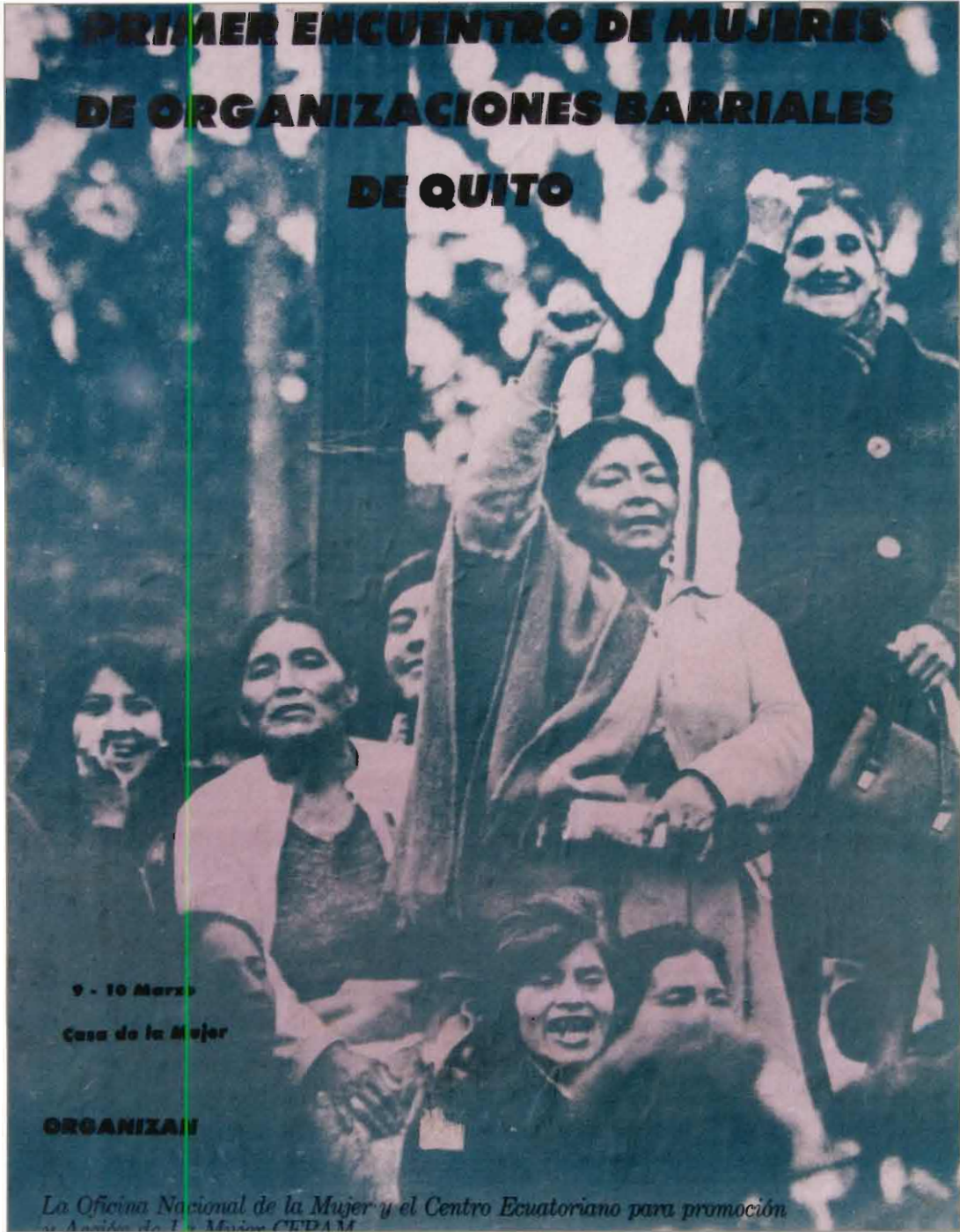


Figura 15: Afiche: Encuentro de Organizaciones Barriales de Quito, s.f. Colección Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer (CEPAM).

figura 15



Figura 16: Portada revista Nueva Mujer N.º 2, Quito, Enero-febrero de 1981. Foto de Billy Valssechi. Colección Alejandra Adum.

(figura 17). Es también en ese contexto que surge la agrupación Mujeres por la Democracia. Asimismo, la revista puso énfasis en la discriminación de la mujer y el trabajo. En otros números se aborda, entre otros temas, la violencia contra la mujer tema desarrollado con la colaboración del CEPAM.

También en esta línea de difusión amplia se puede citar a la revista *La Mansa Ana* (1986), dirigida por Alexandra Ayala y auspiciada por la editorial El Conejo, publicación quincenal que circuló con el diario *Hoy* durante un año. Desde una aproximación crítica "sobre y desde las mujeres" la revista se propuso contribuir al debate en torno a temas de discusión coyunturales como la década de la mujer, la violencia, el trabajo doméstico, la Ley de la Familia, la maternidad, el analfabetismo y puso énfasis, además, en volver visibles oficios y actividades femeninas tradicionales y nuevas para mostrar la presencia de las mujeres en la vida pública (figura 18).



figura 17



Figura 17: "Es necesario abolir milenaria práctica de discrimen contra la mujer", diario El Comercio, 13 de julio, 1983. Colección Biblioteca Eugenio Espejo de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Figura 18: Portada revista La Mansa Ana N° 9, Quito, mayo de 1986. Dibujo portada de Leonor Bravo. Colección Alexandra Ayala.

figura 18

Figura 19: Portada revista
Eva de la Manzana N° 1.
Quito, julio de 1981.
Colección María Feliza
González.

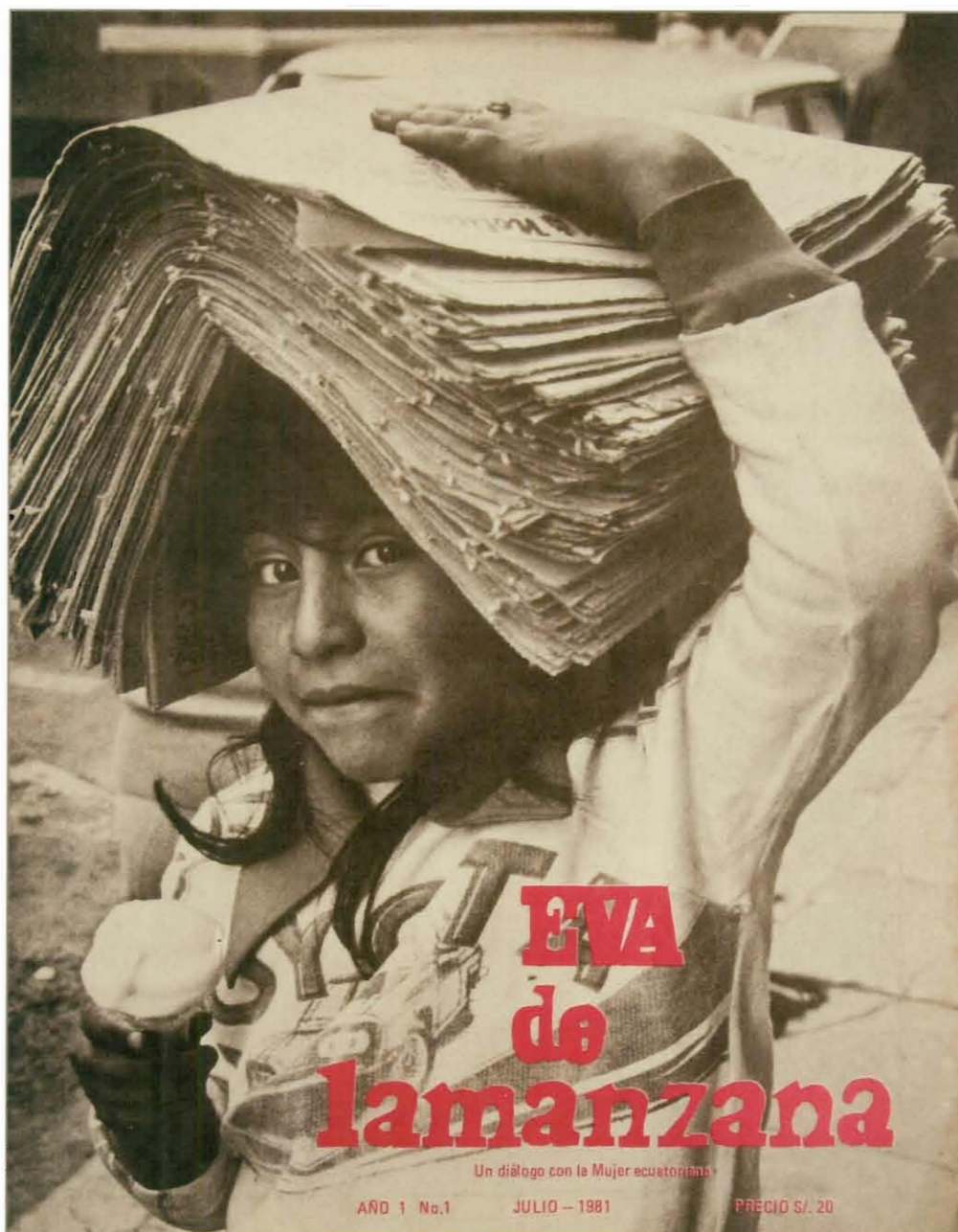


Figura 19

En la búsqueda de una nueva perspectiva para las mujeres, el colectivo Las Evas de la Manzana de la ciudad de Quito planteó en su publicación *Eva de la Manzana* (1981) la promoción de un diálogo y la generación de un espacio de discusión en torno a temas relacionados con las mujeres. En su único número dedicado a la mujer y el trabajo se observa abundancia de fotografías de mujeres indígenas y trabajadoras (figura 19). Sin embargo, sus preocupaciones fundamentales se enfocaron en el desarrollo de la subjetividad y el cuerpo y en la crítica a la estigmatización del discurso de las mujeres organizadas.

Por otra parte, el periódico *La Mujer* (1982) inicialmente órgano de difusión del Instituto de Estudios de la Familia y, posteriormente, del CIAM de Quito, incorporó en su cuerpo de redacción

TEORIA FEMINISTA

¿Qué es el feminismo ?

Resultados de la jornada de discusión realizada el 5 de mayo, CIAM. (Respuestas informales)

Es una manera de rescatar a la mujer de la subordinación a la que ha sido sometida, buscando las causas y soluciones para su reivindicación.

Pretende descubrir las zonas de conflicto en la sociedad y las propuestas ante ellas con- tuyen las reivindicaciones y logros que deseamos alcanzar.

Es una lucha contra un sistema de poder que ha asignado roles arbitrarios a hombres y mujeres y nos ha condenado a vivir según estos moldes cultural- mente predefinidos. Modifi- car esta situación es la tarea del feminismo.

No es tan sólo una filosofía o teoría. Es un modo de vida. Es un compromiso con nuestra vida y con la sociedad misma. Envolve todos los aspectos de nuestra vida.

Es un cuestionar constante de lo que es la ideología patriar- cal y el sistema capitalista que mantienen y refuerzan el rol de la mujer con los mitos de maternidad de casa-objeto sexual, que la definen como dependiente, pasiva, débil y tor- ta.

El feminismo cuestiona la dife- rencia entre lo público y lo privado. Lo privado genera lo público, por lo tanto lo priva- do es político. La división de lo público y privado mantiene la subordinación de la mujer.

EL FEMINISMO ES LA REACCION LOGICA A UN INJUSTO CONDICIONAMIENTO IMPUESTO A LA MUJER POR UN SISTEMA MEDIOCRE QUE SUSTENTA SUS BASES EN EL PODER DEL DINERO

NO ES TAN SOLO UNA TEORIA O UNA FILOSOFIA, ES UNA FORMA DE VIDA; DE ANALIZARLA, DE COMPRENDERLA Y DE VIVIRLA, EN UN COMPROMISO CON NOSOTRAS MISMAS Y CON LA SOCIEDAD PARA CAMBIARLA

EL FEMINISMO ES UN ESPACIO QUE NOS PERMITE PARTICIPAR COMO SUJETOS ACTIVOS FRENTE A NUESTRA SOCIEDAD

PROCESO HISTORICO DENTRO DE LA LIBERACION FEMENINA QUE LUCHA POR EL RESCATE DE LOS DEBERES Y DERECHOS DE LAS MUJERES PARA ALCANZAR UNA SOCIEDAD COMUNITARIA

EL FEMINISMO ES UNA BANDERA DE LUCHA QUE TODAS LAS MUJERES DEBEMOS ASUMIR PUESTO QUE PERMITE UNA LIBERACION INDIVIDUAL Y COLECTIVA. FACTOR IMPORTANTE PARA LOS PROCESOS DE TRANSFORMACION

EL FEMINISMO ES UN MOVIMIENTO POLITICO DESTINADO A RESCATAR Y VALORIZAR A LA MUJER COMO SER HUMANO

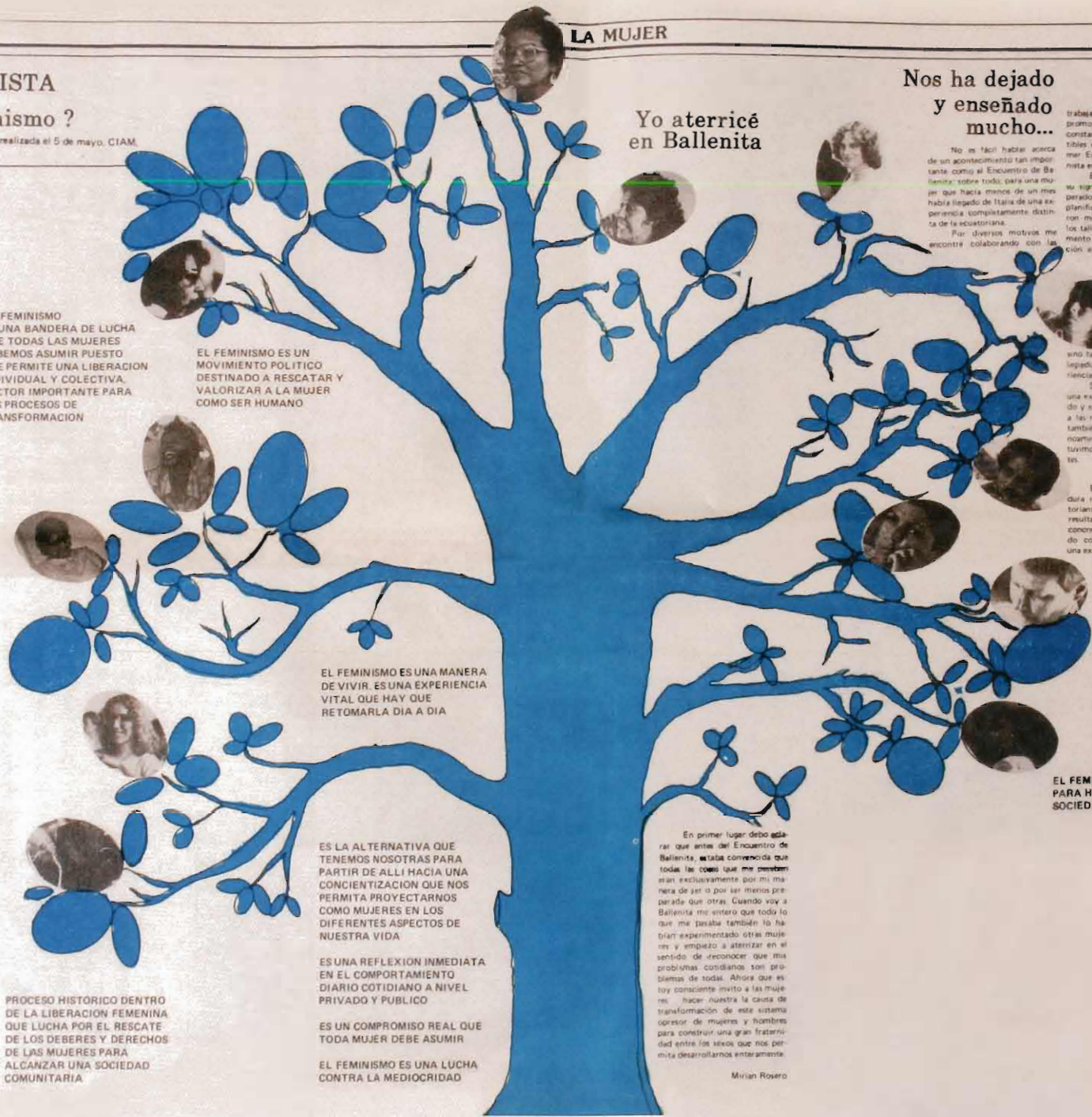
EL FEMINISMO ES UNA MANERA DE VIVIR. ES UNA EXPERIENCIA VITAL QUE HAY QUE RETOMARLA DIA A DIA

ES LA ALTERNATIVA QUE TENEMOS NOSOTRAS PARA PARTIR DE ALLI HACIA UNA CONCIENTIZACION QUE NOS PERMITA PROYECTARNOS COMO MUJERES EN LOS DIFERENTES ASPECTOS DE NUESTRA VIDA

ES UNA REFLEXION INMEDIATA EN EL COMPORTAMIENTO DIARIO COTIDIANO A NIVEL PRIVADO Y PUBLICO

ES UN COMPROMISO REAL QUE TODA MUJER DEBE ASUMIR

EL FEMINISMO ES UNA LUCHA CONTRA LA MEDIOCRIDAD



Yo aterricé en Ballenita

Nos ha dejado y enseñado mucho...

No me fácil hablar acerca de un acontecimiento tan importante como el Encuentro de Ballenita; sobre todo, para una mujer que hacia menos de un mes había llegado de Italia de una experiencia completamente distinta de la ecuatoriana. Por diversos motivos me encontré colaborando con las

trabajaban. Todas, pobladoras y promotoras, trabajando con una constancia y tenacidad indomergitibles en la preparación del Primer Encuentro de Teoría Feminista en el Ecuador. El éxito del Encuentro y su significado posterior han superado todas las previsiones. Su planificación y realización fueron muy buenas y, sobre todo, los talleres resultaron ser un momento no sólo de profundización en la experiencia personal

una también un momento privilegiado de intercambio de experiencia. Se trata, en definitiva, de una experiencia que nos ha dejado y enseñado mucho, y no sólo a las mujeres ecuatorianas, sino también a todas las mujeres latinoamericanas y a aquellas que tuvimos el gusto de estar presentes.

El Encuentro terminó y la dura realidad de la mujer ecuatoriana continúa. Sólo que ahora resulta a las mujeres más fácil concretar los objetivos teniendo como punto de referencia una experiencia vivida.

Paola Marzetti

En primer lugar debo estar que antes del Encuentro de Ballenita, estaba convencida que todas las cosas que me enseñaron eran exclusivamente por mi manera de ver o por ser menos preparada que otras. Cuando voy a Ballenita me entero que todo lo que me pasaba también lo habían experimentado otras mujeres y empezé a atender en el sentido de reconocer que mis problemas cotidianos son problemas de todas. Ahora que es hoy consciente invito a las mujeres hacer nuestra la causa de transformación de este sistema opresor de mujeres y hombres para construir una gran fraternidad entre los sexos que nos permita desarrollarnos enteramente.

Miriam Rosero

En todas las mujeres reconocí un poco de mí misma...

¿Por qué participo una semana en el taller de Ballenita? Esta pregunta me hice después de inscribirme. ¿Será algo nuevo para mí? Estuve muy insegura, pero también curiosa. Y por eso me puse en camino. Por suerte, en el avión dióse a una mujer con algunas revistas "La Mujer" en sus brazos. Desde ese momento no estuve sola, porque ella y las otras mujeres me acompañaron y me ayudaron.

En Ballenita me sorprendió la perfecta organización y preparación del taller, y también la numerosa participación. De día en día llegaron más mujeres, de todo el país. Eso me gustó mucho: mujeres de diferentes situaciones sociales, de diferentes colores, se interesaron, discutieron, y también discutieron conmigo, me ayudaron cuando me faltó la palabra.

No me comprendió todo, pero pude sentir mucho. Sentí la voluntad de reunirse, el esfuerzo de luchar en conjunto, el gran deseo de saber más sobre sus cuerpos, sus emociones.

Y en todas las mujeres reconocí un poco de mí misma, de mi vida, de mi desarrollo. Sé y siento ahora, que las situaciones de las mujeres en todo el mundo se parecen la pesar de los diferentes niveles, y que solamente unidas, las mujeres pueden luchar por sus derechos, por su liberación y por una vida más humana.

Por eso, durante mi estadía en el Ecuador, voy a trabajar, a luchar, con las mujeres de este país.

P.S. Algunas mujeres ecuatorianas, que participaron en el taller sobre la imagen de la mujer en la televisión alemana se habrán dado cuenta que la situación de las mujeres en mi país es mala, que no tenemos los mismos derechos que los varones.

Marion Helbig

a un amplio núcleo de mujeres de varias tendencias y posiciones y mantuvo la publicación por nueve años consecutivos. De acuerdo a Birte Pedersen, una de sus fundadoras, la intención de esta publicación fue contar con un medio de y para las mujeres de clase media. Se propuso difundir la problemática de la mujer e informar sobre los logros alcanzados y las acciones que debían cumplir para su incorporación al desarrollo del país. La publicación planteó que pese a las diferencias entre las mujeres, era necesario unirse en la búsqueda de metas comunes en torno a los derechos. Entre una multiplicidad de aspectos que serán abordados más adelante, se publicitaron ampliamente los encuentros feministas realizados en Ballenita (1986 y 1987) (figura 20, ver pág. 30) y Jambelí (1988), encuentros que tuvieron un gran impacto en la conformación del movimiento feminista en el país.



Figura 20: Página anterior:
"Teoría feminista. ¿Qué es el
feminismo?", revista
La Mujer N° 12, Quito,
octubre de 1986, p. 6-7.
Encuentro de Ballenita.
Colección Birte Pedersen

Figura 21: Portada revista
La Maga N° 1 y 2,
Guayaquil, febrero de 1989.
Dibujo de Leonor Bravo.
Colección Biblioteca Banco
Central del Ecuador.

figura 21

La revista *La Maga* (1980) del CAM de Guayaquil, que tuvo la colaboración de agrupaciones feministas quiteñas como el colectivo Identidad y el CECIM, se propuso hablar y escribir para las mujeres, con lo cual pretendían “mantener un espacio de resistencia cultural para desarticular el monopolio del lenguaje patriarcal”. Es decir, se asume un posicionamiento feminista mucho más explícito que en el resto de publicaciones. Afirmaron que era importante “el surgimiento de medios de comunicación alternativos, en donde se reflexione sobre la situación de las mujeres en el mundo, sus condiciones de opresión y las posibilidades de liberación”¹¹ (figura 21, ver pág. 31). Un tema central que se enfatizó fue la doble jornada del trabajo de la mujer (Torres 1989; Valdez 1989). También aparecieron como temas importantes la necesidad de la politización de lo privado a través de prácticas netamente feministas como los grupos de autoconciencia, así como contenidos relacionados con el cuerpo: el aborto y la violencia sexual (figuras 22 y 23).

Además de estos medios escritos alternativos, el soporte de mayor circulación sobre las demandas de las mujeres fueron los afiches sin que faltaran elementos visuales creativos como caricaturas y monigotes (figura 24 y figura 25, ver pág. 35). “María”, la muñeca del CEPAM, que en los años ochenta acompañó a las mujeres quiteñas en sus luchas callejeras por sus derechos, contra la violencia de género, pero también en contra de la crisis económica y a favor de la democracia, es una de las expresiones de este momento.

Soy María... nací por el año 1980 en el CEPAM en Quito, en el área de salud y por eso defendí primero los derechos sexuales y reproductivos. Después defendí en las calles la calidad de vida de nuestro pueblo, la paz,



figura 22



figura 23



figura 24

Figura 22: "A politizar lo privado", revista *La Maga* N° 12, Guayaquil, febrero, 1980. Colección Biblioteca Banco Central del Ecuador.

Figura 23: "La autoconciencia: Un espacio para Mujeres", revista *La Maga* N° 1 y 2, Guayaquil, febrero, 1980. Colección Biblioteca Banco Central del Ecuador.

Figura 24: "Democracia en el país... y en la casa", revista *La Mujer* N° 12, Octubre, 1980. Colección Birte Pedersen

¹¹ "Queridas amigas y amigos", *La Maga*, Núm. 1, Guayaquil, febrero 1980: 2.



Figura 25: María, la muñeca del CEPAM. "No sé quien nos irá a apoyar". Cuadernos de la Mujer N° 4, Quito, CEPLAES, 1987. Colección Mercedes Prieto.



figura 26

la equidad de género, los derechos humanos y también la no violencia. Hice mucho énfasis en este último tema y me convertí en un símbolo de las movilizaciones de las mujeres. Soy parte de la historia de lucha de las mujeres de nuestro tiempo...¹².

En el contexto de la demanda del movimiento de mujeres por lograr mayor articulación y participación, se publicitaron carteles y murales que invitaban a las mujeres a unirse e intervenir en la política (figuras 26 y 27). La convocatoria de la Acción por el Movimiento de Mujeres desembocó en



figura 27

Figura 26: Mural, Acción por el Movimiento de Mujeres del Ecuador. Quito, 1987. Colección Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer (CEPAM).

Figura 27: "Menos flores más derechos", revista La Mujer N° 12, Quito, octubre, 1980. Colección Birte Pedersen.

¹² Texto preparado por Miriam Ernst, Directora del CEPAM, para la exposición *De Memorias*, 2006.

Figura 28: "Amor sí, golpes no", revista *La Mujer* N° 12, Quito, Ecuador, octubre, 1986. Colección Birte Pedersen.

una gran marcha el 8 de marzo de 1987 a partir de la cual se desarrollaron otras acciones como los talleres simultáneos en Quito y Guayaquil de "Mujer y Política" en noviembre de 1987 y un foro en enero de 1988. En estos espacios el tema central de discusión fue promover la idea de que la política iba más allá del ámbito público pues estaba ligada a lo privado: a la familia, a las relaciones de pareja y de trabajo. Pero también plantearon que si bien "redefinir el poder conllevaba a la afirmación de que lo personal era político, no era suficiente. Un cambio en lo personal debía estar articulado a propuestas globales que aseguren una modificación sustancial de la realidad" (Ernst 1988: 7). A través de la Acción por el Movimiento de Mujeres se propusieron encontrar puntos de consenso y de unidad para lograr una auténtica participación democrática con proyección hacia una nueva sociedad (Padilla 1988: 7). A partir de ese momento un tema que va a concentrar las movilizaciones de las mujeres es la lucha contra la violencia (figura 28).



figura 28

A partir de los años noventa empieza una nueva etapa en la que las imágenes de los feminismos van a surgir también desde espacios estatales. Por ejemplo, una vez aprobada la Ley contra la Violencia de la Mujer y la Familia en 1995, se produjeron varios afiches alusivos al tema y en defensa de los derechos sexuales y reproductivos. Estas imágenes son de diverso tipo: algunas aluden a representaciones cercanas al maternalismo, otras integran imágenes desde las diversidades étnico-raciales y sexuales.

Paralelo a esta presencia, desde los centros urbanos de Quito y Guayaquil, también aparecen otro tipo de publicaciones de organizaciones de mujeres "desde la periferia". Este es el caso de *La Revista Flor de Azalea* (1995) (figura 29, ver pág. 36), vocero de la Asociación Femenina de Trabajadoras Autónomas "22 de junio" de la provincia de El Oro, primera organización de trabajadoras sexuales del país, que es la expresión de la necesidad del reconocimiento desde la diversidad. Este medio de difusión tenía su razón de ser en "la urgencia de las palabras para traspasar el silencio, los prejuicios, la fuerza aplastante de la culpa y el mito" y en la necesidad de reafirmar su identidad como "seres humanos, personas, mujeres tratando de desembarazarse del estigma, mujeres de la noche, mujeres del día; ni buenas ni malas; amas de casa, hijas, hermanas, compañeras, trabajadoras sexuales"¹⁵.

¹⁵ "A las lectoras y lectores", *Flor de Azalea*, Núm. 1, Machala, julio 1995: 2.

FLOR DE AZALEA

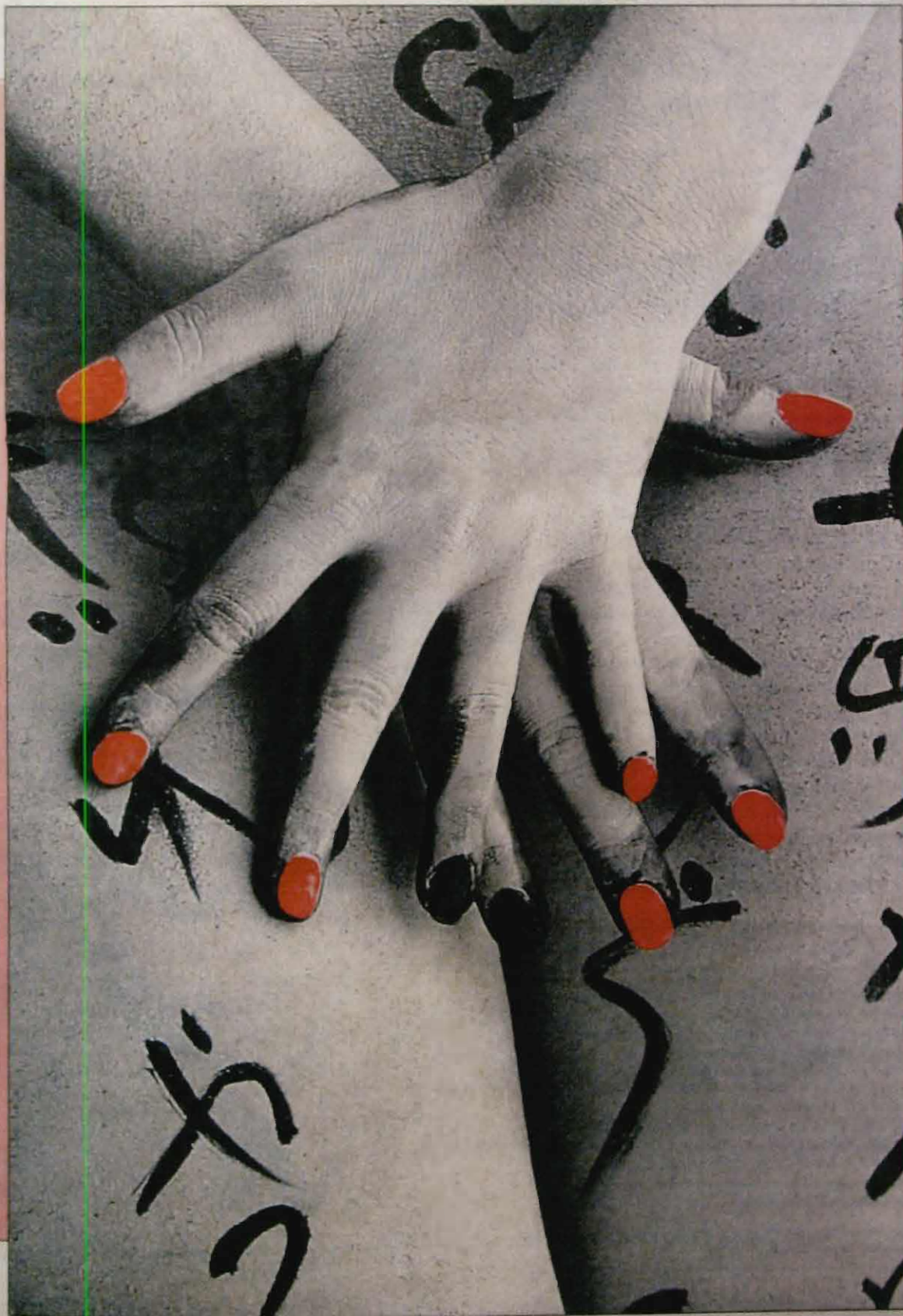


VOCERO DE LA ASOCIACION FEMENINA DE TRABAJADORAS AUTONOMAS "22 DE JUNIO" DE EL ORO

AÑO 1 - N.º 2

Machala, octubre de 1995

PRECIO: S/. 1.500



Hacia finales de esta década, en el contexto de la Asamblea Constituyente de 1998, circularon afiches a favor de una mayor intervención de las mujeres en la construcción de la ciudadanía y la democracia (figura 30). Debido a la amplia participación de grupos de mujeres organizadas en esta Asamblea, la Constitución incorporó demandas como el reconocimiento del trabajo doméstico como productivo, equidad en la participación política entre hombres y mujeres y derechos para las diversidades sexuales.

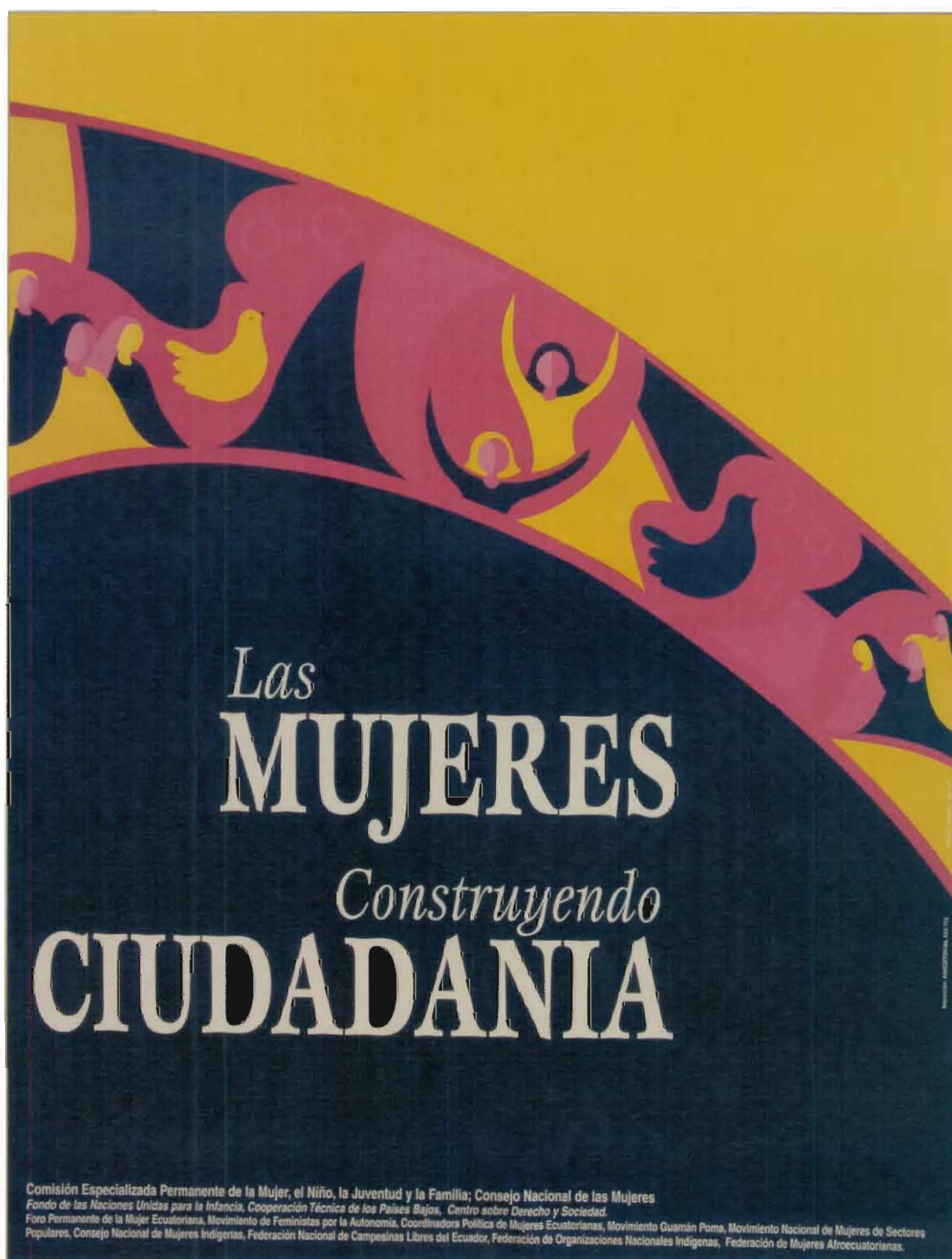


Figura 29: Página anterior:
Portada revista Flor de
azalea. Vozero de la
Asociación Femenina de
Trabajadoras Autónomas
"22 de junio" de El Oro.
Año 1 N.º 2. Machala,
octubre de 1995.
Colección FLACSO-Sede
Ecuador.

Figura 30: Afiche: Las
mujeres construyendo
ciudadanía. 1998.
Colección Centro Ecuatoriano
para la Promoción y Acción
de la Mujer (CEPAM).

A partir del año 2000 se crean medios de difusión escrita como *Caracola* (2001) revista trimestral del Taller Manuela, un espacio de reflexión desde y sobre las mujeres intelectuales que incorpora temas monográficos como "Ciudadanía de las mujeres", "El cuerpo femenino", "El feminismo y la subversión de las mujeres", "La creatividad femenina", "Por la paz", "La escritura femenina", "Las mujeres y la ciudad", "Educación de las mujeres y coeducación", "Mujeres, salud y sexualidad", "Amor de Abuelas", "Economía y trabajo de las mujeres" (figura 31). A estas publicaciones escritas se suman medios de difusión digitalizados como afiches e invitaciones que circulan a través del internet. También en este momento en carteles y convocatorias se hacen presentes encuentros y congresos desde las diversidades sexuales, tema que empieza a aparecer de manera más explícita en la agenda feminista a finales de la década de los años noventa desde organizaciones como Feministas por la Autonomía, e instituciones como la Fundación Ecuatoriana de Acción, Estudios y Participación Social (FEDAEPS) o la fundación Causana (figura 32, ver pág. 39).

Figura 31: Portada revista cultural Caracola N° 1, Quito, Ecuador, marzo de 2001. Revista del Taller Manuela. Colección FLACSO-Sede Ecuador.

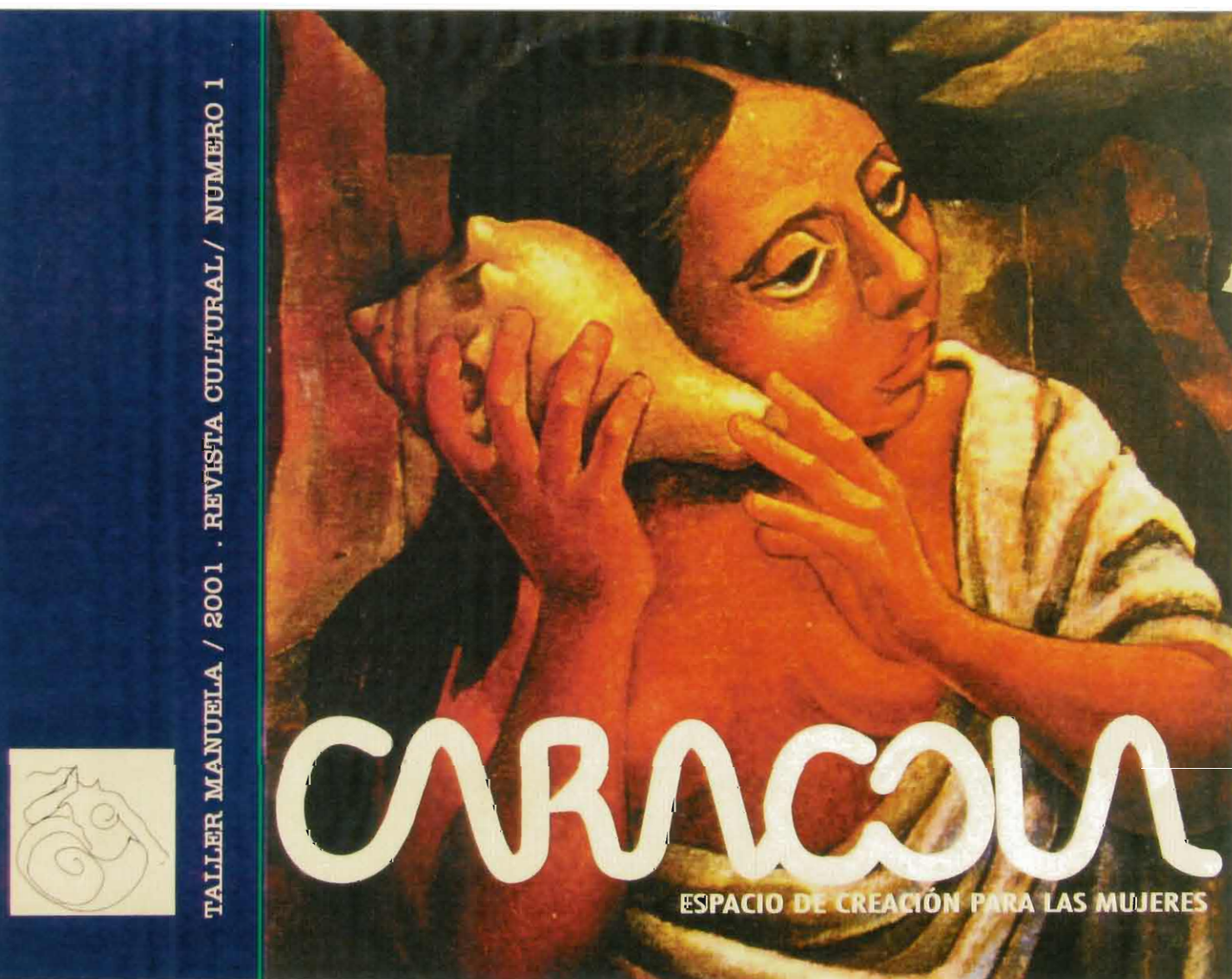


figura 31



FUNDACIÓN CAUSANA - ÁREA DE COMUNICACIÓN - 0991 1214

Figura 32: Afiche. Desafiando mitos, Quito, julio de 2004. Diseño Anny Barragán. Colección Fundación Causana.

figura 32

La Ilustración



SUMARIO:

Gonzalo Zaldumbide.—Las primeras poesías de D. Miguel A. Caro, por Alfredo Flores y Caamaño.—El Hermano Miguel.—Al doctor Remigio Crespo Toral, por Mercedes G. de Moscoso.—Caballos zahino y tor-dillo, por Rafael M. de Guzmán.—¡No hay que abusar!, por Juan Pérez Zúñiga.—La madre y el niño, por María Vázquez.—La niebla, por Juan León Mera I.—Es ya tarde, por Azorín.—Sin arte, por Alberto Larrea Ch.—En un álbum, por Rafael M. Arizaga.—Costumbres japonesas.—En broma.—Notas.—Conocimientos útiles.

MATERNIDAD Y FAMILIA

Destinos de la patria

Madres del Ecuador:
Cuidad esmeradamente a vuestros hijos. Contribuid con vuestros
cuidados a la formación de la patria ecuatoriana, grande, sana y
fuerte.

Ministerio de Previsión Social, s.f.

Hemos enunciado ya la centralidad de la mujer como madre en los discursos feministas de comienzos de siglo. En las publicaciones citadas son frecuentes los discursos enaltecedores de la maternidad y del papel de las mujeres en el hogar y la familia. Aunque esta idea fue parte del horizonte mental de la época y de la producción escrita masculina, en los escritos de mujeres se encuentran diversos planteamientos alusivos a este tema. Algunas autoras como Zoila Rendón pusieron énfasis en valorar el papel de la mujer en el hogar pues consideraron que su misión se extiende a todos los actos privados y públicos del individuo, y que la mujer como madre, no sólo tiene el fin de dar ciudadanos a la patria, sino que decide en la suerte de los individuos de una generación (Rendón 1923: 16). Pero también la maternidad, como hemos visto, se constituyó en un recurso de las propias mujeres para lograr una valoración social y negociar un espacio en la vida pública. El maternalismo, el uso de la exaltación de la maternidad y la capacidad de las mujeres para proyectarse hacia la sociedad, parece haber sido una constante en los movimientos de mujeres y ha tenido variaciones según los diferentes contextos históricos y sociales (Nash 2005: 125-134).

En el caso ecuatoriano, se observa a comienzos del siglo XX el uso de argumentos maternales para acceder a la educación negociando un espacio en la vida pública:

Y si la Fisiología, la Historia y la naturaleza nos demuestran que en el seno y en la mano de la mujer, en el hogar y bajo su dirección están los destinos de la humanidad, puesto que lo están los del niño, se deduce como consecuencia necesaria que su educación y sus virtudes son las únicas bases del Progreso... (Veintemilla 1905: 8).

Si bien existen pocas imágenes visuales que den cuenta de ello, se destacan entre las representaciones de mujeres lectoras, las de las madres lectoras (figura 33, ver pág. 40). El nuevo ideal de la familia ilustrada imaginada como "núcleo generador de paz y civilización" (Denegri 1996: 80) se asentaba en la idea del papel de la mujer como "ángel del hogar" que además de reunir atributos domésticos y ser "tierna esposa y cuidadosa madre", debía poseer cualidades elevadas como la lectura y escritura, que le permitieran educar adecuadamente a sus hijos. Las imágenes encontradas en revistas como *La Aurora* también aluden al papel de la pareja en la formación de la familia (figura 34, ver pág. 42 y figura 35, ver pág. 43), pero se encuentran además, imágenes disruptivas de este modelo familiar: la solterona (figura 36, ver pág. 44) y las

Figura 33. Página anterior:
Portada revista *La Ilustración*
Ecuatoriana N° 19, Quito,
15 de febrero, 1910.
Colección Biblioteca
Ecuatoriana, Aurelio
Espínosa Pólin.



Figura 34: Portada revista
La Aurora N° 130,
Quito, octubre de 1927.
Colección Archivo Histórico
del Guayas.

figura 34

desavenencias de las parejas (figura 37, ver pág. 45). También hay referencia al papel del hombre trabajador en la construcción del mundo y la insinuación del papel masculino como guía de la infancia (figura 38, ver pág. 46).

A partir de la tercera década del siglo y, de acuerdo con las políticas de crecimiento poblacional, fue parte de la preocupación estatal la población infantil y la maternidad. La visión tradicional de la mujer como madre encargada de alimentar, cuidar y sanar, adquirió especial interés cuando se puso al servicio de la nación, proceso que parece haberse dado también en otros países de América Latina. En el contexto de que el territorio americano era descrito como despoblado y vacío, con una gran cantidad de niños que morían, la maternidad comienza a plantearse como un problema nacional y como un tema público (Lavrin 2005; Mantarelli 1999).

En el caso ecuatoriano, la "protección a la maternidad" fue enfatizada en los informes oficiales del estado, lo cual sugiere la importancia que se le dio como política estatal. Según esta visión

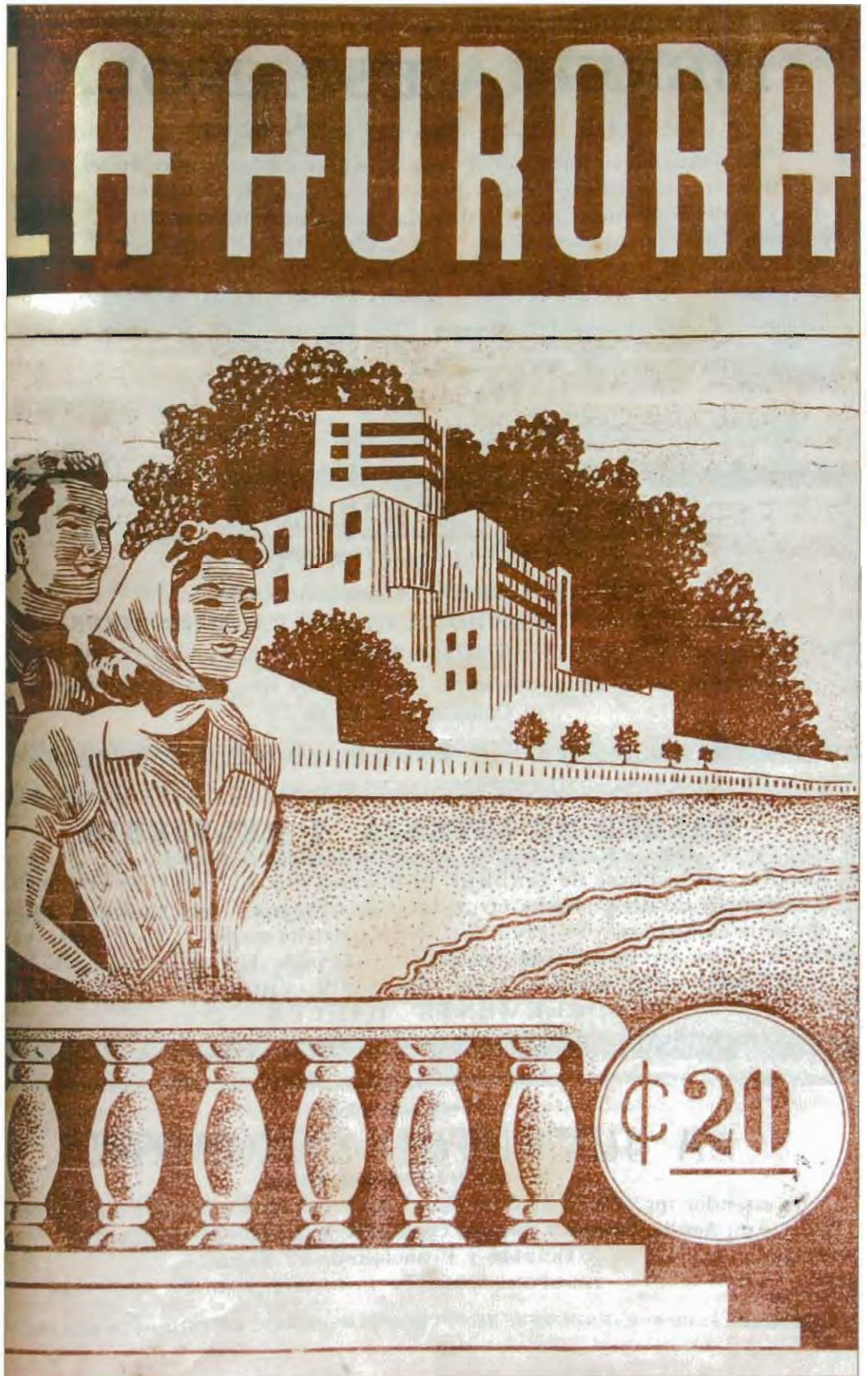


Figura 35: Portada revista
La Aurora N° 257.
Quayaquil, julio de 1940.
Colección Archivo Histórico
del Quayas.



Dibujo de J. Aspiázu V

LA SOLTERONA

*En todas las tardes se asoma tjerá,
para ver si pasa un nuevo galán,
pero inutilmente sonreída espera:
¡No hay nadie que calme su dorado afán!*

*¡Qué sola, que triste está su calleja!
y aunque ella se siente más digna de amor,
ya nadie le ronda: ¿cuándo está vieja...?
y su alma se llena de inmenso dolor.*



*Ella no comprende por que la han dejado
y piensa con pena que entrano a soñado
que está muy distante la bella Stambul...!*

*Mas de tarde asoma, toda presumida,
y de tarde en tarde se le va la vida:
sin que al fin le llegue el príncipe azul...!*

Mario Alex. VINTIMILLA.

1926—Guayaquil—Octubre—2

Figura 36: "La solterona",
revista Savia N° 18,
Guayaquil, 3 de
noviembre, 1926.
Dibujo de José Aspiázu.
Colección Archivo Histórico
del Guayas.

figura 36

la primera de las obligaciones era el cuidado de la vida y factor primordial el cuidado de la madre y el niño, incluso como factor de "riqueza nacional" (Clark 2001: 185). También en el Ecuador se puso de relieve las altas tasas de mortalidad infantil, que según la información estadística de esos años alcanzaba el 50% de los niños nacidos vivos y de aquellos que sobrevivían sólo el 25% llegaba a los siete años. Los trabajos de los higienistas y de Pablo Arturo Suárez, en particular, pusieron en evidencia la pobreza que atravesaban todos los sectores sociales y fundamentalmente, las capas populares (Suárez 1934). Pero si bien las políticas de protección a la infancia fueron



Figura 37: Portada revista La Aurora N° 238, Guayaquil, diciembre de 1938. Colección Archivo Histórico del Guayas.

resultado de las condiciones concretas del país, formaron parte, sobre todo, de un nuevo horizonte mental que asignaba al estado el cuidado de las poblaciones. En ese contexto, el cuidado y la protección a la infancia se constituyeron en temas de debate público, aspectos identificados como prioridades nacionales y que fueron puestos de relieve en las imágenes y representaciones de la época. De manera paralela a la creación de instituciones estatales como el Ministerio de Previsión Social y a la promulgación de leyes protectoras para mujeres y niños, comenzó a implementarse el cuidado infantil en centros de protección social y a impartirse la puericultura



Figura 38: Portada revista La Aurora N° 100. Guayaquil, septiembre de 1927. Dibujo de Herrera. Colección Archivo Histórico del Guayas.

Figura 39: Fotografía en: Sánchez, Carlos R. Breves nociones de Puericultura.

Quito: Imprenta de la Universidad Central, 1928. Colección Museo Nacional de Historia de la Medicina Eduardo Estrella.



figura 39

como materia obligatoria en colegios y escuelas del país (figura 39). A través de esta materia se procuraba incentivar la "crianza científica del niño" y demostrar que la lactancia materna era de suma importancia para la salud infantil. Estos aspectos se pusieron de relieve en folletos de divulgación del Ministerio de Previsión Social, cuya figura "Día del Lactante" evoca y sugiere a la Virgen María (figura 40). En estos años el sistema de salud público pedía a las madres del Ecuador, como se señala en el epígrafe a esta sección, el cuidado esmerado de los hijos y, consecuentemente, la contribución a la patria mediante hijos sanos y fuertes.

Es posible que la institucionalización cada vez más marcada en esos años del "Día de la Madre" haya respondido a la necesidad de afianzar esta figura. En efecto, a partir de los años treinta los periódicos ponen énfasis en esta celebración a través de poemas y ensayos que enaltecen la figura maternal¹⁴. Este aspecto también fue puesto de relieve por los sectores interesados en las reivindicaciones de los trabajadores. En 1936 el diario *El Día* informa sobre el Comité Día de la Madre que se propone dar amparo y protección a todas las madres, sin "distinguir

entre madres dignas y madres que pisotearon su dignidad para llegar a serlo"¹⁵. El Comité comprende que el trabajo y sólo el trabajo redime y dignifica y por ello pide apoyo a la sociedad quiteña para servir a las madres ecuatorianas. Asimismo, la Alianza Femenina Ecuatoriana, fundada en 1938, resignifica la maternidad desde una perspectiva política. Considerando la importancia espiritual que tiene para la mujer el Día de la Madre que se celebra el último domingo de mayo, pide aumentos salariales para las madres que están cercanas al parto y ofrece una audición de piezas literarias y musicales y una hora social en honor a las Madres Ecuatorianas¹⁶. De la misma manera, en la ciudad de Guayaquil, la revista *La Aurora* ilustra su portada con la figura de una madre con dos niños y con el mensaje "Nuestra Madre es lo primero y su monumento el reflejo fiel de tu sagrado amor, coopere con su óbolo" (figura 41, ver pág. 48).



figura 40

Figura 40: "A las madres ecuatorianas"; en Publicaciones del Ministerio de Previsión Social. Departamento de Propaganda, Instituto Nacional de Previsión Social.

Quito, s.f. Colección Museo Nacional de Historia de la Medicina Eduardo Estrella.

¹⁴ "Homenaje a la Madre", *El Día*, Quito, 25 mayo 1930: 1.

¹⁵ "Comité Día de la Madre", *El Día*, Quito, 24 mayo 1936: 2.

¹⁶ "Alianza femenina Ecuatoriana, resoluciones tomadas en la sesión de ayer", *El Día*, Quito, 1 mayo 1938: 3.

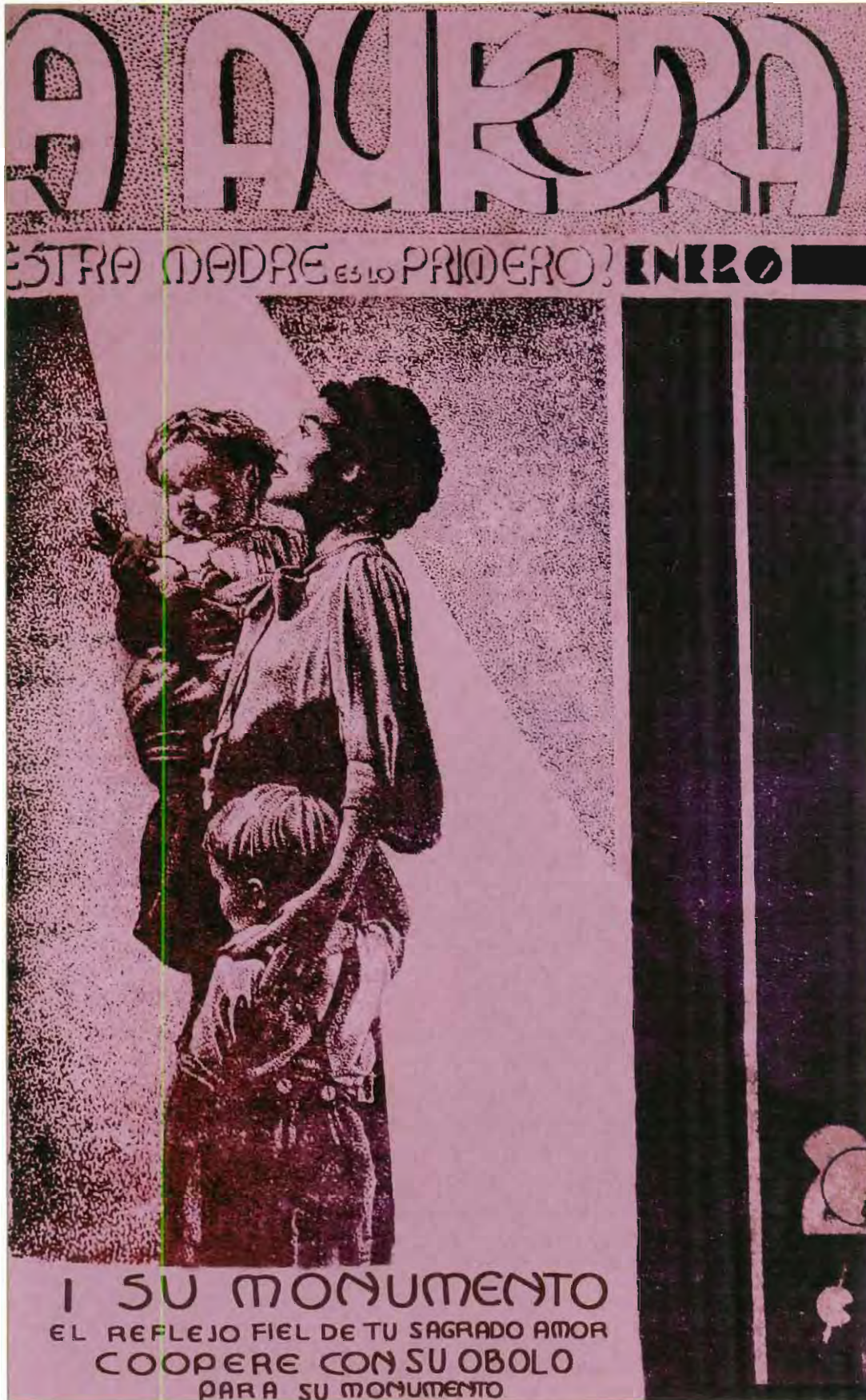


Figura 41: Portada revista
La Aurora N° 230,
Quayaquil, enero de 1939.
Nuestra madre es lo
primero...
Colección Archivo
Histórico del Guayas.

¿Placer o deber?

Ya es tiempo de que nosotras las mujeres: madres, futuras madres y también no madres, tomemos conciencia de nuestro rol. Que despertemos frente a este desafío que constituye la posibilidad de crear nuevas vidas... que la maternidad no sea fatalidad, que sea una decisión, que sea un proyecto en nuestras vidas, que sea deseada con responsabilidad y conjuntamente con el padre, para que nuestros hijos, y sobre todo nuestras hijas, rompan con este engranaje fatal.

Revista La Mujer, 1984.

Para fines del siglo veinte, el tema de la maternidad sigue siendo importante y es puesto de relieve en carteles e ilustraciones. Estas apelan a una versión de la familia como esencialmente nuclear, a pesar de la existencia de otros tipos de arreglos familiares. Pero estas representaciones son concebidas por las propias mujeres de manera distinta, cumpliéndose la idea de que las familias son "espacios de significación femenino-materna de demandas y realización de derechos..." (Verdesoto 1995: 47). Se revelan varias maneras de repensar y politizar la maternidad: a través del placer, del cuestionamiento de la paternidad y de algunos aspectos de la estructura familiar. Por ejemplo, la portada de *La Mujer* (figura 42) es explícita al ofrecer significados en disputa de la maternidad con la pregunta "La maternidad: ¿Placer o deber?". De la obligación de las mujeres de ser madres como aspecto significativo de las políticas estatales antes revisadas, se pasa a plantear la necesidad —como se lee en la cita del epígrafe a esta sección— de concebir la maternidad como un acto de conciencia o de deseo. De manera similar, la maternidad es revalorizada como la capacidad de decisión y autonomía de las mujeres en el graffiti de las Mujeres de Frente rayado simbólicamente en el frontis de la Maternidad Isidro Ayora: "Nosotras parimos, nosotras decidimos" (figura 43).



figura 42



Figura 42: Portada revista *La Mujer* N° 6, Quito, 1984. Colección Birte Pedersen

Figura 43: Graffiti. Fotografía de Nela Venegas y David Ramírez, Quito, 2006

Por otra parte, en el contexto de las movilizaciones en contra de la crisis económica y política durante el gobierno de León Febres Cordero, la maternidad es politizada por las propias mujeres. La revista *La Mujer* recoge este hecho en su portada reclamando "Paz para nuestros hijos" (figura 44).



Figura 44: Portada revista *La Mujer* N° 15, Quito, septiembre, 1988. Colección Birte Pedersen.

Figura 45: Portada revista La MansaAna N° 10, Quito, 13 de junio de 1986. Dibujo portada de Leonor Bravo. Colección Alexandra Ayala.



figura 45

Al mismo tiempo, como un elemento de continuidad con el pasado, se hace referencia al papel de la familia como núcleo de la sociedad, pero se empieza a cuestionar que sea la madre la única que se encargue del cuidado de los niños, señalando que ese papel también le corresponde al padre. De esta manera la división del trabajo y las fronteras que delimitan lo público y lo privado comienzan a subvertirse. En esta época el mensaje ya no se refiere tanto a la función del hombre como guía de la infancia, como en la etapa anterior, sino que se plantea la necesidad de su incorporación activa en el proceso de crecimiento y formación de los niños, tema que es ejemplificado en la portada de la revista La MansaAna "Mi papá me mimó" (figura 45).

Los nuevos posicionamientos respecto a la maternidad abren otras aristas en la resignificación del concepto de familia, sobre todo en el marco de las posturas feministas frente a la violencia de género. A partir de planteamientos como "lo personal es político", se levanta con mucha fuerza la causa contra la violencia de género. Estas campañas tienen varios matices y sus representaciones aluden a concepciones de las mujeres distintas. La violencia contra la mujer es evidenciada sobre todo en la vida familiar: "La violencia física, psicológica y sexual es práctica generalizada dentro de las familias... Se ha probado que en el Ecuador y otros países la violencia y el abuso sexual se verifican mayoritariamente en el ámbito familiar"



figura 46

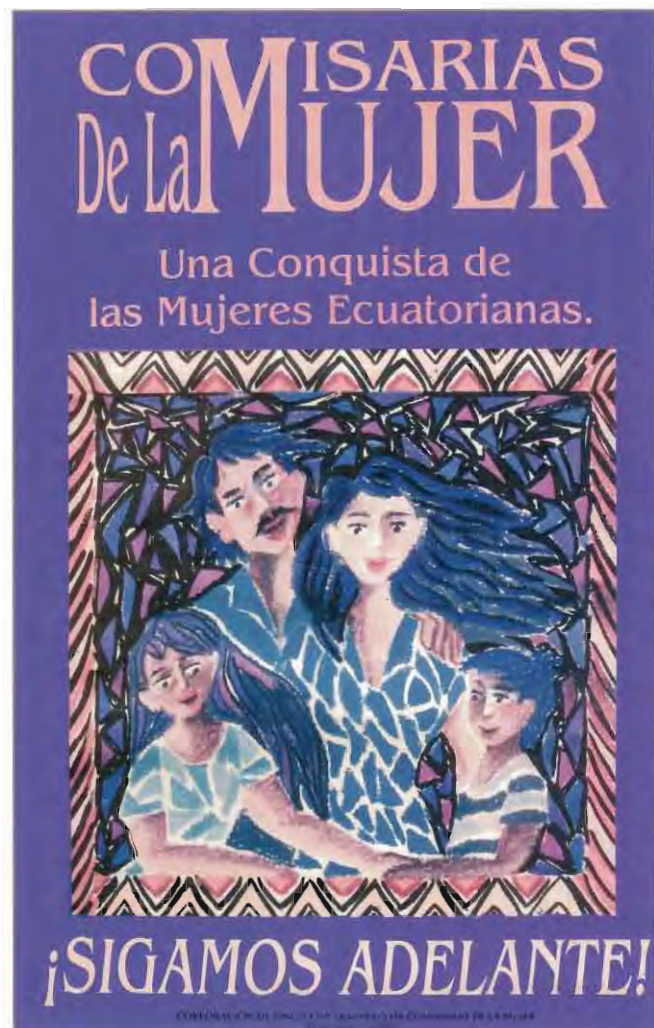


figura 47

(Verdesoto et al., 1995: 47)¹⁷. En un afiche que promociona la campaña contra la violencia se dice “No a la violencia intrafamiliar y de género. La familia territorio del amor y no del temor” (figura 46).

En esta leyenda encontramos una posición más negociadora y de menos ruptura con los modelos tradicionales de familia. Pero, contrariamente, en algunas revistas las mujeres plantean que la violencia dentro del ámbito familiar sólo dejará de existir si cambian radicalmente las estructuras caducas de la familia: si se produce una auténtica revolución a nivel de las relaciones entre los sexos; si la democracia, reclamada en plazas y calles, comienza en casa (Buenaño 1989). Asimismo se hace alusión a la familia al destacar la creación de las Comisarías de la Mujer como una conquista de los derechos de las mujeres, evidenciando que la violencia y la solución de este problema compete a todos los miembros de la sociedad (figura 47).

Figura 46: Afiche. No a la violencia intrafamiliar y de género. s.f. Colección Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer (CEPAM).

Figura 47: Afiche. Comisarías de la Mujer. Una conquista de las mujeres ecuatorianas. s.f. Dibujo Leonor Bravo. Colección Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer (CEPAM).

¹⁷ Esta misma constatación se encuentra en varias encuestas aplicadas en el país, ver por ejemplo Camacho (1996).



Figura 48: Portada revista
La Mujer Nº 21,
noviembre de 1989.
Colección Birte Pedersen.



figura 50



figura 49

Finalmente, cabe indicar que en esta segunda etapa se plantea la sexualidad como un derecho de las mujeres y no únicamente como un aspecto de competencia del estado y sus políticas poblacionales. La portada de la revista *La Mujer* "Planificación familiar o derecho a la sexualidad" hace una alusión clara a este aspecto (figura 48, ver pág. 53). Asimismo en épocas más recientes se hace alusión al derecho a la anticoncepción (figura 49). De la misma manera, la exigencia de los derechos sexuales abre el tema de la diversidad de opciones sexuales (figura 50, ver pág. 54), que de manera indirecta pone en cuestión la familia heterosexual.

Figura 49: Graffiti.
Fotografía de Nela Venegas y
David Ramírez, Quito, 2000.

Figura 50: Afiche. Tribunal
de las mujeres por los
derechos sexuales, Quito,
diciembre 10 de 1999.
Fotografía y diseño de Nela
Meriguet Martínez. Colección
Nela Meriguet Martínez.

LA MUJER

REVISTA
MENSUAL

DE LITERATURA Y
VARIEDADES

Nº 2

Quito, Mayo de 1905.

SUMARIO:

24 de Mayo de 1822, por Zoila Ugarte de Landívar.—A Rosita Borja Cordero, por Lastenia Larri-
va de Llona.—Mayo, por Ana María Albornoz.—
Los dos, por Mercedes González de Moscosó.—Re-
cuerdos de Mayo, por María Vásquez.—Qujas del
corazón, por Lucila Montalvo.—;Pobre María!, por
María Natalia Vaca.—La caja blanca, por Delia
C. de González.—Loor y gratitud, por Dolores Ca-
brera Egas.—Corazón de madre, por Victoria Gar-
cía.—Sombra y Luz, por Josefina Veintemilla.—
A la mariposa, por Clorinda M. Chiriboga.—En
broma, por Zoila Ugarte de Landívar.—Varie-
des.—Notas.

Imp. de la Sociedad "Gutenberg", por Francisco E. Valdez.

EL LENGUAJE DEL CUERPO

La mujer moderna

LOS cuerpos son espacios políticos y estéticos que han estado en juego en la producción de las imágenes de las mujeres. La estética y estilo que representan a las mujeres varían en los dos momentos históricos señalados, aun cuando existen algunos elementos de continuidad. Asimismo se observan cambios en las estrategias políticas de construcción de los cuerpos femeninos.

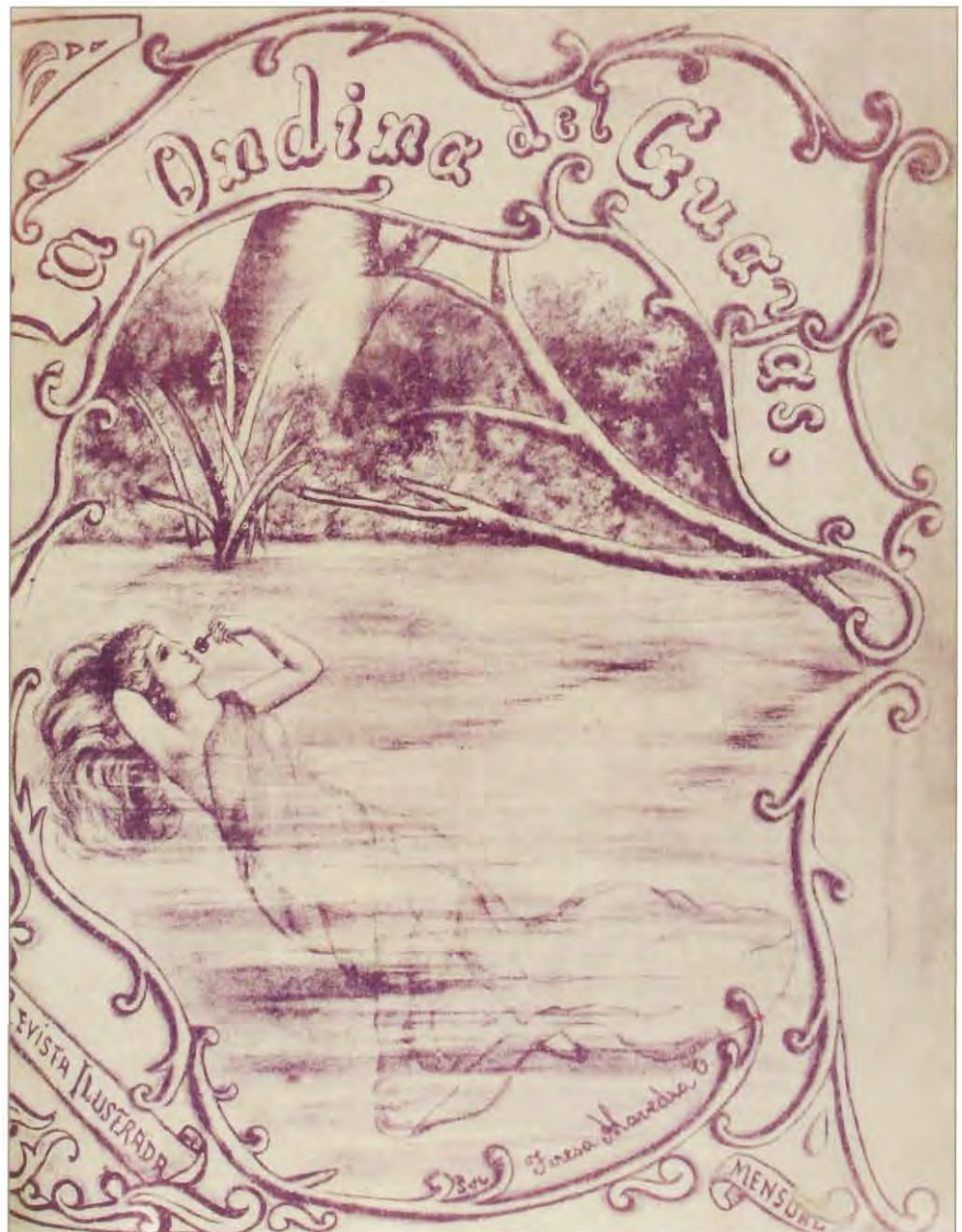


Figura 51: Página anterior.
Portada revista La Mujer
Nº 3, Quito, Junio de 1905.
Lit. Academia- Bellas Artes.
Colección Biblioteca
Ecuatoriana Aurelio
Espinesa Pólit.

Figura 52: Portada revista
La Ondina del Guayas Nº 1,
Guayaquil, 8 de octubre, 1907.
Colección Archivo
Histórico del Guayas.

figura 52

FLORA

REVISTA

FEMENIL ILUSTRADA

Nº 7

Mayo y Junio

de 1918

QUITO - Imprenta Nacional





figura 54

Figura 53: Página anterior.
Portada revista Flora N° 7.
Quito, Mayo y Junio de 1918.
Colección Biblioteca Banco
Central del Ecuador.

Figura 54: Revista
Caricatura N° 4. Quito,
enero de 1939.
Dibujo de Camilo Egas.
Colección de Revistas
Ecuadorianas XLIV.
Caricatura, Tomo I,
No. 1-20. Quito, Banco
Central, s.f.

A comienzos del siglo XX las revistas incorporan una estética academicista de corte romántico que contiene elementos litográficos de corte europeo así como patrones de clase relacionados con la distinción. Precisamente, la revista *La Mujer* incluye las primeras obras salidas de la prensa litográfica de la Escuela de Bellas Artes que fueron elaboradas por el español Víctor Puig, profesor de dicho instituto (figura 51, ver pág. 56). Este tipo de figura también está presente en revistas como *La Ilustración Ecuatoriana*, *La Ondina del Guayas* y *Flora*, (figuras 52, ver pág. 57 y figura 53, ver pág. 58). A partir de la segunda década se observan formas con elementos estéticos más simples y que también dan cuenta de los procesos de modernización y cambios que se producían en la sociedad: deporte, cines, teatros y diversos salones que rompían el tradicionalismo hasta entonces vigente. El cuerpo aparece en este momento como la encarnación de un proyecto modernizador y de un lenguaje regulador. Desde una visión masculina, en revistas de mayor difusión como *Caricatura* y *Savia*, se observan varias representaciones de las mujeres que dan cuenta de este proceso (figura 54).

He aquí una chiquilla doblemente bella. Bella por su persona... bella. Bella porque es artista. En Grecia, donde sabían premiar la hermosura y la divina sensibilidad del espíritu. La hermosa coronada de rosas y la habían ungido vestal del templo de Minerva. Porque si la forma es sagrada, lo es también su adoración. Ambas cosas representa esta virgen escapada de un lienzo de Rafael. Por eso, esta artista, maravillosamente bella, habría sido esculpida en un precioso mármol de Carrara en la sublime actitud que adoptan los devotos rindiendo culto a Nuestro Señor el Arte, como un símbolo de la Suprema perfección de lo Bello. Bella en sí, bella en su obra. D'Anunzio debería hacer su poema y su elogio....



Figura 55: Revista Caricatura N° 5, Quito, enero de 1919. Colección de Revistas Ecuatorianas XLIV. Caricatura, Tomo I, No. 1-20, Quito, Banco Central, s.f.

En *Caricatura*, revista modernista creada por intelectuales quiteños de sectores sociales medios y altos, se observan caricaturas y dibujos de mujeres que aluden tanto a una modernización de las formas como de las costumbres. De una joven pintora se dice que “es doblemente bella, porque es... bella y porque es artista...”¹⁸ (figura 55, ver pág. 60). También en *Caricatura* se resaltan dibujos que incorporan nuevas formas de entretenimiento y actividades deportivas como el tenis y patinaje (figura 56 y figura 57, ver págs. 62-63). Precisamente en la figura sobre el salón de patinaje “Puerta del Sol” se puede observar una nueva forma de mirar el cuerpo de las mujeres:

Como estamos ahora en tiempo de renovación... se ha creado el salón de patinajes de la “Puerta del Sol” donde nuestra juventud y sobre todo nuestras adorables niñas, pueden disfrutar del inocente placer de rodar sobre un pavimento igual, resbalar en un vértigo y abandonarse al rápido movimiento... palpitantes de fatiga la rosa de sus senos y flotantes las faldas ligeras que, con adorable complicidad, dejan admirar las bien contorneadas pantorrillas aprisionadas en la sutil malla de seda de la media...¹⁹



figura 56

Figura 56: Revista Savia
Nº 47, Guayaquil,
Mayo de 1928.
Colección Biblioteca
Ecuatoriana Aurelio
Espínosa Polít.

Figura 57: Páginas siguientes.
“En la puerta del Sol”,
revista Caricatura Nº 15,
Quito, marzo de 1919.
Dibujo de Nicolás Delgado,
Colección de Revistas
Ecuatorianas XLIV,
Caricatura, Tomo I,
No. 1-29. Quito,
Banco Central, s.f.

¹⁸ “Álbum de Caricatura”, *Caricatura*, Núm. 5, Quito, enero 1919: 2.

¹⁹ “En la Puerta del Sol”, *Caricatura*, Núm. 15, Quito, marzo 1919: 10-11.



N. Delgado E.

EN L
DEL

Aquí en el Ecuador, como en toda la América del Sur, no tenemos sitios invernales de placer y de sport, los Mont Blanc, Chamonix, y las montañas de Suiza y Noruega, donde la gente *chic* va a invernar y a entregarse a los placeres del alpinismo, al patinaje, al *ski*, a la *luge* y al *bobsleigh*, "para fatigarse el cuerpo—dice Linares—de tal modo que pueda el espíritu olvidar y descansar en la

nal de la Natu
paz sagrada y mat^o estamos en "naturaleza".
Pero como ahora sociedad de tiempo de renovación y nuestra "juventud de *comadres* y *curas* que era, parece rejuvenecer en un vértigo que ausenta al hombre del plácido y sereno imperio del silencio, se ha creado el salón de patinos de la «Puerta del Sol», donde nuestra juventud, y sobre todo nuestras gentiles y adorables niñas, pueden disfrutar del inocente placer de roilar sobre un pavimento igual, resbalar en un vértigo y abandonarse



al rápido movimiento desprovisto de todo objeto, palpitan de fatiga las rosas de los senos y flotantes las faldas ligeras, que, con adorable complicidad dejan admirar las bien contorneadas pantorrillas arrisionadas en la sutil malla de seda de la media.

Y surcar el aire con la sensación de un vuelo, deslizarse sobre la tersa superficie de la sala como se desliza un cisne sobre la superficie de cristal de un lago, y en un viraje, en un movimiento, estilizar la silueta, en la suprema elegancia de la línea, crear la armonía de la curva y hacer adorar la be-

neza en la locura, en el ritmo y en la velocidad.

Aunque para ello haya sido forzoso soportar un ligeramente penoso aprendizaje entre caídas, resbalones y mortificantes infortunios de los compañeros por "estas pequeñas desventuras, basta encontrar el secreto del equilibrio y del movimiento, para luego maravillados resbalar sin tener con el suelo otro contacto que la estela señalada por las ruedas del patín".

Alonso Quijano.



figura 58

Figura 58: "Comentario Galante", revista *Caricatura* N° 26, Quito, mayo, 1919. Dibujo de Nicolás Delgado. Colección de Revistas Ecuatorianas XLV: *Caricatura*, Tomo I, No. 1-29, Quito, Banco Central s.f.

Hay cambios no sólo del lenguaje narrativo que se vuelve más libre y osado, sino del dibujo mismo que expresa una mayor libertad: por efecto del deporte el cuerpo no se siente prisionero, está en capacidad de moverse, de volar. Las formas femeninas se insinúan e incluso aparece en la caricatura el cuerpo desnudo que empieza a descubrirse (figura 58).

También en la misma revista hay referencia a representaciones de mujeres que son parte del mundo tradicional y estamental quiteño como la popular Chulla, figura que es recreada a través de un dibujo de Nicolás Delgado (figura 59, ver pág. 65). La Chulla Quiteña tenía como característica el uso de una manta negra que "tocaba su cabeza y ceñía su busto modelándolo sabiamente". El discurso sobre la Chulla es ambiguo como ambigua la representación que de ella se tiene: "es la gracia de la ciudad" y tiene "gentileza y donaire" y al mismo tiempo "su cuerpo es voluptuoso y pagano y sus labios jugosos y sensuales"²⁰. La revista guayaquileña *Savina* también reproduce otra versión de la Chulla Quiteña realizada por José Aspiazu que representa a una figura femenina colocada entre la tentación y el rosario (figura 60, ver pág. 66). De ella se dice:

Es la afirmación exacta del alma de Quito... la meditada y sombría expresión de los claustros monacales, la alegría inquieta y juguetona de las mañanas de sol... para después, desbordarse y amargar la vida de los que bebieron de su licor... Mitad alma y mitad carne... (Acuña 1925: 10).

La Chulla Quiteña como tal perduró hasta la década del 40, a partir de la cual la sociedad estamental cambió en algunos aspectos. Cierta democratización y la relevante participación de las mujeres populares en actividades económicas modernas como el comercio, la manufactura y la

²⁰ "Elogio de la Chulla Quiteña", *Caricatura*, Núm. 17, Quito, abril 1919: 9.



Elogio de la CHULLA quiteña

A Quito,—han dicho muchos extranjeros que nos han visitado—le faltan muchas cosas para ser una verdadera Capital, pero tiene una infinidad de mujeres bonitas....

Aún más, aquí la belleza, especialmente la gracia en las mujeres, es general, no se reduce a casos aislados simplemente, sino que se la encuentra en todas partes, abarca todas las clases sociales, tan pronto deslumbra con la ayuda de las sedas, de los perfumes y de las joyas a su paso por nuestras calles centrales, como pone una nota local y simpática al marco de las calles exóticas, abandonadas y huérfanas de transformaciones municipales.

Y es en elogio de esta última belleza que me he propuesto escribir estas líneas, en la "serena y maternal misericordia de mi aposento", cuando tardece y el sol es ya apenas una insinuación de oro en las cumbres.

¡Es en elogio de Ella, de la *chulla* quiteña, en elogio de la ciudad, y en elogio de la gracia!

¿No es la gracia la de la airosa gentileza de su cuerpo, la de su andar rítmico, menudo y ligero, la de su rostro moreno y romántico que derrama alegría de despreocupación y de "que se me da a mí de la vida", y por fin, la de esa "carne en flor que huele a nardos y a jazmines"?

Y a pesar de la esbeltez de su cuerpo voluptuoso y pagano, y a pesar de la mirada aterciopelada de sus grandes ojos negros que tienen un brillo extraño y místico como el de lámparas solitarias en la penumbra de los santuarios, y de sus labios jugosos y sensuales, hay algo sin lo que su figura sería incompleta, no tendría la plenitud del encanto que tiene a nuestros ojos. Ese algo es la *manita* que toca su cabeza y deja asomar sobre la frente las crechas de ébano del cabello, y que ciñe su busto modelándolo sabiamente y poniendo de relieve la forma que seduce y que apasiona, y haciendo resaltar en su prisión las ruberrimas ánforas de los senos.

Y es que Ella, posee la ciencia complicada y difícil de llevar una elegancia y con gracia esta sencilla prenda de vestir. Ella sabe el secreto de envolver su cuerpo y de estrecharlo entre los pliegues de la *muceta* sin que para esto sea necesario más ayuda extraña que la de los *alfileres*. ¡Pero también el corazón no lo lleva perdido con alfileres! —A. C. Q.

Figura 59: "Elogio de la 'Chulla' quiteña", revista Caricatura N° 17, Quito, abril de 1910.

Dibujo de Nicolás Delgado. Colección de Revistas Ecuatorianas XLIV. Caricatura, Tomo I, N° 1-29. Quito, Banco Central, s.f.

ELOGIO DE LA "CHULLA" QUITEÑA



incipiente industria, contribuyeron a una relativa movilidad social y costumbres más liberales, entre ellas cierta uniformidad en el uso del vestido. Sin embargo, el término chulla (con todas sus connotaciones) se hace presente aún ahora como demostración de la perdurabilidad del sexismo y la diferenciación económica y social²¹.

Los dibujos de José Aspiazu Valdés de la revista guayaquileña *Savía*: "La chica del velo" (figura 61), "El desquite de Pierrot" (figura 62, ver pág. 68), "La última pincelada a la obra maestra" (figura 63, ver pág. 69),



Figura 60: Página anterior:
"Chulla quiteña", revista
Savía N° 5, Guayaquil, 27 de
septiembre de 1925; 10.
Dibujo de José Aspiazu
Valdés. Colección Archivo
Histórico del Guayas.

Figura 61: "La chica del
velo", portada revista *Savía*
N° 12, Guayaquil,
31 de enero de 1926.
Dibujo de José Aspiazu
Valdés. Colección Archivo
Histórico del Guayas.

figura 61

²¹ Al respecto ver Goetschel (1999).



Figura 62: "El desquite de Pierrot", portada revista Savia Nº 15 Guayaquil, 1926. Dibujo de José Aspiazu Valdés. Colección Archivo Histórico del Guayas.

Figura 63: Página siguiente. "La última pincelada a la obra maestra", portada revista Savia Nº 35, Guayaquil, 27 de noviembre de 1927. Dibujo de José Aspiazu Valdés. Colección Archivo Histórico del Guayas.

ANAN



ASPIAZU V. XXVII

La última pincelada a la obra maestra

DIB. ORIGINAL DE
J. ASPIAZU V.

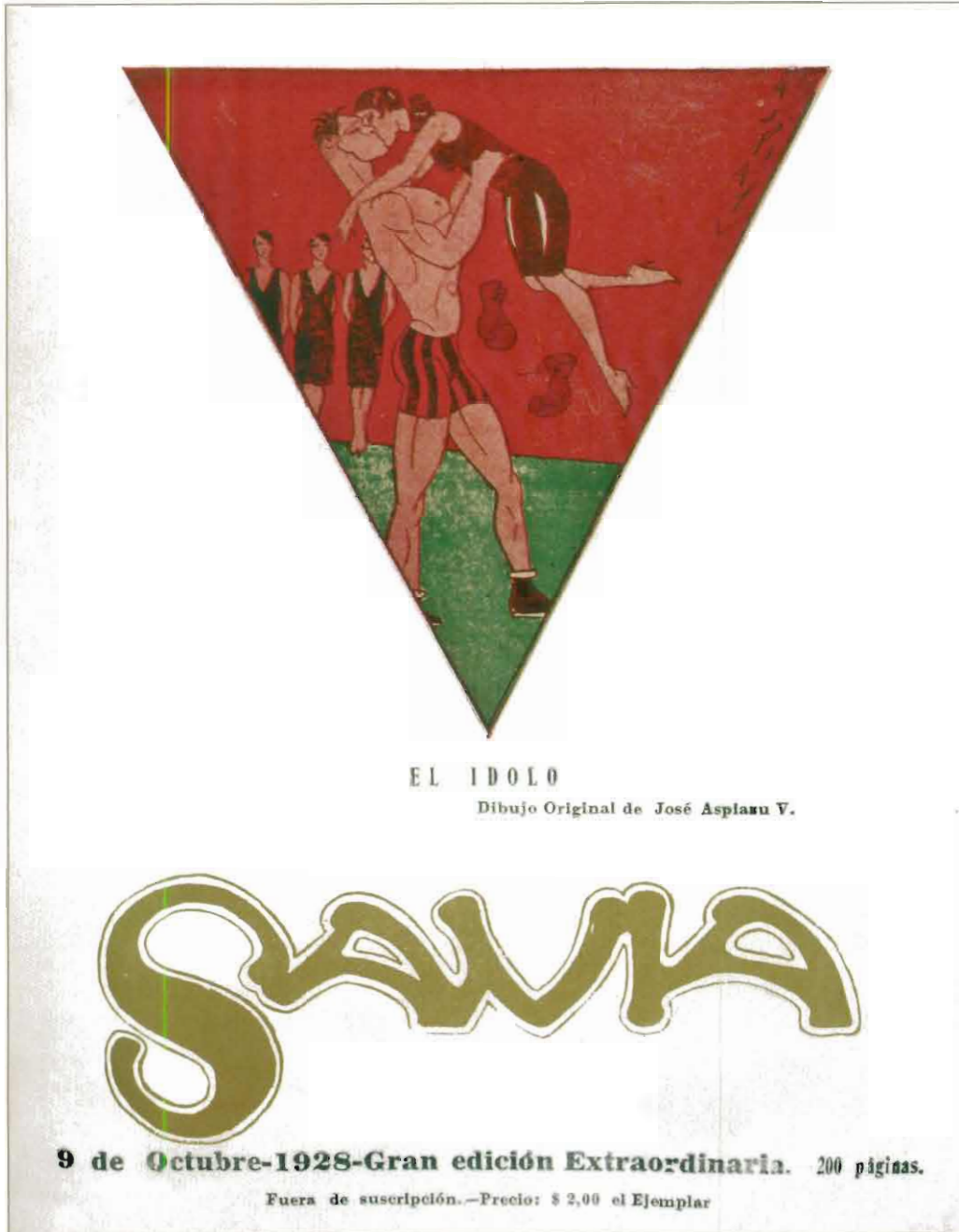


figura 64

Figura 64: "El ídolo", portada revista Savia N° 53, Guayaquil, 09 de octubre de 1928. Dibujo de José Aspiázu Valdés. Colección Archivo Histórico del Guayas.

Figura 65: Página siguiente, "El gol imparable", portada revista Savia N° 53, Guayaquil, 1927. Dibujo de José Aspiázu Valdés. Colección Archivo Histórico del Guayas.

"El ídolo" (figura 64) y otros, expresan una estética moderna y temas osados como el amor pasional, el deseo y el deslumbramiento por los nuevos ídolos masculinos, así como la natalidad (figura 65, ver pág. 71).

Como parte de estas representaciones modernas están las imágenes del primer concurso de Miss Ecuador llevado a cabo en Guayaquil en 1930, donde se fotografió a las candidatas en modernos trajes de baño (figura 66, ver pág. 72). El concurso constituyó un acontecimiento que puso en debate público posiciones divergentes sobre lo que se consideraba lo "moderno" en esa época. Para algunos sectores quiteños estos concursos contradecían la figura romántica de lo



EL GOAL INTAPABLE"

Dibujo original de J. Azpiazu V.

SAMA

Nº 33 PRECIO
 Sl. 1,00

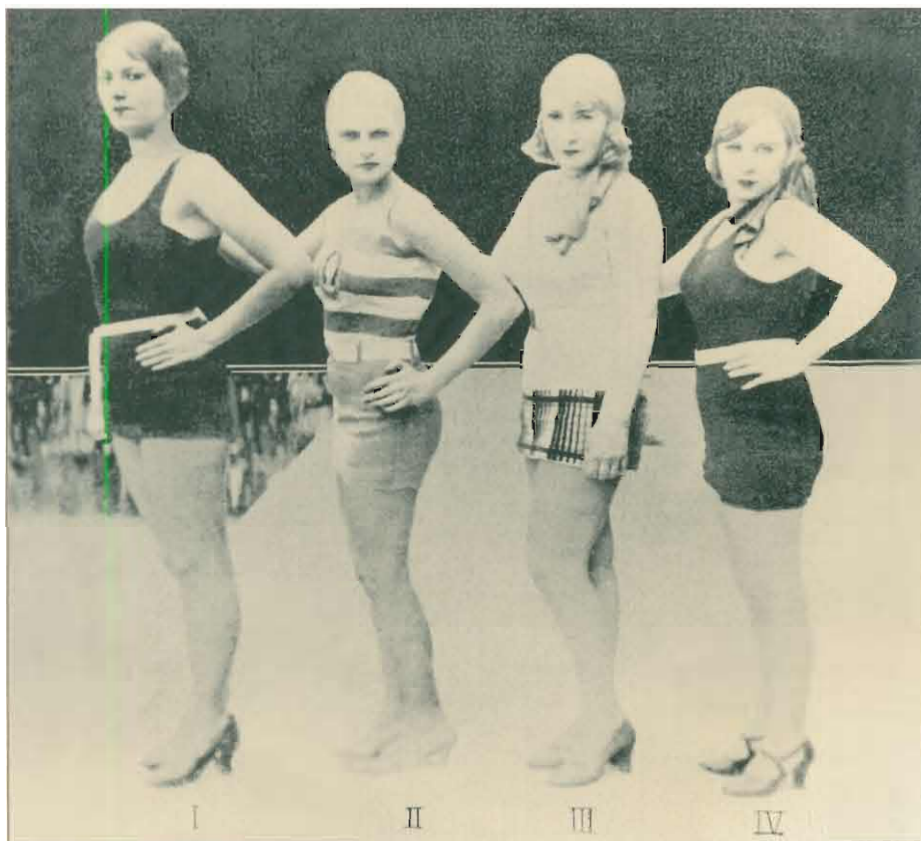


figura 66

Figura 66: Concorsantes para la elección de Miss Ecuador, 1930. Fotografía en: Goetschel, Ana María. *Imágenes de Mujeres*. Museo de la Ciudad: Quito, marzo de 2002.

femenino y ocultaban tras esas exhibiciones de cuerpos hermosos el interés económico y el oro del capitalismo que amenazaba corromperlo todo²². En cambio, sectores intelectuales guayaquileños vivieron con sumo entusiasmo el evento pues la candidata de clase media Sara Chacón ganó a la aristocrática Blanche Yoder (Rivadeneira 1987: 3), lo cual puso en juego una nueva representación social y nacional que expresaba “el ascenso de una clase emergente que se instalaría poco a poco en la escena pública y en los centros de poder” (Pequeño 2004: 116). A tal punto llegó el entusiasmo que el escritor Jorge Pareja Diezcanseco escribió una novela sobre el evento, *La Señorita Ecuador* (figura 67). Asimismo aparecen nuevas imágenes de belleza como la “Reina del volante” (figura 68, ver pág. 73) y avisos publicitarios que dan cuenta de las nuevas profesiones de las mujeres, las secretarías, por ejemplo (figura 69, ver pág. 73). Pero que también expresan la ironía y burla masculina sobre las nuevas “destrezas” femeninas. Son parte de este imaginario las mujeres fumando (figura 70, ver pág. 74) y aquellas representaciones que relacionan el cuerpo femenino con objetos de consumo y deseo, expresión del desarrollo del mercado (figuras 71 y 72, ver pág. 75).



figura 67

Figura 67: Portada de la novela de Alfredo Pareja Diezcanseco, *La Señorita Ecuador*. Guayaquil, El Novin, 1930. Colección Biblioteca de Autores Nacionales Carlos A. Rosendo, I. Ayuntamiento de Guayaquil.

²² “El tiempo de las misses”, *El Día*, Quito, 22 marzo 1930, 1.

Figura 68: "Las chicas de hoy. Sarita Pareja Coronel, reina del volante", revista Savia N° 33, Guayaquil, s.m., 1927.

Fotografía de Santos.
Colección Archivo Histórico del Guayas.



figura 68

Figura 69: Publicidad, revista Social Cine N° 35-36, Guayaquil, febrero-marzo de 1939; en La vida de cada día. El Ecuador en avisos, 1822-1939, Colección Imágenes, No. 8, Quito, Banco Central del Ecuador, 1992.

figura 69



Figura 70: Portada revista
La Aurora N° 252,
Guayaquil, febrero 1940.
Dibujo de Briones. Colección
Biblioteca de Autores
Ecuatorianos Carlos A.
Rolando, I. Municipio de
Guayaquil.



figura 71

Figura 71: Publicidad.
Cerveza Pilsener; revista Ecuador actual, 1936; en Estrada, Jenny. Compañía de cervezas nacionales S.A. En la historia de la publicidad ecuatoriana: 1887-2005. Guayaquil, 2005.

Figura 72: Publicidad.
Cigarrillo Su Corona; revista Comercio Ecuatoriano. Guayaquil, julio, 1914; en La vida de cada día. El Ecuador en avisos, 1822-1939. Colección Imágenes, N° 8. Quito, Banco Central del Ecuador, 1992.

figura 72

Cuerpos en disputa

Dolor insoportable rabia sorda
diez mil puñales clavados en el cuerpo...
ansias de convertir las lágrimas en dardos
de traspasar el mundo, de romperlo...

Jenny Londono, "Violación", 1980.

En el segundo momento analizado se produce una auto representación de las mujeres, que alude a su papel en distintos roles y actividades y a una búsqueda de nuevas relaciones entre los géneros. Las imágenes oscilan entre un énfasis en la exuberancia y afirmación de las formas a través de la utilización de un lenguaje realista, pasando por una infantilización de la figura femenina, hasta una expresión abierta y representativa de las diversidades.

Quizá uno de los elementos más interesantes de este segundo momento es que el cuerpo se transforma en una arena de acción política. Las mujeres sienten la violencia y la discriminación en sus cuerpos, como lo evoca el poema del epígrafe. Antes que un lenguaje regulador de parte de las mujeres, se observa un lenguaje que cuestiona el sistema vigente. Por ejemplo, el afiche que promocionó la unidad y participación de las mujeres en la marcha del 8 de marzo de 1987, realizado por Leonor Bravo, da cuenta de un desnudo femenino que evoca plenitud, centralidad y apropiación del espacio (figura 73). De la misma manera la portada de la revista *Eva*, del CEPAM, reproduce el cuadro de Picasso, "Las Bañistas", dos cuerpos femeninos semi-desnudos que avanzan de manera placentera y juguetona (figura 74, ver pág. 77). Asimismo, el afiche "Género y derecho constitucional" expresa un realismo más latinoamericano que sugiere fortaleza y decisión (figura 75, ver pág. 78). Se plantea que el cuerpo es un espacio de resistencia, mencionándose la necesidad de "salir del cascarón, romper el silencio, descifrar el mundo desde nuestras vidas para ayudarnos a crecer, destruyendo los mitos que nos impiden ser libres y juntas construir la vida, con melodía de mujer" (Triana 1989: 20).



Figura 73

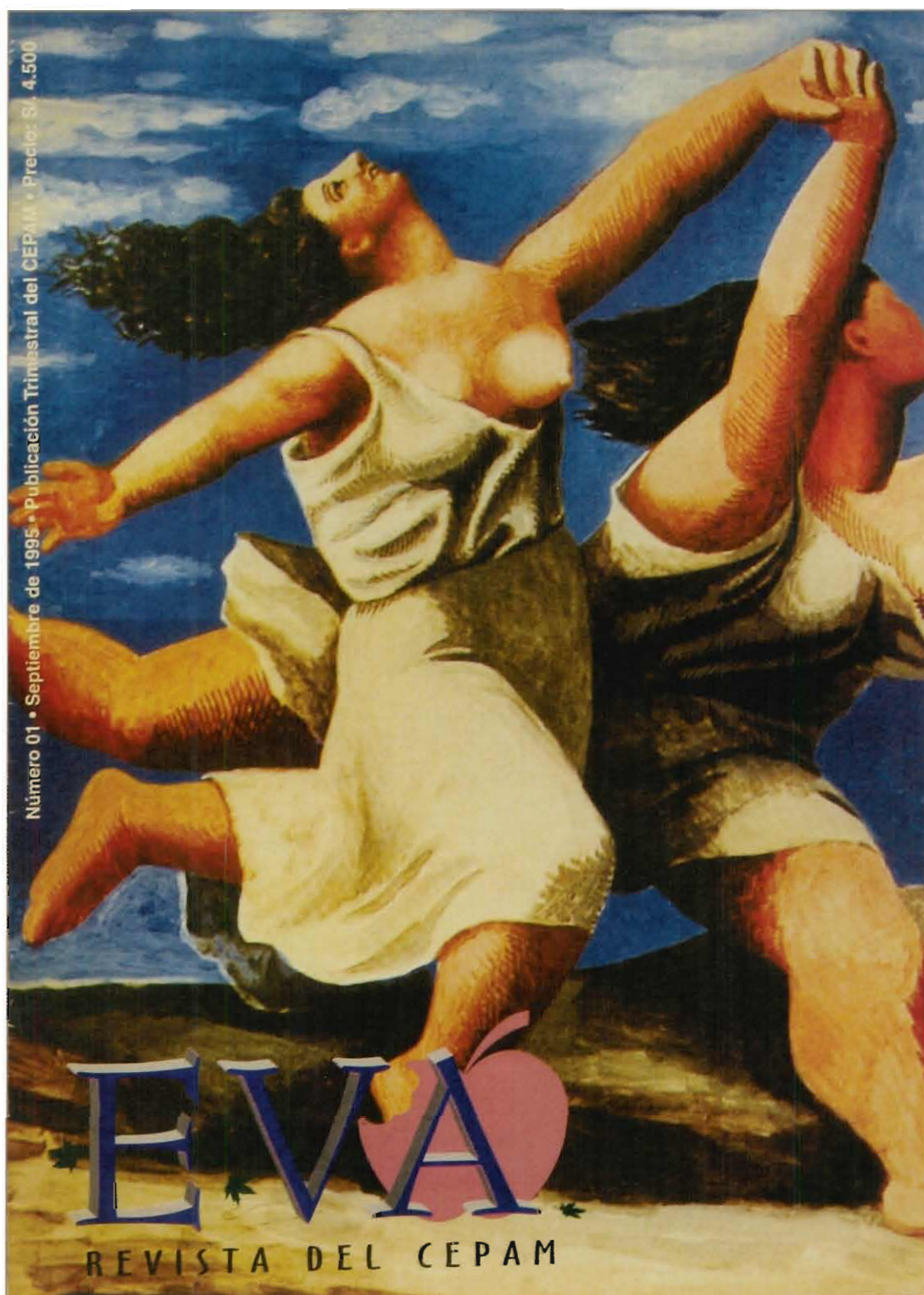


Figura 73: Página anterior:
 Afiche. Mujer, Acción,
 Unidad y Paz, Quito, 08 de
 marzo de 1987.
 Dibujo Leonor Bravo.
 Colección Leonor Bravo.

Figura 74: Portada revista
 Eva, Revista del CEPAM
 N° 1, Quito, Septiembre, 1995.
 Colección Centro Ecuatoriano
 para la Promoción y Acción
 de la Mujer (CEPAM).

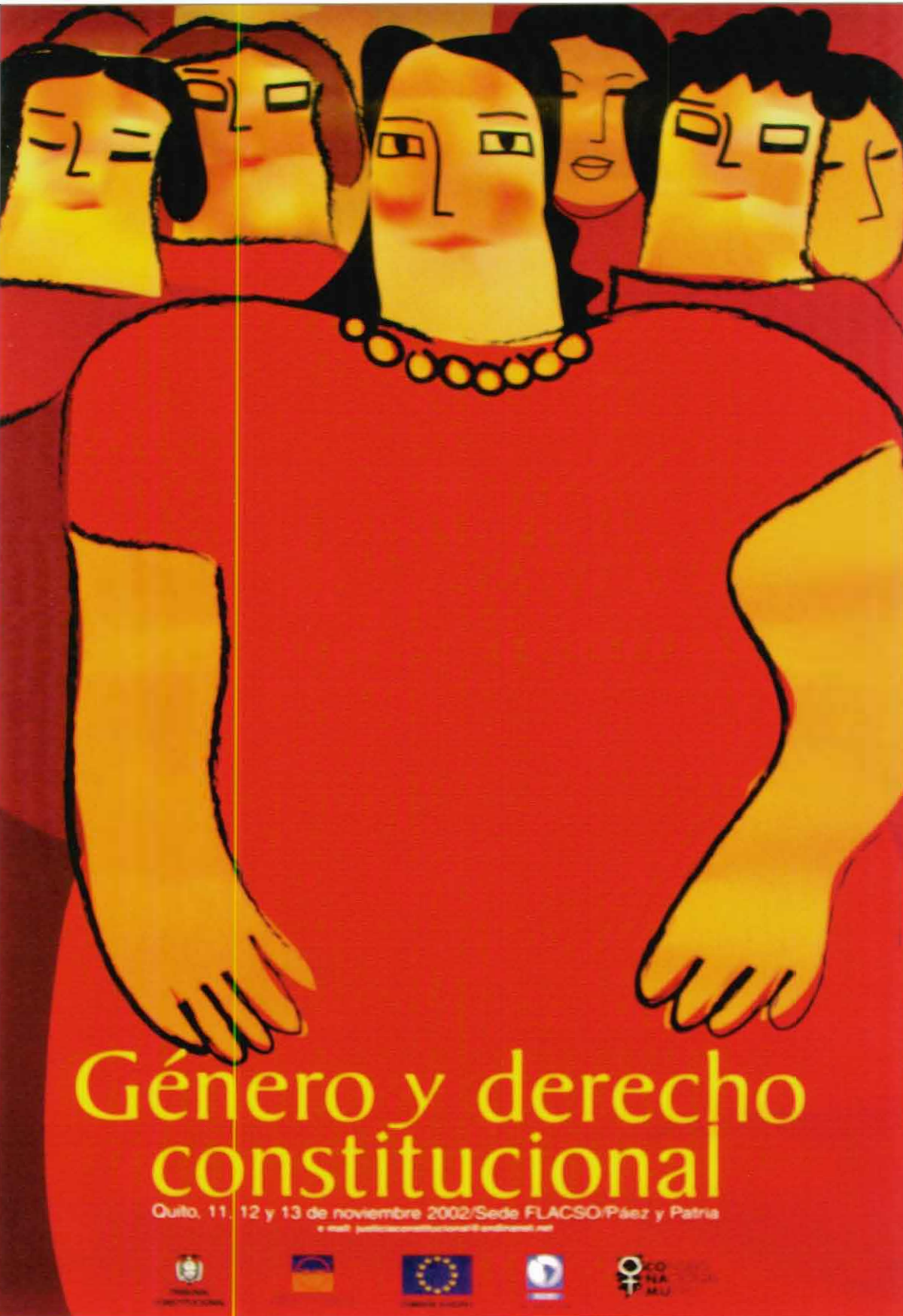


Figura 75: Afiche. Género y derecho constitucional. Quito, noviembre de 2002. Colección Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador).

figura 75

Figura 76: Afiche. La Magia del Buen Trato. Quito, noviembre de 2002. Dibujo de Antonio Chicaiza. Colección Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer (CEPAM).

Figura 77: Afiche. Trabajo doméstico y seguridad social. Quito, enero de 2000. Colección Consejo Nacional de las Mujeres (CONAMU).



figura 76

Temas como la mortalidad materna, el aborto, la violencia sexual, que habían sido considerados tabú, son abordados en las publicaciones y representaciones de las mujeres en esos años.

Por otra parte, y de manera distinta a las representaciones afirmativas de las mujeres a las que nos referimos anteriormente, en afiches de esta etapa aparecen mujeres infantilizadas, lo cual si bien evoca imágenes indefensas, también podría sugerir una estrategia para lograr protección e incidencia en la opinión pública a través de un lenguaje complaciente (figuras 76 y 77).

En los afiches del Taller de Comunicación Mujer de este segundo momento encontramos imágenes que expresan un lenguaje más complejo y canales abiertos a nuevas opciones. Entre estas imágenes podemos ver el afiche "Mi cuerpo es mío"

CONSEJO NACIONAL DE LAS MUJERES

Trabajo
Doméstico
y
Seguridad Social
discusión y propuestas

27 y 28 de marzo del 2000

CONAMU

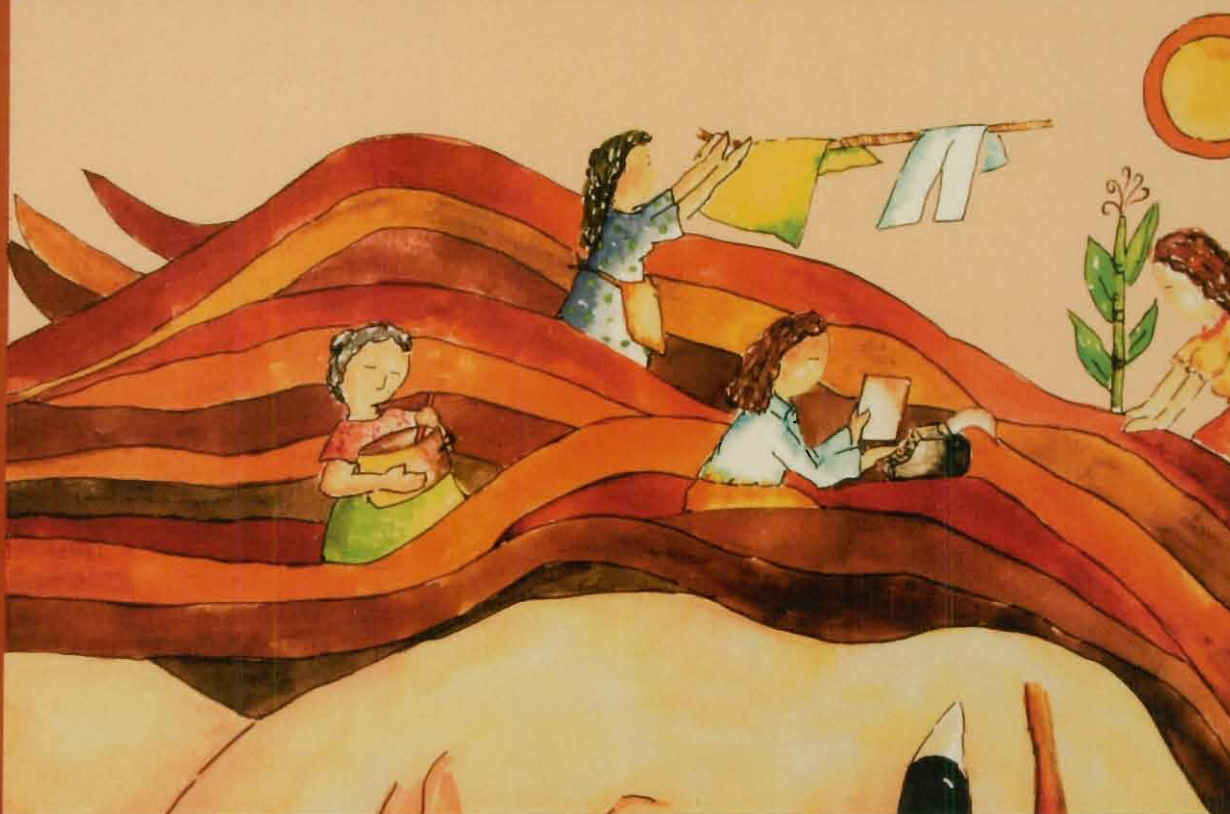


figura 77

de Pilar Bustos y Nela Meriguet, que expresa de manera clara la autonomía y apropiación del cuerpo (figura 78) como también "Las travesías del cuerpo" de María Inés Armesto y Annie Barragán (figura 79, ver pág. 81).

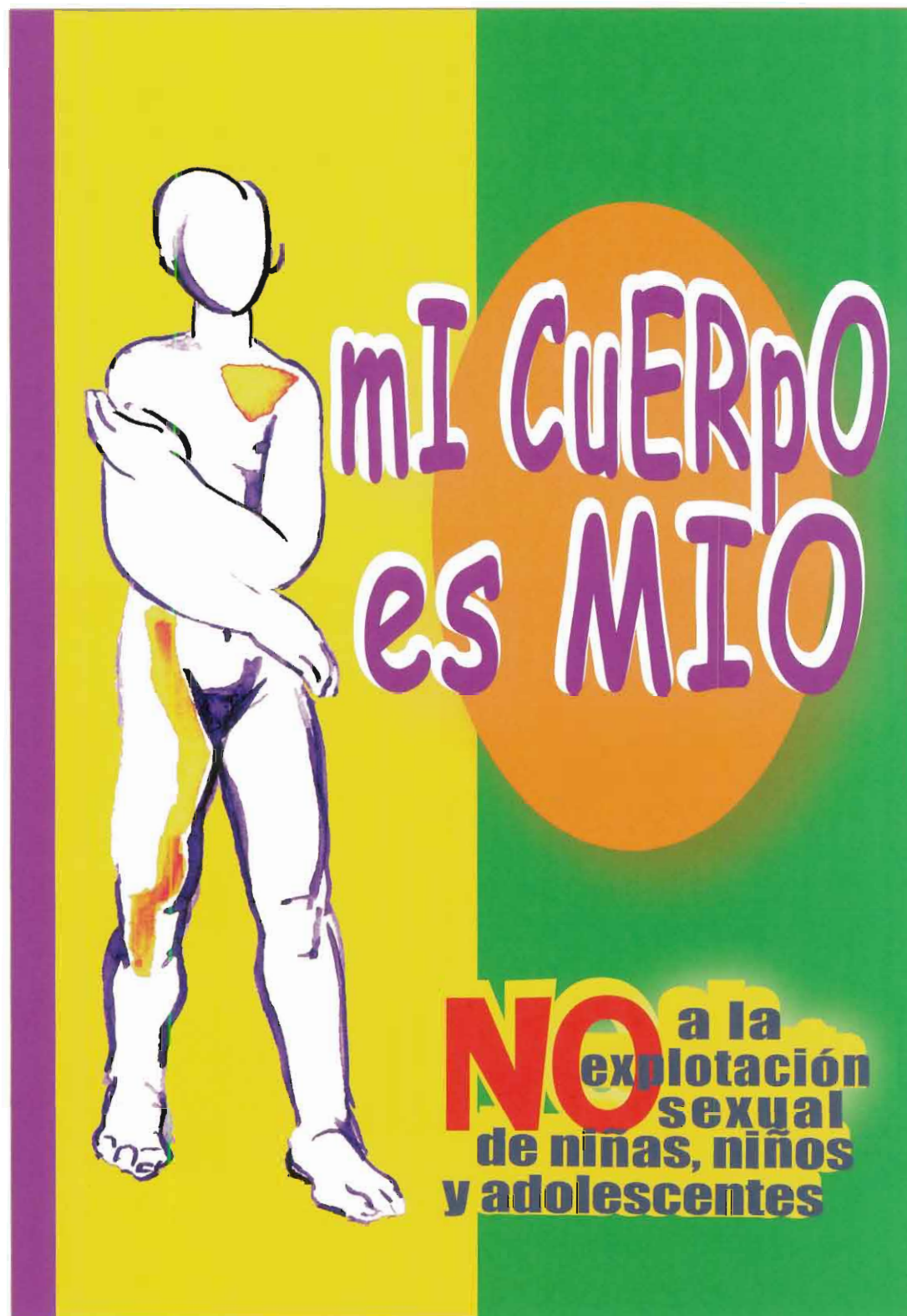


Figura 78: Afiche.
Mi cuerpo es mío, Machala,
Cuenca, Lago Agrío, 1998.
Dibujo de Pilar Bustos.
Diseño de Nela Meriguet
Martínez, Colección Taller
Comunicación Mujer.

Figura 79: Página siguiente.
Afiche. Travesías del cuerpo,
Quito, Museo de la Ciudad
y Cine 8 ?, julio-agosto
de 2004.
Fotografía de María Inés
Armesto. Diseño de Annie
Barragán, Colección Taller
Comunicación Mujer (TCM).

EL CUERPO Y LOS SENTIDOS
Instalación Multisensorial

Del 29 de julio al 29 de agosto
Museo de la Ciudad

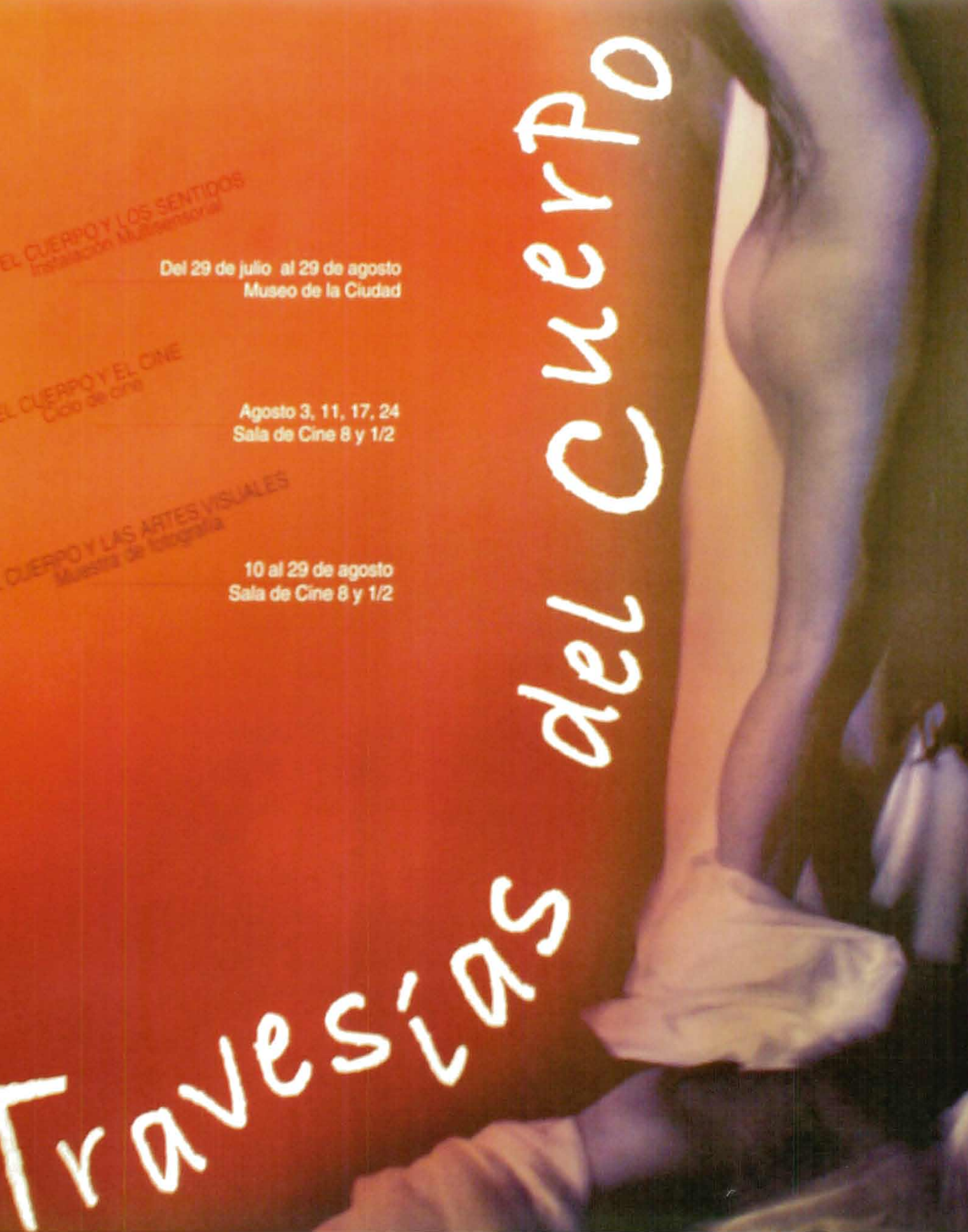
EL CUERPO Y EL CINE
Ciclo de cine

Agosto 3, 11, 17, 24
Sala de Cine 8 y 1/2

CUERPO Y LAS ARTES VISUALES
Muestra de fotografía

10 al 29 de agosto
Sala de Cine 8 y 1/2

Travesías del Cuerpo





Medicina Instituto
de Especialidades
Universales

D. F. 11 D.

FEMINIZACIÓN DE LA NACIÓN

Históricamente América ha sido representada en un cuerpo de mujer. Ejemplos de ello, los encontramos en un cuadro del siglo XVIII que la exhibe “como una reina de pechos descubiertos, en gesto de amamantar” (Montecino 1991: 83–84) o en la figura de la llegada de Américo Vespucio al continente, representada por “una mujer desnuda que se incorpora de su hamaca” (Sánchez–Blake 2001:7–16). En la primera referencia, el cuerpo femenino se transforma en la metáfora para ilustrar las bondades naturales del territorio y, en la segunda, en el signo que sintetiza y representa las cualidades de la totalidad física y poblacional del continente. En este caso, la desnudez y la sugerida pasiva bienvenida al descubridor emblematican una naturaleza física y humana de entrega, común a todo el continente. Estas representaciones que apelan a la mujer como representación del Nuevo Mundo, también están presentes en los relatos de la conquista. Muchos de estos textos describieron los nuevos dominios mediante la figura de la indígena y rebelde Amazona, “que tiene que ser sometida e inmovilizada”, o bajo las características de un “territorio pasivo, inmóvil, virgen y desconocido” (Schiwy 2002: 209).

Así, de manera coincidente, estos ejemplos hablan de la feminización del territorio como un mecanismo recurrente para describir a América, en tanto imaginada como fértil naturaleza dispuesta a ser descubierta, conquistada y dominada. Estas imágenes que evidencian una relación entre cuerpo femenino y territorio no son exclusivas al continente. También han sido utilizadas para ilustrar a los estados–nación latinoamericanos. De hecho, estudios referidos al periodo de emergencia de éstos revelan que la mujer ha sido convocada y representada en un rol de madre de la patria (Masiello 1998; Qayun 2006), mientras que otros rescatan la presencia de cuerpos femeninos como elementos claves de representación de las fronteras internas y externas de las geografías nacionales²³.

La patria tiene cuerpo de mujer

La revisión de las imágenes producidas en Ecuador entre los años de 1900 y 1940, evidencia un hilo de continuidad en esta apelación a las mujeres como cuerpos simbólicos de la patria grande y las patrias chicas, así como de la metrópoli. En este sentido, es significativa la figura que circuló en 1926 en la revista *Savia*, de Guayaquil. En ella se representa a España, a través de la figura de una delgada y alta mujer (figura 80, ver pág. 84). Esta representación implica un reapropiación de la figura de América desnuda: sin embargo, lejos de aparecer de silvestre o de sumisa naturaleza adopta la apariencia de la “madre patria” que se eleva superior y mira hacia abajo a las otrora colonias, ahora estados nación latinoamericanos.

Figura 81: Página anterior:
“Día de la raza. Madre
España: estos hijos tuyos de
Sud América”, revista *Savia*,
Nº 17, Guayaquil,
10 de octubre, 1926.
Dibujo de José de Aspiazu.
Colección Archivo Histórico
del Guayas.

²³ El estudio de Qayun (2006) propone –aunque en el análisis no desarrolla a cabalidad su argumento– que los cuerpos de mujeres de distintas procedencias sociales y étnica y raciales, se convirtieron en mecanismo para ilustrar el orden y las costumbres sociales urbanas, así como para definir los lugares geográficos para los distintos grupos poblacionales de la nación.



figura 80

Figura 80: Portada interior revista *Patria* N° 8, Guayaquil, s.f. Colección Archivo Histórico del Guayas.

Otras imágenes con clara influencia de la estética francesa del siglo XVIII, reiteran en la figura de la mujer como metáfora de la patria. Entre los casos más emblemáticos hay que rescatar el dibujo de una mujer como representación inequívoca de la nación libre que preside la portada interior de la revista *Patria* N° 8 (figura 81, ver pág. 82) o la portada interna de la revista *Actualidades* N° 31, de 1910 (figura 82, ver pág. 85). Del mismo modo, en la portada de otro ejemplar de la primera, de 1908 (figura 83, ver pág. 86), aparece la mujer-patria con una bandera flameante y detrás Simón Bolívar y otros héroes. En este panteón de próceres, el cuerpo femenino tiene lugar en tanto sirve de vehículo para la representación de símbolos abstractos, mientras se invisibiliza su condición cotidiana. A su vez, en el año de 1909 encontramos una representación de la ciudad de Baños, a la que se la describe como una mujer "bella y seductora" (figura 84, ver pág. 87). Dicha figura establece una analogía entre el cuerpo y las cualidades femeninas y las características del espacio geográfico, insertándose evidentemente en la línea histórica de feminización del territorio.



Figura 82: Portada interna revista *Actualidades* N° 31, Guayaquil, s.m., 1910. Colección Archivo Histórico del Guayas.

REVISTA

PATRIA

QUINCENAL

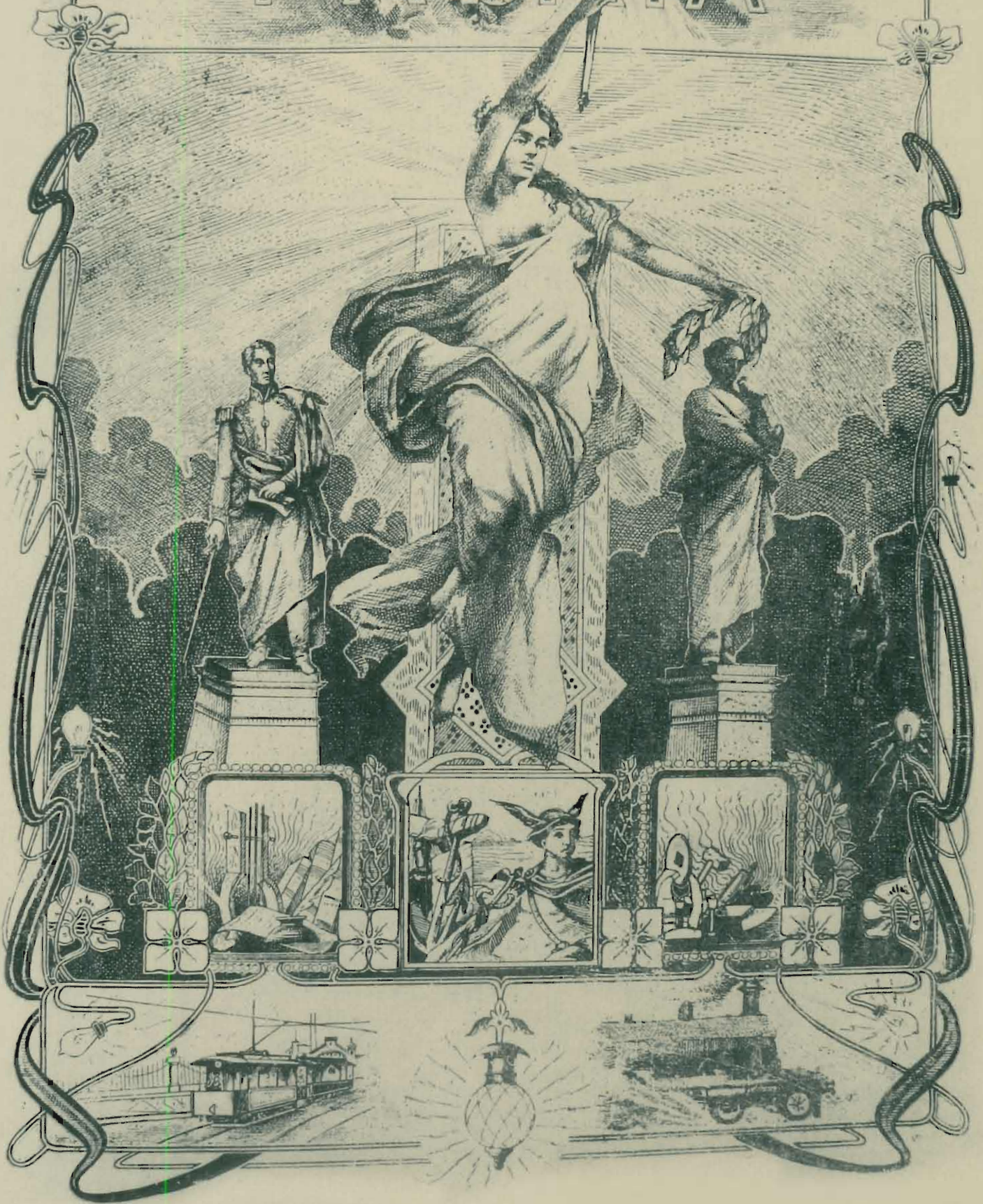




figura 84

Figura 83: Página anterior.
Portada revista Patria N° 14,
Guayaquil, 3 de enero de 1908.
Dibujo de S.A. Aubert.
Colección Archivo Histórico
del Guayas.

Figura 84: Baños, revista La
Ilustración Ecuatoriana N°
3, Quito, 20 de marzo, 1903.
Dibujo Jarc. Colección
Biblioteca Ecuatoriana Aurelio
Espínosa Pólit.

Esta feminización del territorio y de los estados nación se enfatiza explícitamente en la fotografía de la "confraternidad chileno-ecuatoriana" (figura 85, ver pág. 88), de 1907. En esta figura, surgida en un contexto previo a la celebración de los 100 años de la independencia de Chile, ambos países son representados mediante los cuerpos de dos delgadas y gráciles mujeres vestidas con las banderas de cada nación. Las relaciones de hermandad entre estados están comotadas aquí por el abrazo y por la expresión cariñosa con que ellas se miran, mientras posan ante el lente fotográfico. Esta forma de representación y sus contenidos son reiterados en la portada de la revista *La Aurora* N° 190 de 1934 (figura 86, ver pág. 89), en la que una joven con atuendo de soldado,



figura 85



Figura 85: Página anterior.
"Confraternidad
chileno-ecuatoriana", revista
Patria N° 7, Guayaquil 8 de
septiembre de 1907.
Colección Archivo Histórico
del Guayas.

Figura 86: Portada revista
La Aurora N° 190.
Guayaquil, octubre de 1934.
Dibujo de Eduardo Ruiz.
Colección Biblioteca de
Autores Ecuatorianos Carlos
A. Rolando. I. Municipio de
Guayaquil.

que más bien sugiere el de una milicia francesa, camina mientras en uno de sus brazos extendido hace flamear la bandera de Guayaquil. Así, ella es la encarnación de Guayaquil, la expresión de la patria joven y libre, gracias a la lucha de sus "voluntariosos" y "esforzados" hijos —como sugieren las sombras de fondo.

Esta imagería visual, que propone una analogía entre el cuerpo femenino y la patria o nación, encuentra eco en la literatura de la época:

Que estudie la mujer, trabaje y ore.
Que goce de la Patria con la gloria.
Y los hombres que escriban de la Patria.
Escribirán de la mujer la historia.

Los pueblos que combaten, llevan siempre
por la mujer bordada la bandera:
A ella, enalteciendo, hijos y padres.
Enaltecéis el doble vuestra esfera.... (Pazos 1918: 126).

Pero, además de estas imágenes, encontramos otras que hablan de la mujer como símbolo de la paz (figura 87 y 88) o que, conjuntamente con reseñar el progreso y la riqueza nacional, en el ferrocarril, por ejemplo, agregan al sentido de patria, la connotación de madre (figura 89, ver pág. 91). Así, esta representación incluye en la figura de una mujer robusta y severa la encarnación de ambos conceptos.



figura 87

Figura 87: Portada revista La Aurora N° 272. Guayaquil, diciembre, 1921. Colección Biblioteca de Autores Nacionales Carlos A. Rolando. I. Municipio de Guayaquil.



La Danza de la Paz

En una de las últimas fiestas dadas por el Liceo Fernández Madrid, obtuvo brillante éxito *La Danza de la Paz*. Integrada por preciosas niñas educandas del Liceo, su figura principal fue la bella chiquilla manabita, señorita Brockman V, que presidió el grupo, personificando ella la Paz. Como recuerdo de la magnífica fiesta, damos a nuestros lectores una fotografía de aquel artístico y primoroso conjunto.

figura 88

Hasta aquí hemos vistos que la nación ha sido imaginada como mujer y que mediante el cuerpo femenino se han emblematizado conceptos abstractos como patria, progreso, libertad. Pero, también, la mujer ha sido empleada para describir la abundancia natural del territorio ecuatoriano. Gráfico de ello es la figura de portada de la revista *La Aurora* N° 198 del año 1935 (figura 90, ver pág. 92), en la que se ve una mujer rodeada de vegetales y frutos, sugiriendo una asociación directa entre ella y la madre naturaleza. Así, el cuerpo femenino, en virtud de su condición de reproductor de vida, se convierte, una vez más, en la metáfora de la fértil tierra nacional.

Figura 88: "La Lanza de la paz", revista Akas N° 3 y 4, Quito, julio-agosto, 1935. Colección Biblioteca Ecuatoriana Archelio Espinosa Peláez.

Figura 89: Página siguiente: Portada revista Patria N° 12. Guayaquil, 4 de diciembre de 1907. Colección Archivo Histórico del Guayas.

PATRIA

REVISTA QUINGENAL ILUSTRADA.

ADMINISTRACION:
José Nicolás Medina.

DIRECCION:
Victor E. Estrada.

REDACCION:
José Gómez y S.

DIRECCION: Castilla 162 - Oficina: LUQUE 201.

Nueva Serie.—Precio: 40 cls.

GUAYAQUIL, DICIEMBRE 1° DE 1907.

Año I.—Nº. 12.



SUMARIO:

- Artillería de Costa.
- La vida en Broma.
- Marina Nacional
- Crucero chileno «Zenteno»
- Almas en pena.
- La Casa de Salud.
- Actualidades Universales.
- Instrucción Pública en Guayaquil.
- Proyecto de Autología Americana.
- Toros.—Testro.
- Las Reliquias del Honor.
- Un servidor de la patria en abandono.
- El viaje del Casma.
- Página científica.
- E' Match.—Poesías
- Sports.



Figura 90: Revista La Aurora N° 108, Cuyavaquil, julio de 1935. Autor dibujo Eduardo Ruiz. Colección Biblioteca de Autores Ecuatorianos Carlos A. Rolando. I. Municipio de Cuyavaquil.

La naturaleza tiene cuerpo de mujer

El análisis de las imágenes provenientes del segundo periodo —de 1980 a 2004— revela que las representaciones se caracterizan por poner el acento en la recurrencia al cuerpo femenino como símbolo de la naturaleza. Esta asociación que liga a la mujer con la riqueza natural se encuentra, por ejemplo, en el cartel “Mujeres y tecnologías alimentarias” (figura 91) y en

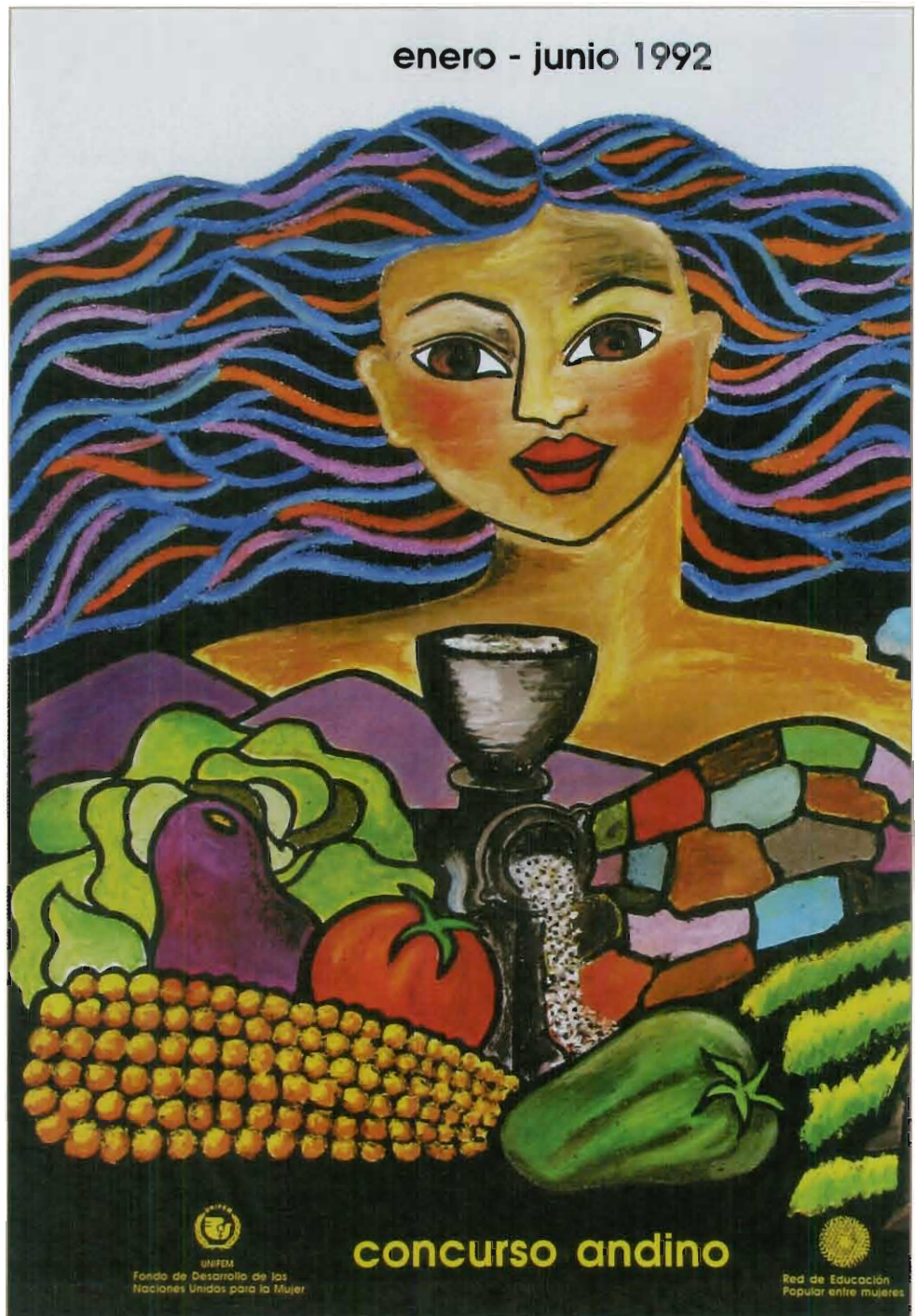


Figura 91: Afiche. Mujeres y tecnologías alimentarias. Enero-Junio 1992. Dibujo de Leonor Bravo. Colección Leonor Bravo.



**Día Mundial
de la Alimentación**

**Las mujeres nutren
al Ecuador**

OCTUBRE 1998

Consejo Nacional de las Mujeres
CONAMI
Organización de las Naciones Unidas para
la Agricultura y la Alimentación

figura 92

“Las mujeres nutren a Ecuador” (figura 92, ver pág. 94). En dichas representaciones el cuerpo femenino evoca la abundancia del territorio ecuatoriano.

En este lapso de tiempo también hay imágenes, producidas desde el movimiento indígena, que recurren explícitamente al cuerpo de la mujer como recurso de feminización del espacio geográfico. Este es el caso de un cartel del año 2004, “Por el manejo autónomo de nuestras vidas, nuestros territorios, aguas y biodiversidad”, utilizado por la Confederación de Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Ecuador (CONAIE) (figura 93)²⁴. En directa relación con el tema del evento anunciado, la figura del afiche apela al cuerpo de la mujer indígena como una simulación femenina del mundo —la Pachamama— que resguarda y protege los distintos elementos de la naturaleza.

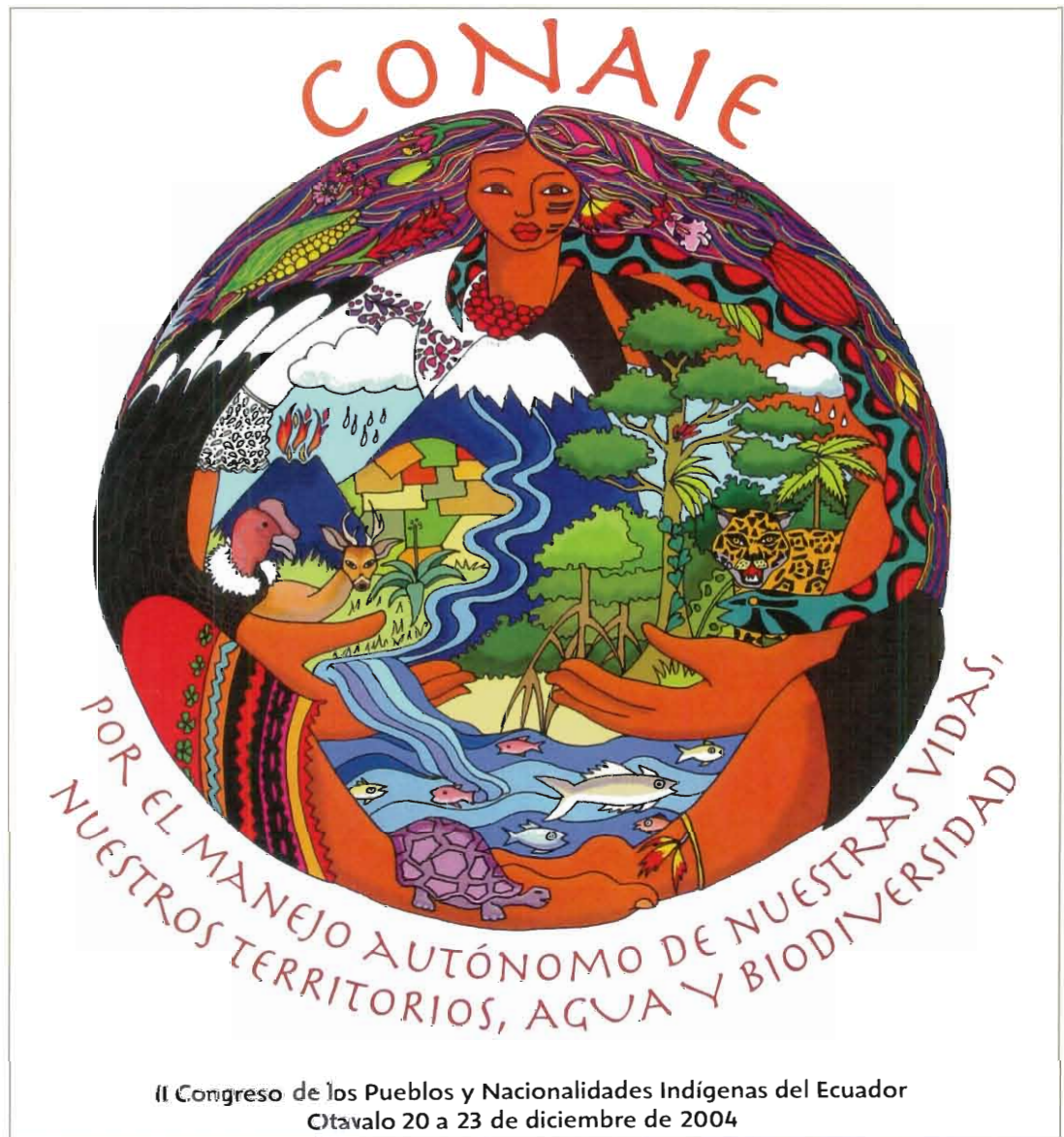


Figura 92: Página anterior:
Afiche. Las mujeres nutren a
Ecuador, Diciembre
de 1998.
Colección Consejo Nacional
de las Mujeres
(CONAMU).

Figura 93: Afiche. Por el
manejo autónomo de
nuestras vidas, nuestros
territorios, aguas y
biodiversidad. Otavalo,
diciembre de 2004.
CONAIE.
Dibujo de Leonor Bravo.
Colección Leonor Bravo.

figura 93

²⁴ Esta figura ha sido usada, además, en diversos eventos. Entre ellos, el Foro de la Mujer Indígena realizado en varias ciudades del país durante 1994, así como en la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya-Yala (América), electuada del 21 al 25 de Julio de 2004.



figura 94

Figura 94: "Mapa de las Nacionalidades", diario *El Comercio*, Quito, 20 de mayo, 2001. Disción diario *El Comercio*, Colección Biblioteca Banco Central del Ecuador.

Por su parte, "El Mapa de Nacionalidades de Ecuador", publicado en el diario *El Comercio* el 2001 (figura 94), ofrece un nuevo ejemplo. Esta infografía exhibe a los distintos pueblos kichwas de la sierra en el territorio ecuatoriano mediante cuerpos de mujeres indígenas. Así, ellas son el recurso para ilustrar identidades colectivas y para establecer fronteras étnicas y raciales, y consecuentes lugares sociales al interior de la figura nación²⁵.

Las revistas generadas desde las propias mujeres no contestan mayormente este tipo de representaciones. De hecho, en la portada de la revista *La Mujer* N° 17 de 1988 (figura 95, ver pág. 97), que publicita el Tercer Encuentro del Frente Continental de Mujeres, el territorio latinoamericano adquiere rostro de mujer. En esta figura, de manera distinta a las representaciones ya comentadas, la feminización de la geografía de América se hace carne mediante las fotografías de distintas mujeres.

Esta figura femenina del territorio reaparece en una fotografía de la I Reunión de Consulta de Mujeres de los Países del Grupo Andino, de 1996 (figura 96, ver pág. 98). Esta figura presenta a América del Sur en un interesante telón de fondo. Lo sugerente de ella es que mediante colores se asigna gráficamente figura de mujer a la zona andina: rostro, cuello, hombro y una larga cabellera.

Las últimas imágenes comentadas permiten pensar que desde los movimientos indígenas como desde las propias mujeres habría una apropiación de la imaginaria utilizada históricamente para feminizar la nación, la cual adquiere nuevos significados: permiten politizar la nación y

²⁵ Para más detalles sobre el tema de representación que vincula las categorías de género, nación e identidad étnica y racial en el Ecuador, ver Pequeño (2006).

las exclusiones. Así, a diferencia de la época anterior, las imágenes de este periodo no apelan mayormente al cuerpo de la mujer como metáfora de la patria o la nación, sino que las mujeres se toman los territorios.

Pero las imágenes no sólo hablan de la composición social y étnica del territorio sino también de su historicidad. Encontramos una referencia que se separa de los modos históricos de



Figura 95: Portada revista La Mujer Nº 17, Quito, diciembre de 1988 a enero de 1989. Colección Birte Pedersen.



figura 96.

Figura 96: Fotografía.
I Reunión de Consulta de
Mujeres de los Países del
Grupo Andino. Quito, junio
12-14, 1980.
Colección Comité Ecuatoriano
de Cooperación con la
Comisión Interamericana de
Mujeres (CECIAM).

representación ya comentados. Se trata del afiche referido al homenaje de Manuela Sáenz de 1994 (figura 97, ver pág. 99), que en directa relación con la leyenda que preside el dibujo —“destrada y calumniada por la historia oficial”— busca rescatarla y reposicionarla como una heroína de la patria. Es aquí que el rostro de Manuela, abocetado en el afiche, pareciera sugerir que comienza a salir del olvido para ocupar un nuevo sitio en la historia política de la nación, esfuerzo de reconocimiento iniciado por las escritoras de la década de 1950²⁶. El mérito de esta figura radica en su capacidad de intervenir la historia oficial, dar nombre a una mujer, y con ello dejar de considerarla como metáfora de la patria.

²⁶ Ver escritos sobre Manuela Sáenz en la antología de pensamiento feminista, Goetschel (2006).

DESTERRADA Y CALUMNIADA POR LA HISTORIA OFICIAL

Quito, diciembre 1795 Paita, noviembre 1856

Manuela Sáenz



*Toyacucho. Frente de Batalla
Diciembre 10 de 1824*

*A su Excelencia, el Libertador de Colombia
Simón Bolívar*

Mi General:

*Congo la satisfacción de participar a S. E. de los combates
librados en Ayacucho, que han servido para engrandecer las glorias de
las armas colombianas.*

*Se ha destacado particularmente Doña Manuela Sáenz por su
valentía; incorporándose desde el primer momento a la dirección
de las tropas y luego a la de los cañones, organizando y mejorando
el armamento de las tropas, atendiendo a los soldados heridos,
habilitando a sus hijos bajo los fuegos enemigos, rescatando a los
heridos.*

*Lo trascendente me ha ocurrido de modo tan extraordinario en estos combates. Doña
Manuela merece un homenaje en particular por su conducta; por lo que
ruego a S. E. le otorgue el grado de Coronel del Ejército colombiano.
Dios guarde a su Excelencia,*

Antonio José de Suñer

MANUELA - GRUPO MUJER DE AYACUCHO - TALLER DE COMUNICACIÓN MUJER 1994

Figura 97: Afiche,
Desterrada y calumniada
por la historia oficial.
Manuela Sáenz,
Quito, 1994.
Dibujo de Pilar Bustos.
Diseño de Nela Meriguert
Martínez. Colección Taller
Comunicación Mujer (TCM).

taller de comunicación mujer 1994

figura 97



Egloga trágica.

DIVERSIDAD ÉTNICA Y RACIAL

Omitidas e imaginadas

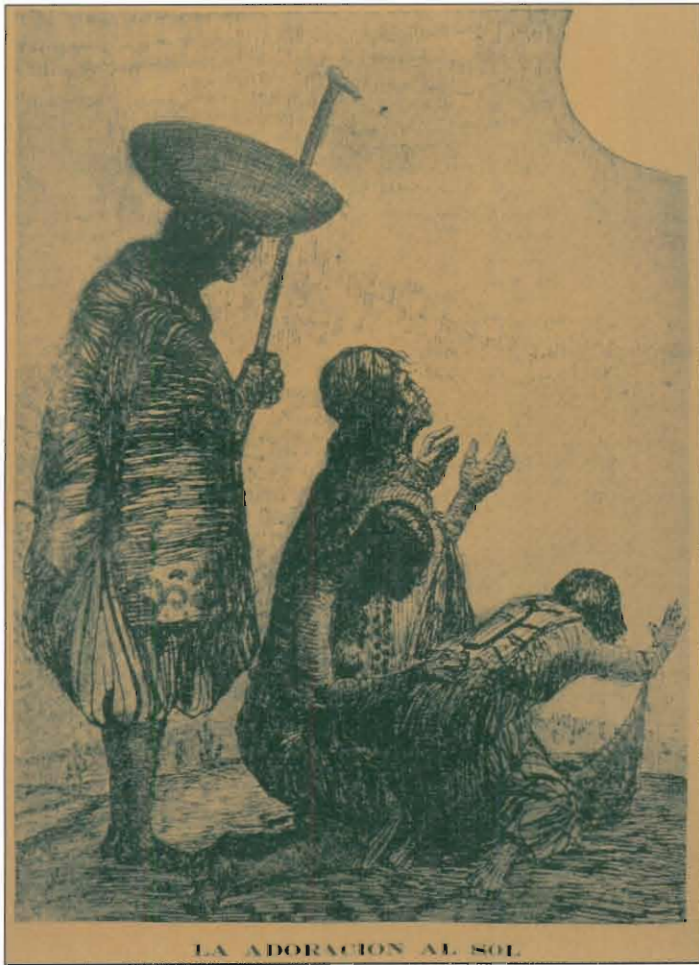


figura 98

Figura 99: Página anterior:
"Elogio trágico", revista
Caricatura N° 7, Quito, 26
de enero de 1919.
Dibujo de Víctor Mideros.
Colección Biblioteca
Ecuatoriana Aurelio
Espínosa Pólit.

Figura 98: "La adoración al
sol", revista Savia N° 1,
Guayaquil, 1 de julio de 1925.
Dibujo de Antonio Bellofío.
Colección Biblioteca Ecuatoriana
Aurelio Espínosa Pólit.

La diversidad social a inicios del siglo XX se expresó en términos de raza y subrayó la polaridad blanco-indígena, a la que le se asignaba espacios separados, una nación segmentada. Estas representaciones circuladas a través de las revistas se convirtieron en un recurso para construir una comunidad política imaginada y difundieron las imágenes que las élites blanco-mestizas construyeron de sí y de los "otros", étnica y racialmente distintos. Esta imaginería omitió la representación de los y las afroecuatorianas y con ello las transforma en el "último otro" (Rahier 1999: 73-109), aquel sector negado e invisibilizado. En las escasas ocasiones que se incluyen imágenes de indígenas, lo hace como expresión de los "indios e indias imaginadas". Así, la constitución de la identidad individual blanco-mestiza y de la nación ecuatoriana ha pasado por la incorporación de la diferencia en la representación "del Otro indio, exótico, aristócrata, bárbaro, o idealizado buen salvaje" (Muratorio 1994: 10).

Las imágenes de diversidad étnica y racial de la primera época de interés para el presente estudio —1900 a 1940— confirman un esfuerzo por construir una historia milenaria para la nueva nación. Las representaciones rescatan a indígenas heroicos, reminiscencias de un pasado mítico y remoto, y circunscriben a prácticas "ancestrales". En este sentido, por

ejemplo, puede entenderse el dibujo de Antonio Bellofío, "La adoración al sol" (figura 98), publicado en 1925.

Conjuntamente con ello, las imágenes acreditan que las representaciones difieren para hombres y mujeres. Se recurre mayoritariamente a la mujer indígena como emblema de las colectividades y logotipo de los límites y fronteras al interior de la nación. Así, la imaginería sobre la diversidad se despliega en la recurrencia a cuerpos femeninos caracterizados por su exotismo y, en muchos casos, descritos bajo una estilizada figura. A este tipo de representación corresponde, por ejemplo, el dibujo de Mideros, de 1919 (figura 99, ver pág. 100), y el de Delgado, de 1925 (figura 100, ver pág. 102), así como una alusión a la mujer montubia (figura 101, ver pág. 103).

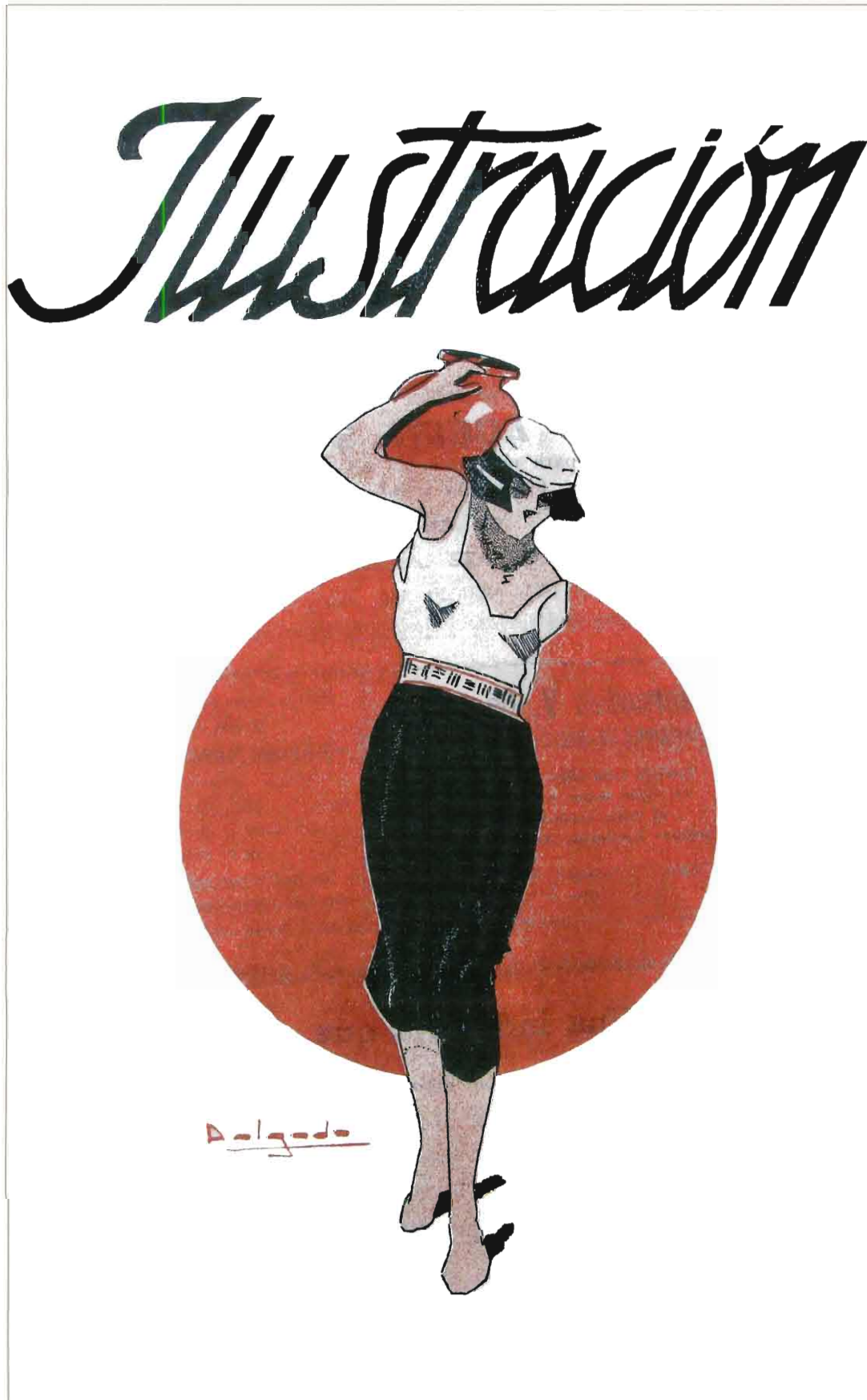


Figura 100: Portada revista Ilustración N° 1. Quito, abril de 1925. Dibujo de Delgado. Colección Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Peláez.

EL GRAN MONTUVIO

por ALFREDO RICCIARDI DROUET

CUENTO ENVIADO A NUESTRO CONCURSO LITERARIO



Figura 10: "El gran montuvío", revista Savia N° 33, Guayaquil, 13 de noviembre, 1927. Colección Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit.

Donatila, hija de uno de los peones de la hacienda, era una garrida moza en la flor de los abriles.



figura 102

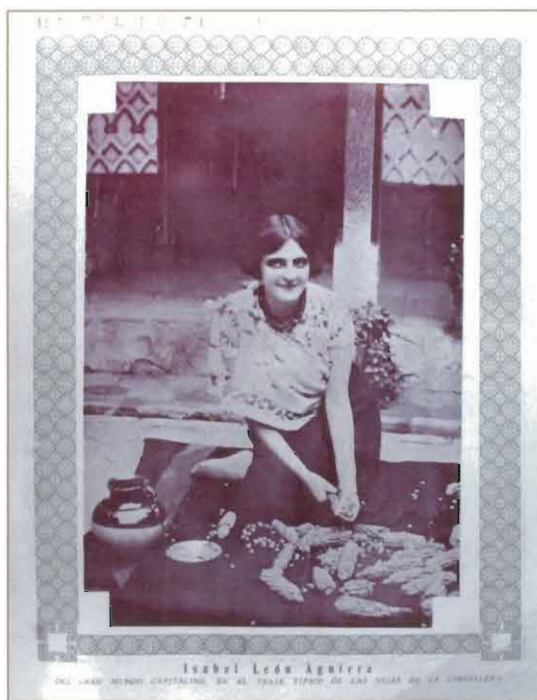


figura 103

Figura 102: "Srta. Eugenia Velasco Gangotena de la aristocracia capitalina en el traje típico de las hijas de la cordillera", revista *Savia* N° 37, Guayaquil, 07 de enero, 1928. Colección Archivo Histórico del Guayas.

Figura 103: "Ha salido el sol. Isabel León Aguirre del gran mundo capitalino, en el traje típico de las hijas de la cordillera", revista *Savia* N° 40, Guayaquil, 12 de febrero, 1928. Colección Archivo Histórico del Guayas.

Esta idealización también se aprecia en las palabras con las que un representante del indigenismo ecuatoriano describía en la década de 1920 a la mujer Saraguro:

...no ha perdido los encantos de la Venus india, y se encuentran ejemplares de la aristocracia aborigen, que luce una falda corta hasta la rodilla admirablemente plisada, y permite observar por la coque-tería de uno de los pliegues sin costura, la riqueza de la blanca ropa interior, de perfecto aseó... (Jaramillo 1983: 168).

La "indianidad" está aquí denotada con mayor énfasis en las vestimentas. Estas se transforman, consiguientemente, en un demarcador explícito de pertenencia étnica-racial y, consecuentemente, social.

A la luz de estos modos de representación, que buscan rescatar un pasado indígena glorioso y, consecuentemente, legitimar una historia remota y "digna" para los blancos y mestizos del Ecuador, pueden entenderse las imágenes de jovencitas de sociedad que juegan a 'vestirse de indias' (figuras 102 y 103). En estas fotografías, quienes ocupan la escena son la expresión del ejercicio y el juego de vestirse 'del otro'. Así, la suplantación se convierte teóricamente en un acto de apropiación de este pasado remoto, heroico y aristocrático.

Pero las representaciones sobre los indígenas, no sólo encarnan las discusiones nacionales de la época sobre un "sofisticado pasado". En directa relación con esto, ponen en el tapete el tema —contemporáneo a la época— de una "raza vencida", marcada por la servidumbre y la subordinación impuesta primero por la Conquista española y, posteriormente, por la República (Prieto 2004: 106–108). Así, los indígenas aparecen como los sirvientes por naturaleza, los que realizan "naturalmente" labores en el campo y también en la ciudad (Grijalva 2006: 37). A este

imaginario puede responder la fotografía "Muchachas de Chillo" publicada en la portada de la revista *Patria* N° 29 de 1908 (figura 104, ver pág. 106), que captura a dos jóvenes indígenas, en el jardín de una hacienda. En la figura, la presencia de pequeños atados de ropas y pundos de agua sugiere que, eventualmente, se trataría de lavanderas, aunque bien pueden ser hilanderas de la vieja fábrica de Chillo.

En esta primera etapa hay que señalar que también puede verse la representación de mujeres de la costa ecuatoriana, como es el caso de la "Criolla del Litoral" de 1932 (figura 105).



Figura 105: "Criolla del Litoral, 1932". *Periódicos Generales, Primera Serie, Tomo 15. Colección Biblioteca de Autores Nacionales Carlos A. Rolando, I. Municipio de Guayaquil.*

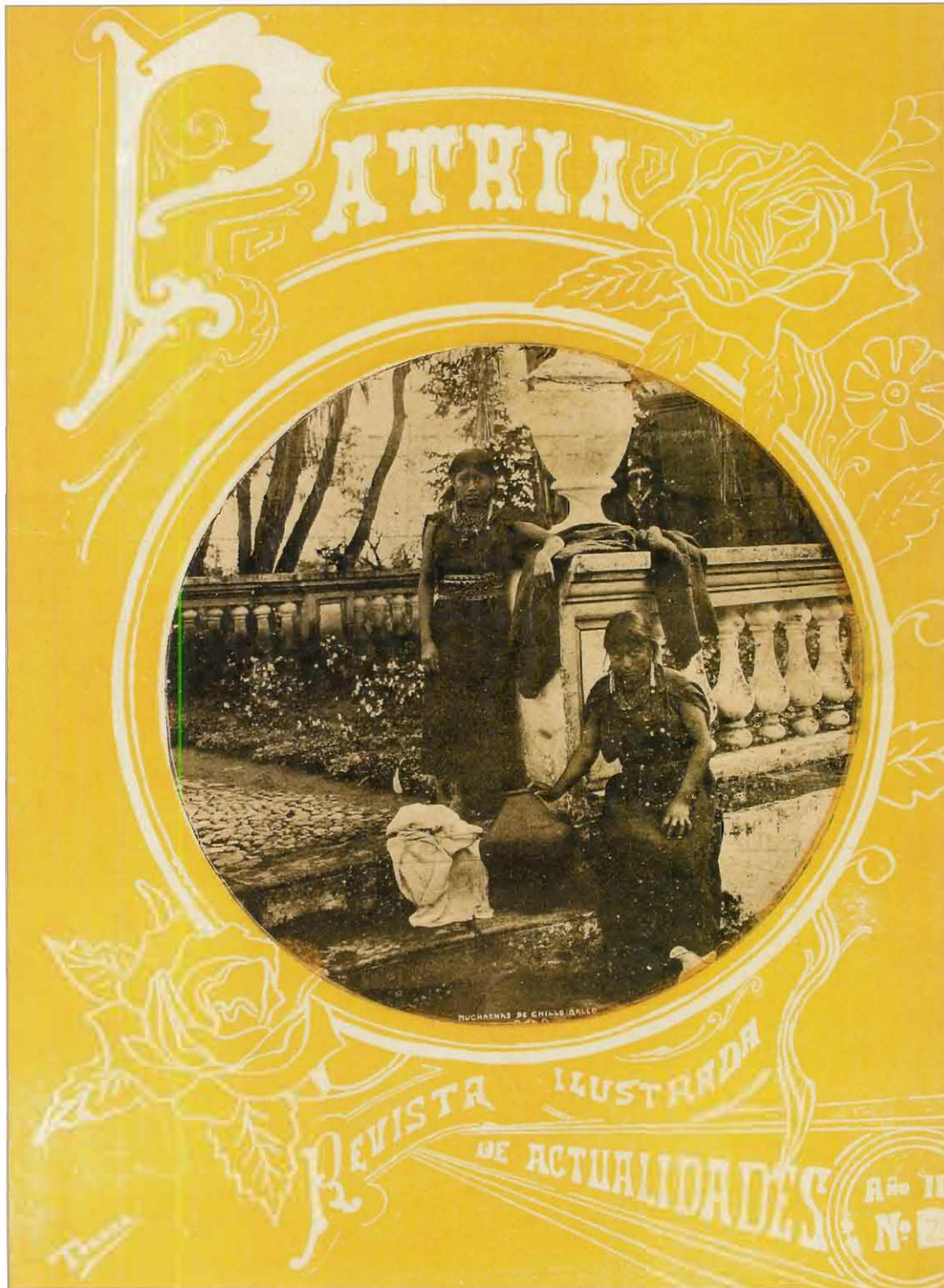


Figura 104: Portada revista Patria Nº 29, Guayaquil, E.M., 1908. Colección Archivo Histórico del Cajas.

Figura 104

Mujeres diversas

Figura 106: Publicidad, "Celebramos que la belleza ecuatoriana sea universal", diario *El Comercio*, Quito, 1 de enero, 2004. Colección Biblioteca Banco Central del Ecuador.



figura 106

El análisis de las representaciones del periodo contemporáneo, parte con la figura publicitaria de una *barbie* otavaleña (figura 106), publicada el 1.º de enero del año 2004 en el diario *El Comercio*²⁷. Ella recuerda a las figuras de estilizadas mujeres indígenas y a las señoritas vestidas de "indias" aparecidas —como se dijo— en las revistas de comienzos del siglo XX y pone, una vez más, en escena el tema de la representación desde la sociedad dominante y las formas de reconocimiento de la diversidad étnica y racial al interior de la nación ecuatoriana. Conjuntamente con esto, la imagen apela a la infantilización como estrategia publicitaria y con ello activa patrones tradicionales de representación, tanto para las mujeres como para los indígenas y que permiten minar la autonomía y capacidad de ser sujetas de derecho y decisión.

Pero más allá del hecho de que esta figura establece una continuidad entre ambas épocas, cabe señalar que las portadas de revistas y afiches producidos en las últimas décadas del siglo XX evidencian importantes transformaciones sociales, políticas y culturales y ejemplifican, por tanto, que las representaciones están íntimamente ligadas al mundo en el cual se vive (Muratorio 1994:9–24). Como hemos visto, desde la década de 1980, se observa en Ecuador el desarrollo de nuevas expresiones políticas de las mujeres²⁸. A partir de una trayectoria de lucha obrera y de movimiento estudiantil que permeó el movimiento de mujeres ecuatorianas de la década de 1970, se comienza a construir un nuevo feminismo que convoca a mujeres provenientes de distintas realidades étnico-raciales, sociales y económicas. Estos nuevos feminismos se encuentran con los movimientos indígenas y afroecuatorianos que plantean una agenda relacionada con la discriminación, racismo y violencia cultural²⁹.

Así, en esta comunidad política imaginada de mujeres caben —discursivamente— todas aquellas ecuatorianas que comparten la identidad de género. Bajo esta óptica se evidencian esfuerzos por cederles espacios de representación. Ello se ejemplifica en la figura de una mujer indígena, aparecida en 1981 (figura 107, ver pág. 108) junto a la pregunta "¿Qué hará por nosotros la Oficina de la Mujer?"—que puede interpretarse como un esfuerzo por darle voz pública— y en la inclusión de mujeres afroecuatorianas, como queda registrado en la portada de una revista de 1984, "Me gusta ser mujer" (figura 108, ver pág. 109).

²⁷ Esta imagen con la leyenda "Celebramos que la belleza ecuatoriana sea universal" hace referencia al Concurso Internacional de Belleza Miss Universo 2004, del cual Ecuador fue sede y fue publicada en *El Comercio*, 1 de enero del 2004.

²⁸ Para más detalles sobre el tema del trayecto seguido por el movimiento de mujeres de Ecuador en la segunda mitad del siglo XX, ver Ferrera (2007), en prensa.

²⁹ Un análisis de las agendas de las mujeres indígenas puede encontrarse en Prieto et al. (2006).



Figura 107: "¿Qué hará por nosotros la Oficina de la Mujer?", revista Eva de la Manzana N° 1, Quito, julio de 1981. Colección María Feliza González.

Figura 108: Página siguiente. "Me gusta ser mujer", portada revista La Mujer N° 6, s.m. 1984. Colección Birte Pedersen.

La Mujer

Ecuador - Año 2 - No. 6

EL PRIMER NUMERO DE 1984

Precio S/ 10.00

Me gusta ser mujer



CONTENIDO

	Página		Página
LA CARTA DE LA MUJER	2	¿QUE SOMOS? ¿LIBERADAS O NO?	8
DENUNCIA	2	DIALOGANDO	8
¿QUIEN EDUCA A LOS HIJOS?	3	NO ESPERAR HASTA QUE	
¿SABIAS QUE?	3	EL MEDIO CAMBIE	9
TESTIMONIO: ¿SERA POR ESO QUE		VIVIR	9
SIGO SOLTERA?	4	NOTICIAS NACIONALES	10
RECUPERANDO NUESTRA HISTORIA		NOTICIAS INTERNACIONALES	10
DOLORES VEINTIMILLA	5	¿NO HAGAS EL AMOR!	11
ME GUSTA SER MUJER	6	CARTAS SOBRE LA MESA	11

Concretamente, las mujeres de estos sectores son reconocidas como parte de una población explotada y en la politización pública de los temas relacionados fundamentalmente con trabajo y violencia (figuras 109 y figura 110, ver. pág. 111). Con especial atención al primer tema, se habla de las labores realizadas por las mujeres indígenas, por ejemplo, como lavanderas (figura 111, ver pág. 112) y empleadas domésticas (figura 112, ver pág. 112). Hay, en estas apelaciones, una continuidad con uno de los tipos de representaciones analizados en la época anterior.

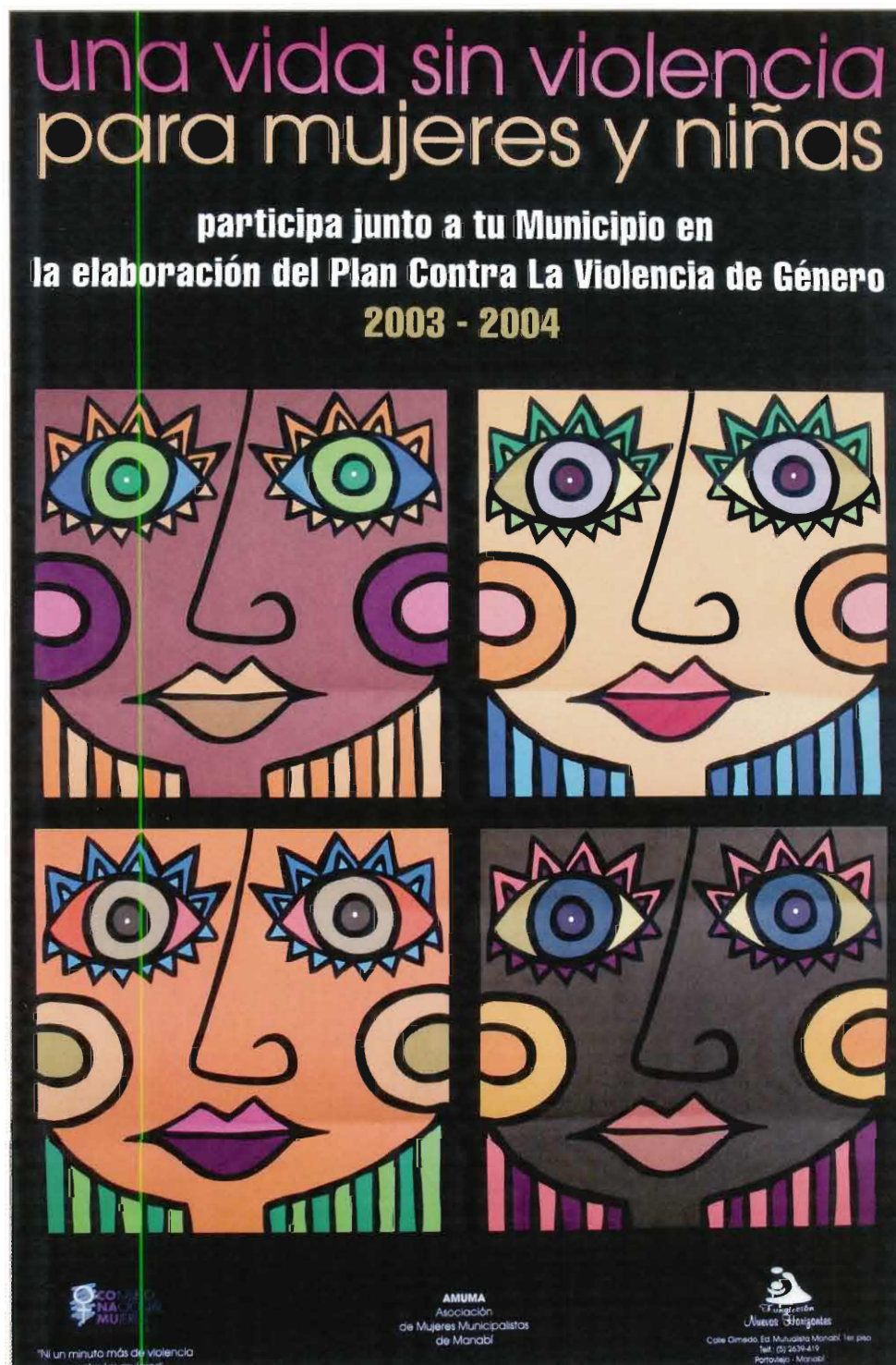


Figura 109: Afiche. Por una vida sin violencia para mujeres y niñas. 2003-2004. Colección Consejo Nacional de la Mujer (CONAMU).

Figura 110: Página siguiente. Afiche. Ni un minuto más de violencia contra las mujeres. s.f. Colección Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer (CEPMAM).

Ni un MINUTO MAS de VIOLENCIA contra las MUJERES



figura 110

Sin embargo, a la luz de este especial contexto histórico, se trata de un reconocimiento que las incorpora como un campo ilustrativo de las luchas del feminismo y que –simultánea y evidentemente– está atravesado por un tema de clase. Así, estas referencias dan cuenta de una tensión y/o una suerte de propuesta reflexiva con y desde el propio movimiento de mujeres ecuatorianas, el que si bien estaba integrado mayoritariamente por mestizas también contaba entre sus filas –como lo demuestra el registro fotográfico del Encuentro de Ballenita– con mujeres indígenas y afroecuatorianas (figuras 113 y 114, ver pág. 113).

Desde esta serie de modos de representación, el tema de la diversidad se toma la escena pública y se convierte en el logo de un nuevo movimiento de mujeres unidas en la diferencia. Sin embargo, en este imaginario la mujer indígena de manera especial, y quizás en directa relación con la histórica postergación social, representa en muchas ocasiones la pobreza (figuras 115 y 116, ver pág. 114).

Pese a los esfuerzos realizados por el movimiento de mujeres ecuatorianas, muchas mujeres populares, indígenas y afrodescendientes no se han sentido representadas ni convocadas en las demandas de una identidad de género única. Es así que a partir de 1990, en un escenario marcado globalmente por las demandas de “reconocimiento de la diferencia” (Fraser 1997:17), se generan nuevos y distintos espacios por y para las mujeres. Estos colectivos complejizan la identidad de género desde sus pertenencias específicas y desde sus concretas condiciones de vida. De hecho, el afiche del Encuentro Provincial del Movimiento Nacional de Mujeres de Sectores Populares–Guayas del 2002 (figura 117, ver pág. 115), hace evidente tanto una concreta pertenencia social como geográfica.

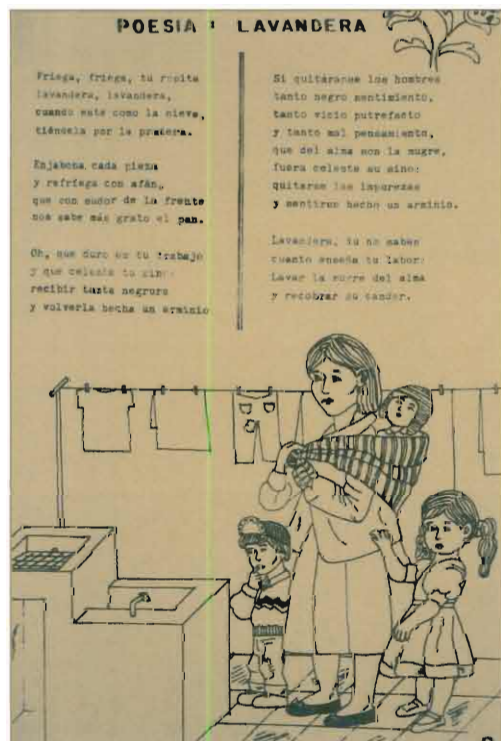


figura 111



figura 112

Figura 11: "Lavandera", revista Nuestra Voz N° 3, Cuenca, marzo, 1980. Colección Rocío Rosero.

Figura 12: "La doble explotación de la mujer en el capitalismo", revista Mujeres voz del FAMN° 10, Cuenca, marzo, 1983. Manuel Agustín Aguirre. Colección Rocío Rosero.



figura 113



Figura 113: Encuentro
Feminista de Jambelí, 1998.
Fotografía Birte Pedersen.
Colección Birte Pedersen.

Figura 114: Encuentro
Feminista de Ballenita, 1987.
Fotografía Birte Pedersen.
Colección Birte Pedersen.

figura 114



figura 115

Figura 15: Portada revista La Mujer No. 11, Quito, enero de 1980. Colección Birte Pedersen.

8 páginas

La Mujer

número 2

ECUADOR, AÑO I
Febrero - Marzo
1983
PRECIO 5 SUCEDES

POBRES Y MUJERES

Primero fueron las medidas económicas tomadas por el Gobierno y luego la respuesta popular que no se hizo esperar. Casi quince días en que el país se convulsionó; días de paralización total, de contenida angustia, de bombas y correríos, el saldo va más allá, se quedó en cada comedor familiar, en las caras largas del marido frente a nuestras demandas diarias, en el asombro en el mercado, que cada vez es más vistoso pero menos accesible.

No son necesarios análisis económicos muy profundos para saber que:

- se subió bruscamente el precio de la gasolina, combustible necesario para transportar todos los productos que consumimos en la ciudad, lo que eleva proporcionalmente todos los precios;
- se quitó el subsidio al trigo, y esto en concreto significa que ese "pan nuestro de cada día", el más chiquito, cuesta \$/1,50;

que en nuestra vida cotidiana de ciudadanas comunes nos afectan directa y críticamente.

Una señora al prepararse a la camioneta que hacía en esos días las veces de bus, frente a las dificultades que tenía con la falta, su hijo en brazos, la carga y su gordura, comentó a los que tratábamos de ayudarla: "no sé si esto me pasa porque soy mujer o porque soy pobre". Vale la pena transcribir este comentario porque el problema de la señora expresa el problema de la mayoría de la gente de nuestro país: pobres y mujeres.

Frente al alza de los precios, Doña Gloria Ushifa nos decía: "con lo que mi marido me daba para la semana, con raspaños me alcanzaba. Ahora vengo del mercado y he comprado con la misma cantidad de plata máximo para tres días, todo ha subido de forma increíble, es imposible seguir viviendo. Lo grave es que tenemos cinco hijos que comen y el hambre no perdono



comprar lo que quisiera. Llora a veces frente al fogón cuando por más que pienso no puedo cambiar la comida, me duele el alma cuando veo los zapatos de los pequeños, cuando me piden para cuadermos, y Dios me libre si se enferman...

que más de un treinta por ciento de la población urbana no cuenta con un empleo fijo, ni está protegida por ningún tipo de convenio laboral. A ellos no les corresponde por lo tanto aumento alguno.

La madre que por su idiocin

figura 116

Figura 16: "Pobres y mujeres", revista La Mujer N° 2 Quito, febrero-marzo, 1983. Colección Birte Pedersen.

Figura 17: Afiche. Haciendo el futuro con nuestras propias manos unidas las mujeres del Guaya: presentes. Encuentro Provincial del Movimiento Nacional de Mujeres de Sectores Populares-Guayas. Guayaquil, 2002. Diseño de Nela Meriquet Martínez, Colección Nela Meriquet Martínez

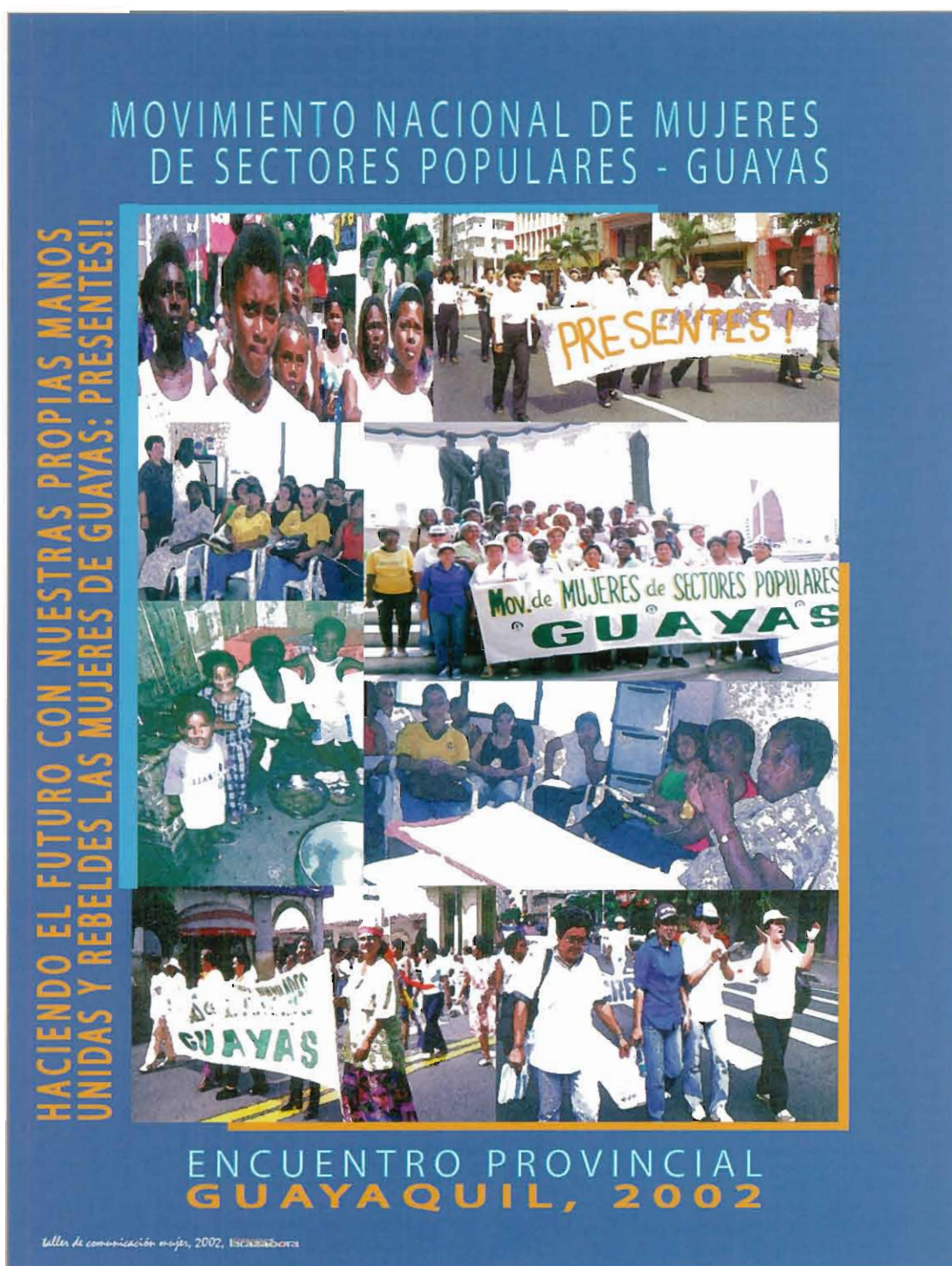


figura 117

Pero, este esfuerzo intencionado de hablar de y desde sus propias experiencias, queda magistralmente expuesto en el afiche del encuentro de mujeres afroecuatorianas en Esmeraldas, de 1998 (figura 118, ver pág. 116). El texto, "Un modo de decir algo sobre nosotras mismas", asume la voz del relato al mismo tiempo que la figura propone el cuerpo de una mujer, como un espacio político en el que se ha escrito e inscrito la historia. Este discurso representacional, su forma y contenido, tienen un correlato en las palabras de una lideresa afroecuatoriana:

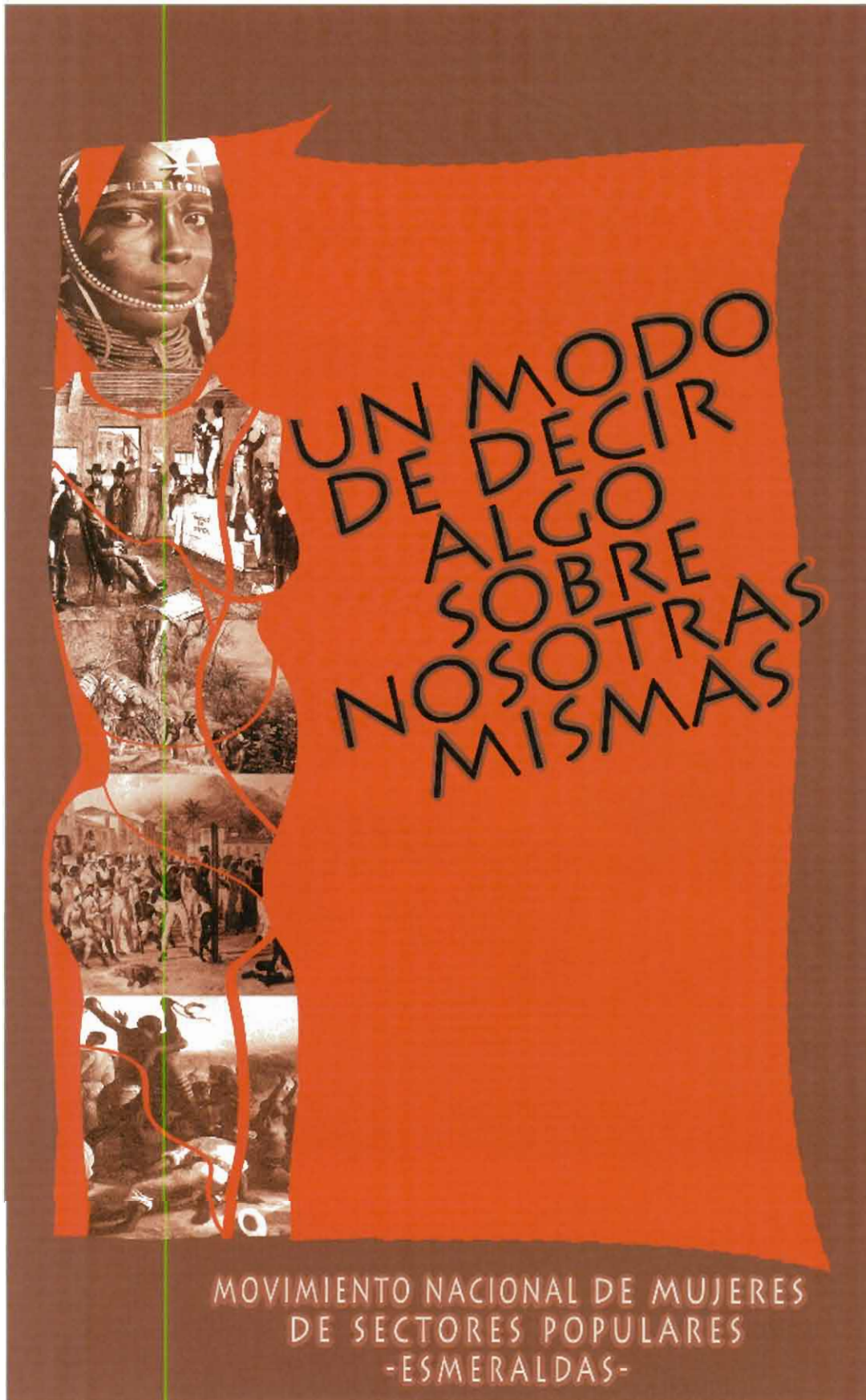


Figura 118: Afiche. Un modo de decir algo sobre nosotras mismas. Esmeraldas, agosto de 1998. Diseño de Nela Meriguet Martínez. Colección Nela Meriguet Martínez.

Figura no. Página siguiente: Afiche. Encuentros intergeneracional Shuar. Septiembre de 2000. Fotografía Blanca Diego. Diseño Nela Meriguet Martínez. Colección Nela Meriguet Martínez.



Hace falta visibilizar... la cuestión de la esclavitud, de una historia de exclusión, la del hecho de vivir en un mito de democracia racial... Desde ahí podemos hacer una construcción del feminismo... como una construcción teórica, liberadora que hace falta...³⁰.

Estos discursos, así como la producción de afiches, hablan de nuevas y potenciales estrategias de posicionamiento público. Este nuevo rol, que implica asumir una voz y la propia representación, se amplía al considerar la actoría del movimiento indígena que a través de varios levantamientos y marchas se sitúa públicamente en la arena política y social, acto recordado en el siguiente poema de una mujer canelo-kiwcha:

Mujer puma,
parada aquí en Quito
llamando: hu, hu, ji ji ji, miau
parada aquí ante el palacio,
yo no tengo miedo...³¹

Hemos hablado ya de imágenes de mujeres indígenas, producidas tanto desde las elites blanco-mestizas como de las organizaciones indígenas, que las muestran como emblemas de las colectividades y símbolos de la pobreza³². Como se vio en la sección referida a la feminización de la nación, las imágenes producidas desde las propias organizaciones indígenas les asigna roles de guardianas y reproductoras de lo existente (figura 93, ver pág. 95); se las representa como cuerpos comunitarios (figuras 94, ver pág. 96 y figura 119) y se las vincula al espacio rural (figura 120, ver pág. 118). Pero conjuntamente con ello, emergen categorías nuevas de representación para las mujeres: las reinas y las líderes indígenas, por ejemplo.

³⁰ Alexandra Oeles, Movimiento de Mujeres Negras de Quito. Entrevista realizada por Gioconda Herrera, Quito, 2006.

³¹ Canción elaborada por Clara Santi Simbaña, mujer canelo-kiwcha, durante la Marcha por la Dignidad (1992), realizada por organizaciones indígenas de la Amazonía para reclamar la devolución de sus territorios y la autonomía de los pueblos, citada en Whitten y Whitten 1993: 100.

³² Igualmente es posible identificar discursos visuales que colocan a las mujeres como símbolos turísticos de un mundo primigenio. Estas categorías de representación, que tienen un hilo histórico de larga data, se amplían en la revisión de otros ámbitos —prensa, discursos de la cooperación internacional, por ejemplo—, en donde aparecen además, como analfabetas, reproductoras biológicas y sujetas de desarrollo. Ver al respecto Pequeño (2007).

figura 119

primeros hijos de esta tierra
primeras hijas de esta tierra



libres como la paja del páramo

mi país es tu país

*taller de comunicación
mujer*

MOVIMIENTO NACIONAL
de Mujeres de
SECTORES POPULARES

Esta importancia simbólica y social que tienen —para el colectivo— las reinas indígenas, quedó confirmada en el taller realizado en el Museo de la Ciudad, en el marco de la muestra *De Memorias*. Ante las preguntas “¿qué imágenes le gustaron más?” y “¿por qué?”, tres mujeres indígenas asistentes afirmaron las “Reinas de Chimborazo” (figura 121), pues simbolizan el “orgullo” del sector indígena y el nuevo lugar que ocupan al interior de la sociedad.

Por su parte, las lideresas indígenas contemporáneas rescatan a las cabecillas históricas como Dolores Cacuango (figura 122, ver pág. y 120) y Tránsito Amaguaña (figura 123, ver pág. y 121), y las proponen como inspiradoras de sus pasos:

Yo en toda la nación he luchado. Yo me he ido a Congreso. He ido a Bogotá, he ido a Cali, he ido a Guayaquil. Todos los compañeros he cogido yo. Negros y mulatos he cogido yo. Por toditos se ha luchado (Cacuango s.f., citado en Yáñez 1986: 192).

Sin embargo, lejos de una posición que se agota en las luchas circunscritas a la identidad de grupo, politizan estratégicamente el rol asignado —de guardianas colectivas— como mecanismo de posicionamiento público y también político. Incluso algunas de ellas llaman a repensar los roles sociales asignados bajo la forma de un nuevo discurso de género. De hecho, una lideresa indígena manifestaba:

La identidad de género es universal e inmutable, pero existen cambios dependiendo de las culturas y los momentos históricos, los cuales permiten que las mujeres indígenas se repregunten cuál ha sido su rol, el que consideraron natural hasta ese momento e imaginan una identidad femenina alternativa... (Masaquiza 2004: 14).

Chimborazo elegirá Reina indígena

RIOBAMBA |
VÍCTOR RUIGO CEVALLOS

En homenaje al Mushuk Nina (inicio del nuevo año, según la cosmovisión y la filosofía indígena), el próximo sábado se elegirá a la primera Reina indígena de Chimborazo.

En este evento participarán representantes de los pueblos de la nacionalidad Puruhá: Atapo, Cacha, Calpi, Sicalpa, Colta, Columbe, Chamba, Galte, Guano, Licto, Muyucanacha, Puruhai y Tiquizambi.

El acto se realizará a las 18h00 en el coliseo de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo.



RIOBAMBA.- Coristan las candidatas Silvia Yasaca, Diana Teine, Juana Copa, Gloria Geamán, Gladys Viñán, María Yasaca, María Guamán, María Quijosaca, Fanny Cepeda, Martha Shagnay, Blanca Cepeda, María Tenesaca y Rosario Mullo.

Figura 120: Página anterior. Afiche. Primeros hijos de esta tierra. Primeras hijas de esta tierra. Libres como la paja del páramo. Mi país es tu país. *Riobamba*, noviembre de 1999. Fotografía y diseño de Nela Meriguet Martínez. Colección Taller Comunicación Mujer (TCM).

Figura 121: “Chimborazo elegirá por primera vez a su Suma Güarmi”, diario *El Universo*, 27 de marzo, 2003. Colección Biblioteca Eugenio Espejo de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Figura 102: Dolores Cacuango.
Diseño de Nela Meriguet Martínez.
Colección Nela Meriguet Martínez.



lucizadora

Dolores Cacuango

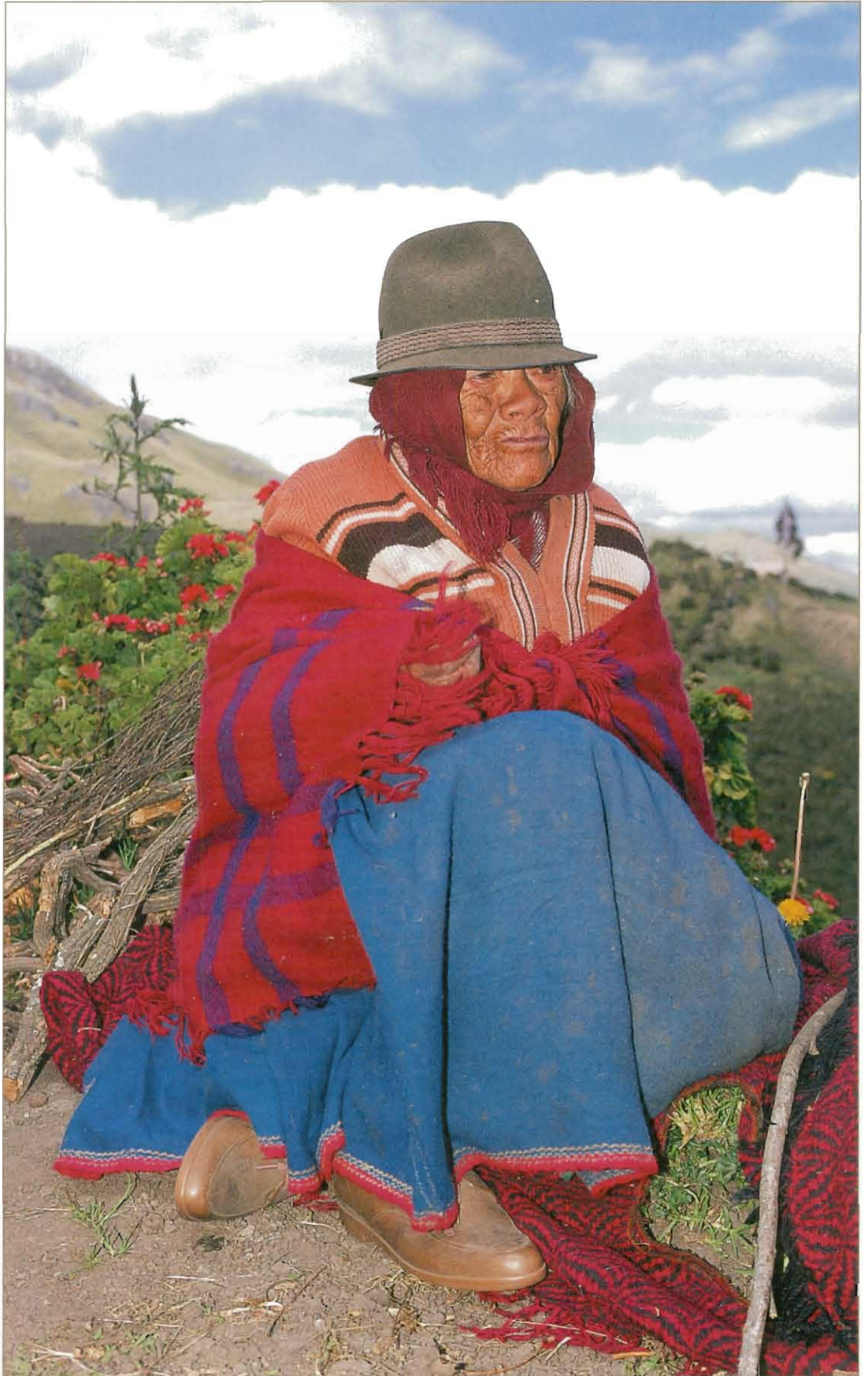


Figura 123: Tránsito
Amaguaña
"Biografías de los 100 mejores
ecuatorianos", revista
Vistazo edición N° 914, 15 de
septiembre de 2005.

REFLEXIONES FINALES

"Qué orgullosa me siento de este Museo. Me siento muy a gusto".

"Gracias por su trabajo que invita a la reflexión".

"¡Me siento orgullosa de ser mujer! En este momento pude compartir con los míos y sienten ellos, como hombres, que las mujeres necesitamos nuestros espacios".

"¡Muy linda!, ¡Qué chévere ser mujer!"

Para finalizar recuperamos estos comentarios tomados del libro de visitas de la muestra *De Memorias* pues resumen aspectos centrales de lo que significó y significa la exhibición de imágenes públicas de mujeres ecuatorianas, acopiadas en las cinco categorías ya descritas. Pero, ¿en qué radica la riqueza de éstas imágenes de mujeres?, ¿qué, cómo y por qué la mirada permite tanto la reflexión como un sentimiento de orgullo de ser mujer?

Como señalamos en la introducción, una crónica periodística presentó la exposición diciendo: "[l]as mujeres del siglo XX se ven en un espejo hecho de historia" (*El Comercio* 2006: 30). Y es que el conjunto de imágenes mostradas logra construir un trayecto visual de representaciones de las mujeres y de "sus" roles, y también de sus luchas. Así, el recorrido por las imágenes de las dos épocas —1900 a 1940 y 1980 a 2004—, se convierte en una galería que testimonia y recuerda la historia vista, vivida, leída y/o también escuchada. Muchas de las imágenes emocionaron a aquellas asistentes a la exhibición³³ que han formado parte del movimiento de mujeres ecuatorianas. ¿Por qué? Básicamente porque les permitió reencontrarse con sus experiencias recientes, sus memorias.

Sin embargo, estas imágenes permiten no sólo reconocerse en los episodios vividos, sino también en el recuerdo de historias narradas por madres y abuelas. Lo tantas veces oído, se hizo carne en las imágenes y en los textos que las acompañaban. De este modo, las distantes y distintas imágenes públicas de mujeres ecuatorianas penetraron en las vidas privadas de ciudadanas de hoy. Aquí está, entonces, una de las principales virtudes de este trabajo: el de conectar el presente con el pasado de las mujeres del país; con sus memorias. Este mismo registro visual de la historia vivida y de la narrada, potenció un sentimiento de pertenencia a una comunidad de mujeres. Así, las imágenes aparecen como la puesta en escena pública de una historia que es común y compartida.

Otro aspecto relevante que hay que rescatar, es el de las diferentes lecturas que suscitaron y suscitan las imágenes. Un ejemplo claro lo encontramos en las reacciones provocadas por las fotografías de graffiti ("Nosotras parimos, nostras decimos", "Aborto legal para no morir"). Las opiniones vertidas registran la polivalencia que cada una de las imágenes encierra, y consecuentemente, habla de las distintas posiciones de quienes están observando:

³³ Participantes en el conversatorio-taller realizado como parte de las actividades de la exposición en el Museo de la Ciudad el 15 de julio de 2006.

"[p]orque es la verdad, las mujeres son las que traen al mundo a todo ser humano que existe y, por lo tanto, tenemos derecho a ser escuchadas y a decidir por nosotras mismas" o contrariamente, una persona indicó que "[e]l aborto agrade a la vida de un ser humano indefenso. Nadie ni una madre tiene derecho a asesinar a un bebe".

Además, como hemos visto a lo largo de todo el texto de esta publicación, el hecho que se pongan en diálogo imágenes provenientes de dos periodos históricos permite evidenciar que se trata de una historia en donde las imágenes registran continuidades, pero también cambios y rupturas. Quizás el ejemplo más evidente de estas continuidades se encuentra en las fotografías y dibujos que acompañan los discursos publicitarios, los que intencionadamente, en el marco de la exposición, fueron propuestos como un ejercicio analítico de representación (figuras 124, 125; figuras 126 y 127, ver pág. 125). El juego comparativo, y consecuentemente el análisis de él derivado, hace pensar que en las dos épocas los cuerpos de las mujeres son el "medio del mensaje". De hecho, una de las personas asistentes escribió que estas imágenes publicitarias instalaban el tema del poder masculino de representación, en cuya lógica la mujer aparece "en el papel de cosa que se puede vender y exhibir".

Los cambios en la representación se gestan al alero de un contexto mayor de transformaciones sociales, políticas y culturales de finales del siglo XX en Ecuador y en otros países de América latina. Este nuevo escenario marcado, como se mencionó a lo largo del trabajo, por la emergencia y la presencia pública de distintos movimientos —de mujeres, de indígenas y afroecuatorianos(as)— tiene profundas implicancias para el imaginario visual de las mujeres y de la diversidad de la nación ecuatoriana y del cuerpo de las muje-



figura 124

Figura 124: "Chayito aprendiendo a manejar", revista Social Cine, N° 37-38, Guayaquil, abril-mayo, 1939; en La vida de cada día. El Ecuador en avisos, 1822-1939. Colección Imágenes, N° 8, Quito, Banco Central del Ecuador, 1992.



figura 125

Figura 125: "Ya nadie dice: ¡Tenía que ser mujer!". *El Comercio*, domingo 28 mayo, 2006. Colección Biblioteca Eugenio Espejo de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Figura 126: Publicidad Auto Toyota, diario El Comercio, Quito, 04 de junio de 2000. Sección Últimas Horas. Colección Biblioteca Banco Central del Ecuador.

Figura 127: Publicidad Auto Buick, diario El Comercio, Quito, 1 de junio, 1930; en La vida de cada día. El Ecuador en avisos, 1822-1939. Colección Imágenes, N° 8, Quito, Banco Central del Ecuador, 1992.

BUICK
EL COMPAÑERO INSEPARABLE
DE MISS ECUADOR
EL COCHÉ ELEGANTE QUE REALZA MAS LA BELDAD
DE SARITA CHACON
EL AUTOMOVIL QUE LA DESPIDIO EN TRIUNFO
Y LA RECIBE HOY CON JUBILO

SARITA Y BUICK EN GUAYAQUIL...
 EN MIAMI...
 Y OTRA VEZ EN GUAYAQUIL...
 SON DOS NOMBRES QUE SE FUNDEN...
 DOS SIMPATIAS QUE SE ATRAEN

NO PODIA SER DE OTRO MODO:
 PARA UNA MUJER DE TAN INMENSA POPULARIDAD,
 UN AUTOMOVIL
 DE UNIVERSAL PRESTIGIO

DONDE QUIERA QUE HAYA UN ACONTECIMIENTO
 NOTABLE, HABRA UN BUICK

E. MAULME,
 GUAYAQUIL DISTRIBUIDOR QUITO

figura 127

Abrimos hoy
Poderosamente Sexy

MATRÍCULA GRATIS con tu **NUEVO nitro VVT-i**

PROMOCIÓN VÁLIDA HASTA EL 31 DE JUNIO ENLAMBENTE SERVO 3 PUERTAS MÁS AIR acondicionado

figura 126

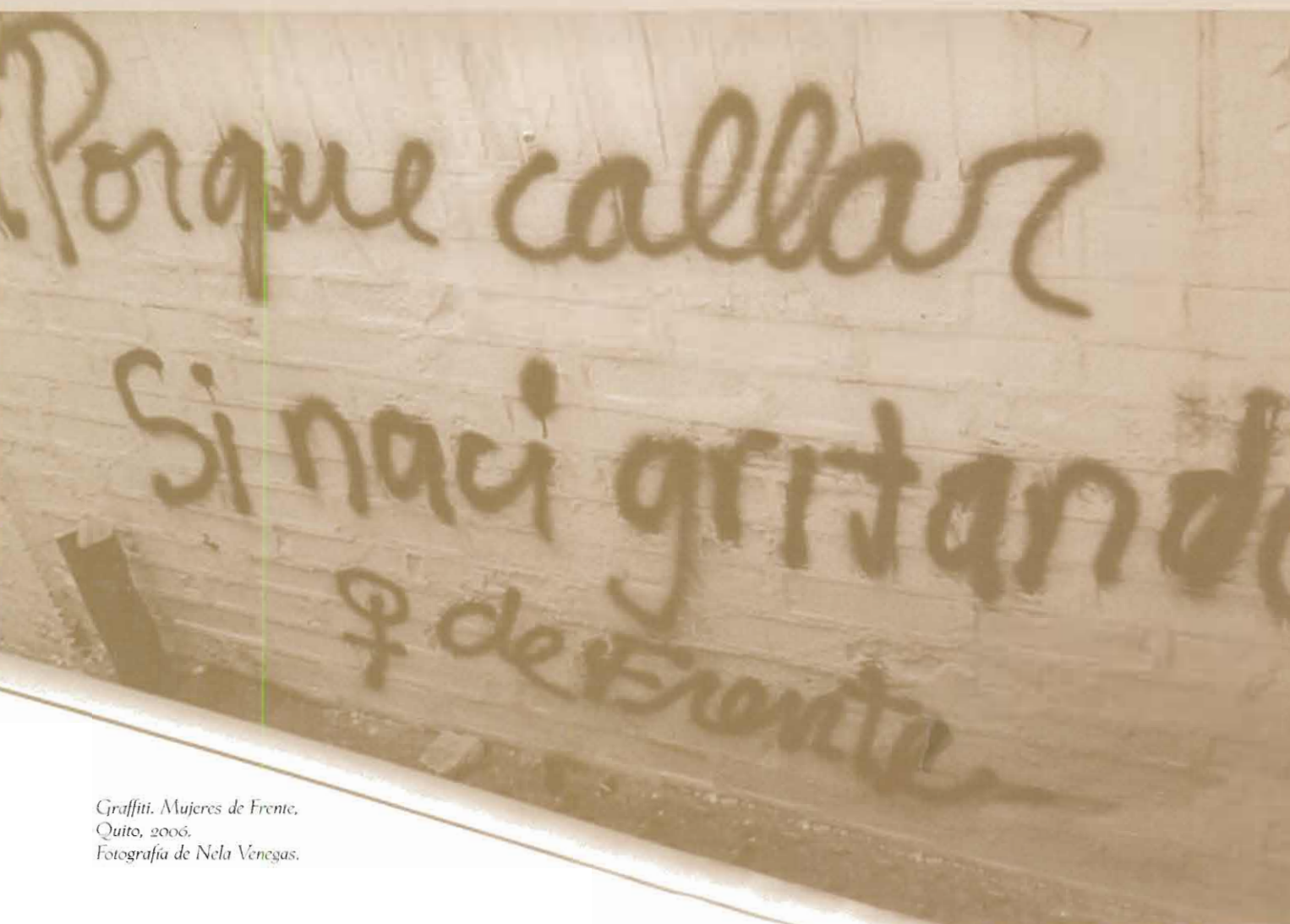
res. Es así que, en esta segunda época, emergen auto-representaciones y contra-discursos; es decir, imágenes hechas desde las propias mujeres —mestizas, indígenas y afroecuatorianas— que politizan sus identidades específicas, asumen la voz y el poder de imaginarse y de definirse. Este hecho se convierte, respecto de los años anteriores, en un hito significativo. Un ejemplo ilustrador de estos cambios en las políticas de representación es la mención —hecha por mujeres indígenas— de las “Reinas de Chimborazo” como símbolos representativos de un nuevo orden social en la nación.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, Jorge de. (1925) "Elogio de la Chulla Quiteña", *Savia*, Núm. 5, Guayaquil, septiembre.
- Briones, Napoleón. (1936) "La mujer en el industrialismo", *La Aurora*, Núm. 215, Guayaquil, noviembre.
- Buenañu Rugel, Aminta. (1989) "El mito del respeto a la mujer", *La Maga*, Núm. 1 y 2, Separata La violencia, Guayaquil, febrero.
- Camacho, Gloria. (1996) *Mujeres fragmentadas*, Quito: CEPLAES.
- Clark, Kim. (2001) "Género, raza y nación: la protección a la infancia en el Ecuador (1910-1945)", en Gioconda Herrera, comp., *Estudios de Género, Serie Antología*, Quito: FLACSO-ILDIS.
- Denegri, Francica. (1996) *El abanico y la cigarra. La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú*, Lima: Flora Tristan-IEP.
- Donoso de Espinel, Isabel. (1905) "Anhelos", *La Mujer*, Núm. 1, Quito, abril.
- Ernst, Lizi. (1988) "¿Qué es Acción por el Movimiento de Mujeres?", *La Mujer*, Núm. 15, Quito, septiembre.
- Fraser, Nancy. (1997) *Iustitia Interrupta*, Bogotá: Siglo del Hombre-Universidad de los Andes.
- Goetschel, Ana María. (2004) *Educación de las mujeres, maestras y esfera pública*, Quito, no publicado.
- Goetschel, Ana María, comp. (2006) *Orígenes del feminismo en Ecuador. Antología*, Quito: FLACSO-Sede Ecuador, CONAMU, Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.
- Goetschel, Ana María. (1999) "Imágenes de Quito y de la mujer a través de la revista Caricatura"; en *Mujeres e imaginarios*, Quito: Abya-Yala.
- Grijalva, Ximena. (2006) *Plástica y literatura. Un diálogo en torno al indígena*, Quito: Banco Central.
- Handelsman, Michael. (1978) *Amazonas y artistas. Un estudio de la prosa de la mujer ecuatoriana*, Guayaquil: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas.
- Herrera, Gioconda. (2007) *Sujetos y prácticas feministas en Ecuador*, Quito: CONAMU, FLACSO-Sede Ecuador. Libro en prensa.
- Idrobo, María Angélica. (1928) "Discurso en la velada del Centro Cultura y Renovación", *La Nación*, Guayaquil, 12 julio.
- Jaramillo Alvarado, Pío. (1985) *El indio ecuatoriano*, Quito: Corporación Editora Nacional.
- Lavrin, Asunción. (2005) *Mujeres, feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940*, Santiago: DIBAM.
- Londoño, Jenny. (1989) "Violación", *La Maga* Núm. 1 y 2, Separata La violencia, Guayaquil, febrero.
- Mannarelli, Emma. (1999) *Limpias y modernas*, Perú: Flora Tristan.
- Masaquiza, Miriam. (2004) "Mujeres indígenas fuertemente unidas a pesar de los riesgos", *Yamipacha Actualidad*, Boletín interno de FHS-INDESIC, Quito.
- Masiello, Francine. (1998) "Género, vestido y mercado: el comercio de la ciudadanía en América Latina", en D. Balderston y D. Guy, comp. *Sexo y sexualidades en América Latina*, Buenos Aires: Paidós, p. 315-334.
- Ministerio de Previsión Social del Ecuador, Departamento de Propaganda. (s.f.) *A las madres ecuatorianas*, Quito: Instituto Nacional de Previsión Social.
- Montecino, Sonia. (1991) *Madres y huachos. Alegoría del mestizaje chileno*, Santiago: Cuarto Propio-CEDEM.
- Muratorio, Blanca. (1994) "Discurso y silencios sobre el indio en la conciencia nacional", en *Imágenes e imagineros: representación de los indígenas ecuatorianos*, Quito: FLACSO-Sede Ecuador, p. 9-24.
- Nash, Mary. (2005) *Mujeres en el mundo, historia, retos y movimiento*, Madrid: Alianza Editorial.
- Padilla, Dolores. (1988) "Es un decir ¡basta!", *La Mujer*, Núm. 15, Quito, septiembre.
- Pazos, Lucinda. (1968) "La hija de la patria", *Flora*, Núm. 17, Quito, mayo-junio.
- Pequeño, Andrea. (2004) "Historia de misses, historia de naciones", *Icoras*, Núm. 20, Quito, p. 114-117.

- Pequeño, Andrea. (2007) *De indias imaginadas a imágenes orgullosamente indias. Representaciones de mujeres indígenas en la sierra ecuatoriana 2000-2004*. Quito: FLACSO-Sede Ecuador, Abya-Yala. Libro en prensa.
- Prieto, Mercedes. (2004) *Liberalismo y temor: imaginando los sujetos indígenas en el Ecuador postcolonial, 1895-1950*. Quito: FLACSO-Sede Ecuador, Abya-Yala.
- Prieto, Mercedes, et al. (2006) *Violencia, respeto y discriminación. Mujeres indígenas en Ecuador; en De lo privado a lo público. 30 años de lucha ciudadana de las mujeres en América Latina*. Nathalie Lebon y Elizabeth Maier, coord., México: Siglo XXI.
- Prieto, Mercedes y Ana María Goetschel. (2006) *El sufragio femenino en Ecuador, 1883-1940*. Quito, no publicado.
- Qayun, Seemin. (2006) "La patria como mujer: el cuerpo femenino y el imaginario nacional en la visión de Melchor María Mercado (Bolivia, siglo XIX)", en S. O'Phelan y M. Zegarra, eds., *Mujeres, familia y sociedad en la historia de América Latina, siglos XVIII-XXI*. Lima: CENDOC-Mujer, p. 389-408.
- Rahier, Jean. (1999) "Mami, ¿qué será lo que quiere el negro?: representaciones racistas en la revista *Vistazo, 1957-1991*", en Emma Cervone y Fredy Rivera, eds., *Ecuador racista: Imágenes e identidades*. Quito: FLACSO-Sede Ecuador, p. 73-109.
- Rendón de Mosquera, Zoila. (1923) *La Mujer en el hogar y en la sociedad*. Quito: Talleres Tipográficos Nacionales.
- Ribadeneira, Jorge. (1987) "Tiempos idos: Sara, la Miss de 1930", *Ultimas Noticias*, Quito, 3 abril.
- Rodríguez, Lili. (1984) "Una milenaria historia de opresión", *Cuadernos de Nueva Mujer*, Núm. 1, Quito.
- Sánchez-Blake, Elvira. (2001) "Cuerpo-Patria en la escritura", en Programa Estudios de Género-Universidad Nacional de Colombia, *Otras palabras. Mujeres, cuerpos y prácticas de sí*. Bogotá: Corporación Casa de la Mujer de Bogotá, p. 7-16.
- Schiwy, Freya. (2002) *Ecoturismo indígena y globalización*, en G. Nouzeilles, comp., *La naturaleza en disputa*, Buenos Aires: Paidós, p. 205-234.
- Semnario *El Imparcial*. (1955) *El Imparcial*, Guayaquil, segunda quincena de junio.
- Suárez, Pablo Arturo. (1954) *Contribución al estudio de las realidades entre las clases obreras y campesinas*. Quito: Tipografía L. I. Fernández.
- Taller de Comunicación Mujer. (1998) *Ecuador. Las mujeres en la historia*, Núm. 1, Quito, noviembre.
- Torres, Cecilia. (1989) "¿El ingreso masivo de la mujer al mercado laboral es una conquista de su liberación?", *La Maga*, Núm. 1, Guayaquil, febrero.
- Triana, Carmen. (1989) "La autoconciencia: un espacio para mujeres", *La Maga*, Núm. 2, Guayaquil, febrero.
- Ugarte de Landivar, Zoila. (1905 a) "Nuestro ideal", *La Mujer*, Núm. 1, Quito, abril.
- Ugarte de Landivar, Zoila. (1905 b) "Aspiraciones", *La Mujer*, Núm. 4, Quito, julio.
- Valdez, Anunziatta. (1989) "La mujer y el trabajo", *La Maga*, Núm. 1, Guayaquil, febrero.
- Veintimilla, Josefina. (1905) "La mujer", *La Mujer*, Núm. 1, Quito, abril.
- Vendesoto, Luis, et al. (1995) *Rostros de la familia ecuatoriana*. Quito: UNICEF.
- Whitten, Dorothea y Norman Whitten. (1993) "Los canelos quichua. Cultura, cerámica y continuidad", en N. Paymal y C. Santos, eds., *Mundos amazónicos. Pueblos y culturas de la Amazonía ecuatoriana*. Quito: Sinchi Sacha.
- Yáñez, José. (1986) *Yo declaro con franqueza*. Quito: Abya-Yala.

Se imprimieron 1000 ejemplares en Quito, Ecuador, marzo del 2007
TRAMA
www.trama.ec



Graffiti. Mujeres de Frente.
Quito, 2006.
Fotografía de Nela Vénegas.